

PARTIDO UNIFICADO MARIATEGUISTA

-

PUM



**Producciones Académicas I -
1985 - 2001 - Parte 1**

SE PUEDE RENOVAR LA REPRESENTACIÓN POLÍTICA

Héctor Chunga Morales

El proceso electoral actual y el anterior, son momentos de resolución de la crisis de los partidos. El mapa político resultante del voto ciudadano afirma tres **tendencias centrales: cambio social, concertación obligada y renovación del sistema de partidos desde abajo**. Es importante señalar que estas tendencias se afirman en el marco del debate nacional que se ha dado simultáneamente al proceso electoral. Por primera vez la democracia participativa, el papel de la sociedad civil en la función de gobierno, ha sido el tema de definición en la clase política, empresarial, social e intelectual, y continúa siendo en tanto se definirá la Ley que restituye la función constitucional del Consejo de Coordinación Regional que, por defección aprista y de otros, no se incluyó en la Ley Orgánica de Gobiernos Regionales, propuesta por la Comisión de Descentralización y Regionalización que preside el congresista ayacuchano y demócrata-participativo Walter Alejos.

(1) **Cambio social.** En las elecciones generales del 2001, la voluntad ciudadana voto por la unidad y el cambio, favoreciendo a Toledo-Perú Posible, como fuerza luchadora y alternativa nueva, no tradicional, a la cabeza, y a García-APRA en segundo lugar, cosechando la lucha de los cuatro suyos. Hoy el APRA sigue cosechando la siembra de diversos opositores y del liderazgo de García. PP es la segunda minoría y paga sus grandes limitaciones en la transición. El resto está muy por debajo. Hasta Castañeda se beneficia con el anhelo de cambio y clientelismo social en Lima.

(2) **Concertación.** La gente votó el 2001 por varias minorías que están obligadas a concertar, conciliar, en un Congreso de la República en el que nadie es la gran fuerza. Esta tendencia continúa hoy. En el mapa político regional, por los votos ciudadanos, nadie es gran fuerza nacional. El APRA, en cada región, sólo es la primera minoría. En los gobiernos regionales, la tendencia electoral ciudadana vuelve a obligar a los partidos a concertar. La concertación está reforzada por la victoria que en la transición significa el logro de que la Constitución, la Ley de Bases de la Descentralización y la Ley Orgánica de Gobiernos Regionales obligan a los Presidentes a consultar, coordinar y concertar con la sociedad civil y los municipios, vía el Consejo de Coordinación Regional y, para Lima, la Asamblea Metropolitana.

(3) **Renovación del sistema de partidos desde abajo^(*).** A dieciocho meses de las elecciones generales, no sólo PP baja a 13% postulando en 22 regiones (siendo un conglomerado más que partido), sino que todo partido nacional tiene menor votación. 22% el APRA postulando en 23 regiones, UN con magro 9% en 22 regiones y SP con 7% aunque postulando en 20 regiones. El resto ni para el té, aunque el FIM sólo postuló en dos regiones y ganó una. No nos confundamos pues. No hay que leer "patas arriba" las tablas de votaciones. Si el APRA se alza con doce regiones es por el tipo de sistema electoral que favorece al que va adelante, así tenga menos del 25% de votos, como es su caso. Pero la tendencia muestra que una nueva representación política se levanta con los movimientos y partidos regionales. El mejor ejemplo es el del PDR de Puno: propuesta, inserción social, liderazgo, identidad regional. En cambio, con la ventaja de una experimentada organización centralizada, líder nacional, propaganda televisiva y cosechando las luchas de muchos, el APRA suma un 24% de votos apenas sobre 22% que la ciudadanía suma a favor de movimientos y/o líderes regionales, y que compiten estando desarticulados, sin líder ni aparato nacional y menores recursos de incidencia en la TV y radio.

A nivel provincial y distrital es más clara la tendencia de debilitamiento de alternativas exclusivamente nacionales. A nivel provincial, el primer lugar lo suma el 29% de fuerzas regionales-provinciales sobre un lejano 17.7% de UN, seguido de SP con 14,7% y un pobre 12% del APRA. Y a nivel distrital, donde los líderes y movimientos están más cerca de la gente, la renovación de la nueva representación local-regional sube a 29.7% frente a un 15 % que igualan Somos Perú y UN y el 13% del APRA.

¿Qué representan estos nuevos liderazgos? Está por verse, pero esto no niega la tendencia. Dependerá de la calidad de los elegidos y la capacidad de los electores para incidir. Por lo pronto, en el caso de varios de los Presidentes "de izquierda" que ganaron, la gente ha girado hacia ellos en tanto ellos han girado a representar una izquierda que lucha concertando, que presiona y negocia, aunque también hay

espacio -en menor medida- para las izquierdas beligerantes que -desarticuladas nacionalmente, salvo el MNI- han sembrado la cosecha del APRA.

VOTACIÓN REGIONAL		
MILLONES / MILES VOTOS		%
APRA	1'666,745	24.22
MOVIMIENTOS Y PARTIDOS REGIONALES	1'518,181	22.08
PERÚ POSIBLE	922,913	13.42
UNIDAD NACIONAL	592,033	9.611
SOMOS PERÚ	418,567	6.008
AP	406,166	5.908
	390,352	5.678
FUERZA DEMOCRÁTICA	216,012	3.142
MNI	194,988	2.836
ALIANZA PARA EL PROGRESO	188,498	2.742
RENAC.ANDINO	117,98	1.716
FIM	89,759	1.306

VOTACIÓN PROVINCIAL		
MILLONES / MILES VOTOS		%
MOVIMIENTOS Y PARTIDOS REGIONALES, PROV. Y LOCALES	2'853,110	29.23
UNIDAD NACIONAL	1'728,476	17.70
SOMOS PERÚ	1'434,148	14.69
APRA	1'187,705	12.16
PERÚ POSIBLE	750,04	7.68
ACCIÓN POPULAR	146,913	4.763
UPP	219,245	2.246
FUERZA DEMOC	215,634	2.209
MNI	193,315	1.981
RENAC. ANDINO	138,871	1.423
ALIANZA PARA EL PROGRESO	122,007	1.25
FIM	82,153	0.842

VOTACIÓN DISTRITAL		
MILLONES / MILES VOTOS		%
MOVIMIENTOS Y PARTIDOS REGIONALES, PROV. Y LOCALES	1'953,195	29.68
SOMOS PERÚ	1'000,357	15.20
UNIDAD NACIONAL	988,693	15.02
APRA	862.7	13.11
PERÚ POSIBLE	472,528	7.181
ACCIÓN POPULAR	299,258	4.548
UPP	154,861	2.353
MNI	114,732	1.744
FUERZA DEMOC.	111,032	1.687
RENAC. ANDINO	98,842	1.502
ALIANZA PARA EL PROGRESO	57,915	0.88
FIM	45,544	0.692

¿Qué hacer para incidir por una gestión democrático-participativa de los Gobiernos Regionales? Lo primero es informarse, saber, enterarse, conocer la nueva normatividad. Sus bondades y sus límites. Ahora muchas dirigencias sociales serán autoridades regionales. Por ley y mandato constitucional, la representación de organizaciones sociales en el Consejo de Coordinación Regional, CCR, les da prerrogativa de autoridad regional consultiva para concertar. Mandará en cuanto convenza a la sociedad regional y así el Consejo Regional apruebe lo que en el CCR se concierte. La renovación del sistema político continuará desde abajo. Esta se medirá, aunque no sólo por esto, en el reto de la efectiva (o no efectiva) participación de las organizaciones sociales en los Consejos de Coordinación Regionales. Por un lado, ya empezaron a incidir con los 23 Acuerdos Regionales de Gobernabilidad logrados con la mayoría de candidaturas. Hay que lograr que los Presidentes electos los ratifiquen. Muchos líderes y organizaciones sociales campesinas, laborales, empresariales, juveniles y municipales, serán –a partir de enero- autoridades de gobierno. Su capacidad o no para ser parte de una nueva representación política se medirá en la legitimidad que logren concertando tres temas centrales para la gobernabilidad regional: Plan de Desarrollo, Plan y Presupuesto Anual y Visión de los programas regionales, amén de la labor fiscalizadora. El mejor ejemplo aquí es Autogobierno Ayllu de Cusco que, sin ser parte de los gobernantes electos, ha posicionado la democracia participativa y productiva como el eje de definición de los candidatos, reafirmado hoy en un acuerdo con el Presidente electo. Los productores deben y pueden aportar a una alternativa de desarrollo agro-bio-industrial-descentralista abajo y desde el Estado. Y si de presión social y negociación con el gobierno nacional se trata, se requerirá formas como la contundente, total y pacífica gesta de Tambogrande, Piura tan definitoria como la firmeza del sur.

En este nuevo escenario, articular fuerzas urbano-rurales-descentralistas, fuerzas democrático-participativas afirmando la transición democrática, con líderes tan capaces para luchar, con autonomía, desde la calle como capaces para ganar la opinión pública y co-gestionar el gobierno de sus regiones y municipios. Cualquier partido nacional o que pretenda serlo, deberá basarse en fuerzas y liderazgos regionales y locales realmente fuertes, legitimados. Tendrán que ser, realmente, fuerzas descentralistas, descentralizadas que creen en la democracia participativa. Simultáneamente, persistamos en los primeros esfuerzos que hay y alentemos a la inmediata inscripción de otras fuerzas regionales (incluido un solo movimiento para Lima) articulándose como parte de una fuerza nacional. La opción a resolver es la inscripción nacional de un nombre acordado por consenso o la variante de inscribir los movimientos regionales y luego el nacional como expresión de esa maduración.

Los dos desafíos del 2006...o antes. Está muy claro que uno es la competencia combinada con distrito único y distrito múltiple. Y el otro, el desafío de fondo, la disputa con las fuerzas de los ladrones, los impunes y los más recalcitrantes neoliberales que truncan la transición. En estos retos se consolidará o debilitará la renovación de la clase política. Podría beneficiar a fuerzas y figuras nacionales que se articulen o nazcan con reales fuerzas regionales y dependiendo de su gestión en el gobierno regional-local, o podría favorecer a las fuerzas conservadoras, de la impunidad, de los ladrones si –otra vez- hay la incapacidad de no comprender la diversidad de la nación, la sobrevivencia de cultura autoritaria y clientelismo por la pobreza. Frente a la posibilidad de una correlación contraria a la transición, sin dudas, debemos impulsar una coalición, un bloque amplio político, social y económico para un proyecto de nación. Alianza nacional de las fuerzas democráticas requiere la transición. Sin dudar, el tema no es ser la cabeza sino ser parte de la cabeza de esta representación que tendrá que agrupar desde el centro hasta la izquierda, y que las fuerzas democrático-participativas-descentralista sean la principal base territorial y social descentralista de esta alianza para gobernar las regiones y gobernar el país. Por lo pronto, como ocurrió con Alan García dos años atrás, Fujimori anunció en su página web que está listo para volver el 2006. muy contento, ¡apenas conoció quiénes gobernarán la mayoría de regiones estos años!

(*) basado en datos de la ONPE al 27 de noviembre.

ANTE LA CRISIS DE PROYECTO NACIONAL:

POR UNA TERCERA VIA DEMOCRATICO-NACIONAL

Paco Ruiz

A lo largo del siglo XX ya van dos proyectos de las clases dominantes que fracasan: el oligárquico semifeudal y el populista industrialista. Vivimos los inicios del tercer proyecto de las clases dominantes, el neoliberal.

La tragedia del Perú contemporáneo es que el proyecto neoliberal no es un proyecto nacional. No tiene un propósito articulador del país. Es más bien un proyecto transnacional. La revindicación nacional en sentido clásico pretende la autodeterminación, el progreso material y la identidad propia (1). El neoliberalismo, al revés, es un proyecto ajeno, como ha caracterizado el Foro de Sao Paulo. Busca articular lo aprovechable de nuestros países en función de los intereses norteamericanos, produciendo la dualización de nuestra sociedad y la fractura social del Perú.

El proyecto neoliberal es una combinación de modernización privatista, empobrecimiento cuartomundista, marginalidad mayoritaria, extranjerización cultural y autoritarismo político.

La tragedia peruana consiste también sin embargo en que la oposición al neoliberalismo no tiene un proyecto nacional alternativo. Se agotaron los viejos proyectos de los años 70 y 80: el populismo industrialista y benefactor, el radicalismo clasista marxista-leninista y el proyecto ecléctico de la vieja derecha acciopopulista y pepecista. Y sólo un nuevo proyecto nacional podrá ser el fundamento activo de una gran voluntad pan-peruanista capaz de sacar al Perú de la crisis y contraponerse al proyecto miserabilista senderista.

El Perú del proyecto neoliberal es una sociedad dual, llevada al límite cuartomundista y por tanto exigida de un Estado casi de ocupación, el estado liberal-contrainsurgente que hoy reclama la nueva derecha castrense-empresarial. El Perú del proyecto senderista es un nuevo modo de producción asiático con careta socialista: esclavitud generalizada, economía de guerra, distributivismo igualitarista y estado militarizado y monopartidista. De un lado el proyecto occidentalista neoliberal; del otro, el proyecto indianista senderista. De alguna manera un nuevo choque de Occidente y Oriente en sus versiones extremas, como en la Conquista.

Se ha venido estableciendo así en el Perú actual un círculo vicioso casi perfecto entre neoliberalismo-contrainsurgente y senderismo. Caras simétricas de una ausencia de proyecto nacional.

En esta situación de creciente desintegración nacional y crisis de dominación semicolonial el proyecto nacional capaz de darle viabilidad al Perú en las nuevas condiciones mundiales debiera ser el de una reconstrucción democrático-nacional. El programa de paz con justicia social es hoy un programa democrático-nacional.

Ya todo lo demás se ensayó y fracasó. La solución a la devastación neoliberal por tanto no es la restauración del populismo o alguna variante ilusa de capitalismo socialdemócrata. Ciertas capas centristas plantean periódicamente un acuerdo nacional para retornar a un capitalismo "normal", a un capitalismo regulado y algo redistributivo. Pero lo normal de nuestro capitalismo ha sido más bien su incapacidad para homogenizar capitalistamente el Perú en la últimas décadas. Por eso, vista a veinte años de distancia la polémica sobre el carácter de la sociedad de los años 1965-72 y el dilema simplista de ese tiempo --o capitalista o semifeudal--, aparece insuficiente. Porque los sectores de punta monopólicos han regenerado marginalidad cuasi-feudal.

Es que nuestro capitalismo semicolonial, monopolico y deformado, ha demostrado que la destrucción de fuerzas productivas hace parte de su tasa de beneficio. Hay aquí una continuidad colonial en la lógica de nuestra economía, diferente a la del capitalismo desarrollado. En la América Latina y en particular en el Perú las economías no basan la ganancia solo en la productividad sino también en la sobre-explotación, esto es, no se sustentan sólo ni principalmente en la renovación tecnológica sino mas bien en la apropiación de los salarios y en formas de plusvalía absoluta o similares a ella, además del drenaje de excedente de todos los sectores económicos. En otras palabras, no solo el neoliberalismo es un capitalismo "salvaje" o perverso, sino --reconociendo sus matices-- cualquiera de las variantes del capitalismo semicolonial en general.

Vivimos por eso el fracaso del predominio capitalista para organizar y modernizar el Perú, la crisis del orden post-oligárquico. El tipo de predominancia capitalista sin revolución burguesa procesada por los grupos dominantes en las décadas de 1950 y 1960 estructuró en el país una formación económico-social que, parafraseando a Marx, ha añadido a los males del pre-capitalismo los males propios del desarrollo capitalista. En el Perú hay un bloqueo de la modernidad por la propia modernidad capitalista. La modernidad del país supone otro proyecto, otra hegemonía.

Y sin embargo, la política peruana esta llena de convocatorias de buena voluntad en pro de un capitalismo reformado. Se puede decir que la disputa central en el terreno militar es entre neoliberalismo contrainsurgente y senderismo, mientras en la en el terreno político es entre el neoliberalismo y el populismo o sus variantes eclécticas.

Por tanto, si a nivel estratégico hay un círculo vicioso por quebrar entre neoliberalismo y senderismo, a nivel político hay otro entre neoliberalismo y populismo o sus variantes.

El Programa de Reconstrucción Democrático-Nacional propone dar vida a una Nueva República, que resuelva en un solo proceso revolucionario constitutivo los tres problemas de la Integración Nacional Democrática entre pueblos y nacionalidades, el establecimiento de una Economía Popular Mixta como régimen económico central y de un Estado Nacional Unitario y Descentralizado. Esta Nueva República supone un Nuevo Patrón de Relación Soberana con el Mundo y un Régimen de Democracia Integral, que resuelva la escisión de lo político y lo social en un régimen que articule democracia directa y democracia representativa, se base en el pueblo organizado y en formas de representación revocables y fiscalizadas a todo nivel.

La Nueva República Democrático-Nacional no es entonces un régimen político o una forma de estado. Es más bien un momento de constitución nacional, un pacto social de renacimiento, el compromiso con un proceso cuyo objetivo es darle fisonomía nacional, prosperidad y bienestar al país. En otros países hubo capas oligárquicas o burguesas con inspiración dirigente que estructuraron sus países. Diego Portales en Chile a mediados del siglo pasado, o Sarmiento y Mitre en la Argentina de fines del XIX. Aquí hemos tenido grandes sueños peruanistas pero no grandes movimientos peruanistas. Ha quedado la tarea pendiente.

Este proyecto democrático-nacional de los socialistas contemporáneos de alguna manera actualiza y rectifica el proyecto nacional del radicalismo clasista marxista-leninista de los años 70. El socialismo peruano procesó entonces entre 1968 y 1974 una reforma intelectual y moral en el país. Pero el programa democrático-nacional sintetizado en ese tiempo correspondía a un país de trabajadores, dado el contexto velasquista de expansión industrial y proletarización del campo popular. Era un programa estatista clásico, basado en una planificación central y en un régimen soviético de democracia directa monopartidista. En este lapso sin embargo el Perú ha transitado de país semi-industrial del Tercer Mundo a un país marginal-informal del Cuarto Mundo. Hay un nuevo campo popular, un nuevo contexto internacional, una experiencia vivida.

De otro lado, el radicalismo clasista de los 70 impregnó fuertemente de corporativismo economicista su mensaje nacional. Fue así más un contrapeso social a los proyectos granburgueses que un proyecto nacional alternativo. De ahí el énfasis en la redistribución del ingreso antes que en el crecimiento de nuestras fuerzas productivas o en un modelo de desarrollo alternativo.

Lo nuevo de la situación actual sin embargo es el desinterés relativo de las capas pudientes en la organización de su propio país. La granburguesía se ha transnacionalizado. Y si antes nuestras clases pudientes siempre mostraron su incapacidad para conciliar sus intereses particulares con el interés general, esto es, nunca pudieron transformarnos en una nación próspera y a la vez beneficiarse de la prosperidad general, como sí hicieron burguesías de otros países, hoy la cosa es peor. La viabilidad semicolonial de los países marginales, como el Perú, es más trabajosa para las clases dominantes del Sur.

Los socialistas peruanos no pueden por tanto limitarse a expresar los intereses de los trabajadores o intereses corporativos. Es más, la crisis de los últimos lustros ha regresionado las bases de constitución nacional. Durante siglos hemos sido un país y un estado sin nación. Hoy no sólo no somos aún una nación sino que en parte hemos retrocedido como país, esto es, como comunidad formalmente política, por efecto de la desestructuración y libanización.

El proyecto de una Nueva República sintetiza por tanto una voluntad dirigente. Lo que viene implicando ciertamente el debate y la superación de ciertas tesis previas, entre ellas las siguientes:

1. La identidad nacional que proponía la izquierda marxista de hace dos décadas o más no era integracionista sino más vertientista. Si la oligarquía era criolla y el Apra, mestiza, el socialismo peruano siempre se sintió indigenista. Este sesgo ha sido felizmente superado por la propia realidad. El planteo de integración nacional democrática de pueblos y nacionalidades reconoce un viraje en las últimas dos décadas con la formación de un eje cholomestizo de nuestra identidad nacional.

2. Hace dos décadas el modelo de desarrollo izquierdista era autárquico. Se pensaba que la forma de satisfacer las reivindicaciones sociales de justicia y equidad pasaba por la instauración de formaciones nacionales independientes y autosostenidas, apartadas de la economía mundial. Se tenía por tanto una visión de la liberación nacional como desconexión del sistema mundial. Hoy nos toca advenir a la independencia paradójicamente en la era de la interdependencia y por tanto arribar al estado-nación en medio de la emergencia paulatina del estado-mundo. El nacionalismo está ante un reto nuevo: afirmar su soberanía en el mundo en interrelación con él.

3. En relación con lo anterior, el autocentramiento de la estructura productiva se entendía como la repetición mecánica del esquema de reproducción industrial clásico estudiado por Marx en base al capitalismo inglés: debíamos construir una rama de producción de bienes de consumo y una rama de bienes de capital. Hoy el autocentramiento que se propone no apuesta todo necesariamente a una industria pesada. Incluye sí la necesidad de un sector productor de

maquinarias pero como parte de la construcción de una matriz intersectorial de efecto expansivo basada en un esquema de crecimiento centralmente agro-industrial (2). Se trata de originar un proceso de crecimiento interconectado, que supere la desarticulación y descentramiento de nuestra estructura productiva y que aproveche también el comercio exterior pero en función de la reproducción económica interna.

4. El régimen económico que se postulaba era de planificación central estatal y propiedad colectiva generalizada. La economía popular mixta del proyecto democrático-nacional propone un cambio en la racionalidad económica general, de una racionalidad maximizadora de ganancias individuales a una racionalidad maximizadora de satisfacciones sociales, pero respetando un sector de mercado y diversas formas de propiedad. La planificación democrática resolverá el falso dilema entre planificación central y mercado, levantado por el neoliberalismo. Por tanto se deberá manejar la contradicción entre la ley del valor a través del mercado y la asignación conciente de recursos y metas vía la planificación democrática, con primacía de los intereses generales sobre los intereses particulares en caso de conflicto entre ambos. Pero la armonía entre lo general y lo particular deberá ser una lucha cotidiana antes que una previsión desde arriba.

5. Hace dos décadas los socialistas marxistas no teníamos una concepción clara de la democracia socialista. Una primera tesis incorrecta era aquella que postulaba que el régimen político socialista era un régimen de democracia directa. Ello fue el fundamento del abstencionismo político. Hubo sin embargo también otra tesis incorrecta, que postulaba que la democracia liberal era la única forma de la democracia representativa. Ello fue el fundamento del parlamentarismo izquierdista. La nueva democracia integral articula democracia directa y representativa, sobre el principio del autogobierno de la sociedad. Y establece un principio de representación social, diferente del liberal.

El proyecto nacional democrático-nacional es más que un programa económico y político. Debe ser más. En el Perú estamos llenos de maquetas, en la práctica listados permanentes de buenas intenciones. Porque los programas por sí solos no producen legitimidad. La viabilidad requiere fuerza como alternativa real. Máxime en el Perú fraccionado actual. Se necesita democracia pero también autoridad, y gana autoridad el que convence y, además, tiene fuerza. La clave - a diferencia de lo que piensan el acuerdismo contractualista y el militarismo - es saber articular un programa amplio con una estrategia de fuerza y consenso. Un Programa Popular de Reconstrucción Nacional, capaz de hacer una convocatoria amplia pan-peruanista, pero desde una base social real y movilizable.

El proyecto nacional es, entonces, una nueva ética de transformación, fusionando programa y estrategia, proyecto de sociedad y voluntad dirigente. Por eso tras tantos programas en circulación no hay ningún proyecto nacional real y más bien algunas voluntades políticas comportan proyectos nacionales. Hace falta, también, por tanto, una nueva ética nacional, un nuevo impulso transformador. Sólo una gran voluntad estratégica podrá darle viabilidad hoy al Perú. La Tercera Vía Democrático-Nacional es esta apuesta de los socialistas mariateguistas por un nuevo curso para nuestra patria.

(1) Javier Villanueva. Diccionario crítico de la autodeterminación. Pensamiento europeo (1750-1919). País Vasco, España, Tercera Prensa, 1991.

(2) Ver al respecto de Félix Jiménez: Estado, economía y mercado: paradigmas teóricos, crisis y proyectos de modernidad en la economía peruana. En Estado y sociedad: relaciones peligrosas, Lima, Desco, 1990.

¿QUE ES EL PUM?

Reflexiones Mariáteguistas para un mundo en cambio (I)

Julio Chigne R.

Cuántas veces nos hemos preguntado qué es el Pum, y cuantas respuestas y realidades han pasado desde cada vez que nos hicimos aquella pregunta. Seguramente, para aquellos compañeros que todavía se reconocen integrantes del Pum, las respuestas han sido disímiles y muchas veces han pasado desde el reconocimiento a una filiación socialista de vieja data o quizás algo de nostalgia por tiempos que ya pasaron; sin embargo, hay algo que todos reconocemos a la fecha, que "las cosas han cambiado", y eso es evidente. El Partido Unificado Mariáteguista, fundado hace 17 años, con tres congresos nacionales realizados y uno por realizarse ¿...?, se encuentra en una etapa difícil de resolver: la unidad de sus militantes y su perspectiva en el futuro.

La unidad de la militancia se ha visto resquebrajada, por una serie de factores, todos ellos teniendo en común: la desorientación política y la prioridad de una coyuntura que exigía una participación constante en el escenario nacional, aunque a veces sin contenido ideológico ni programa que oriente nuestras acciones dispersas, configurando a plenitud, muchas veces, aquel dicho popular que dice "Nadie sabe para quien trabaja". Por otro lado, como agrupación política, no hemos seguido el compás de los acontecimientos políticos, de una manera unitaria, o al menos afrontar posiciones de manera orgánica, discutiendo frontalmente los temas de coyuntura, la mayoría de veces, tomando decisiones apuradas o simplemente acatando la política del "dejar hacer, dejar pasar". Por lo tanto, se hace necesario una nueva manera de ver las cosas e impulsar una redefinición del Socialismo Mariáteguista en el Perú, y porque no decirlo en el mundo actual (1), caracterizado por una dinámica de cambio constante. Y es precisamente ese cambio constante, el que mantiene vigente al socialismo, puesto que el deseo de crear un mundo en el que la abundancia, la paz y la justicia social prevalezcan por doquier es tan noble y tan ampliamente compartido como lo haya sido en cualquier momento, por lo menos.

Recórdemos lo que dijo Flores Galindo "Aunque muchos de mis amigos ya no piensen como antes, yo, por el contrario, creo que todavía siguen vigentes los ideales que originaron al socialismo: la justicia, la libertad, los hombres. Sigue vigente la degradación y destrucción que nos condena el capitalismo, pero también el rechazo a convertirnos en un suburbio norteamericano. En otros países el socialismo ha sido debilitado; aquí, como proyecto y realización, podría seguir teniendo futuro si somos capaces de volverlo a pensar, de imaginar otros contenidos. Esto no es la moda. Es ir contra la corriente.... El desafío creativo es enorme (2). Y es precisamente, esto, lo que no hemos hechos durante estos años, por diversas razones. Sólo nos hemos limitado a resolver coyunturas, dejando a un lado el perfil propio, la identidad y la perspectiva al futuro, así ha quedado demostrado en diversos documentos de situación política nacional realizados entre 1992 y 1999.

Es recién en el año 2000 donde apreciamos un ligero cambio al reconocer que "El 4to Congreso nos plantea autocriticamente superar el profundo vacío y abandono del desarrollo y renovación ideológica de nuestro pensamiento mariáteguista, de los valores socialistas. No es posible continuar haciendo unidad política, ensayos de confluencias y movilización social sin este componente que, más allá de la lucha antidictatorial, nos dé perspectiva histórica en base a nuestro mito de lucha por construir una sociedad de Pan y Belleza" (3). Sin embargo, a pesar de este reconocimiento, en la práctica no cambiamos y los resultados podemos apreciarlos a la fecha: La realización del cuarto Congreso fue

postergándose indefinidamente, seguimos postergando el debate de ideas y priorizamos la coyuntura, generalmente "electoral", y así vemos como viejos militantes se reintegraban y separaban constantemente de las filas partidarias, "oportunistas o no" como una especie de "militantes temporales" o simple pasajeros del "tren electoral"; con una débil estructura partidaria, una militancia dispersa, casi inorgánica, alguna voluntarista, con poca iniciativa y lo que es peor sin una "dirección política". Pero no es objeto del presente hacer una simple repetición de lo mismo, sino por el contrario el promover un conjunto de reflexiones iniciales acerca de la perspectiva del socialismo mariateguista y específicamente desde el interior del Partido Unificado Mariateguista, teniendo presente el punto central de la vigencia de Mariátegui en el presente siglo:

"No queremos ciertamente, que el socialismo sea en América calco y copia. Debe ser creación heroica. Tenemos que dar la vida, con nuestra propia realidad, en nuestro propio lenguaje (...) He aquí una misión digna de una generación nueva" (4).

Este es precisamente el reto de la época, hecho que avisó, en su tiempo, el "Amauta", cuyos puntos centrales permanecen vigentes. Por lo demás, el tema seguramente es y será hartamente discutido, pero ello implica también un cambio de actitud y nuevas formas de participación política, debemos de salir de lo tradicional y el presente es un claro ejemplo, en Internet es la lista de interés pumperu agrupa a un número interesante de miembros, se ha constituido en un centro de encuentro, debate y porque no decirlo, también de participación política acorde con el momento actual.

Por lo pronto, reconozco en pumperu una iniciativa importante, a la que seguramente se plegaran otras, tales como el desarrollo del debate de ideas, "foros de discusión abiertos", intercambio de información y documentos, coordinaciones con compañeros en el Perú y en el extranjero, así como se hace cada vez más necesario para el Pum la creación de una página web. En fin son tantas las formas de participación a través de internet. Hay que reconocerlo, el cyberespacio se ha convertido también en un centro de participación política, el cual hay que ocupar pero con contenido, un contenido que sea parte del proyecto mariateguista, ese es el reto del presente. Además, puede convertirse también en una vitrina de reencuentro con nuestros ideales, con viejos camaradas y en fin con todo aquel que reconzca en el Pum un espacio Socialista, Democrático y de Participación. (Continuará)

(1) Efectivamente, "En el mundo actual", si bien es cierto sosteníamos y podemos sostener "Un Perú Nuevo en un Mundo Nuevo", la Globalización y el consecuente desarrollo de la civilización ha traído consigo un sinnúmero de realidades que deben de ser enfocadas seriamente y donde un socialismo redefinido pueda y deba tener un lugar preponderante.

(2) Flores Galindo, Alberto: Testamento Político. Casa de Estudios del Socialismo SUR. p.3-4

(3) Documento de Convocatoria al 4to Congreso Nacional del PUM (9-10 Setiembre, 2000) p.4

(4) Mariátegui, José Carlos () Ideología y Política. Ed. Amauta, Lima p.249

SITUACION POLITICA NACIONAL

Carlos Paredes

1. EL PARO CIVICO NACIONAL Y SU EXITO.

1.1. El Paro Cívico Nacional del 28 de Abril ha sido un éxito. Sus bastiones más importantes fueron el sur y el oriente, destacando Arequipa, Cusco, Puno, Apurímac, Loreto, con Paros totales y movilizaciones masivas. En Lima, la plaza más compleja del país, por su amplitud poblacional, por el extendido desempleo y trabajo por cuenta propia y por la disgregación social y debilitamiento de las organizaciones, sin embargo, el Paro ha sido importante, por las movilizaciones y confrontaciones en los conos, la restricción de tránsito y actividades económicas y la gigantesca marcha por el centro de la capital. El norte, también se ha expresado, sin romper su clásico comportamiento, que no logra la contundencia y explosividad del sur.

1.2. El Paro Cívico Nacional tuvo en la unidad de fuerzas que se expresaron en su respaldo, el hecho político más significativo y lo que al parecer le ha afectado más al régimen. En los gremios clasistas, frentes de defensa y comités cívicos se logró unanimidad y sobre sus hombros descansó la preparación de medidas y la organización del despliegue democrático de masas. Gremios de transportistas optaron por el Paro y complicaron el esquema anti-paro del Gobierno. Pero lo más destacado es que en base a la columna convocante, se sumaron todas las agrupaciones políticas del país a excepción del oficialismo. No sólo las fuerzas de centro izquierda, sino también las de oposición liberal, se compraron el pleito. Este hecho permitió que muchos municipios hayan sido convocantes y partícipes de la movilización. El ingreso a la lucha de Somos Perú con el nivel de confrontación que lo hizo, es destacable y tiene implicancias en el panorama electoral.

Digno de destacar es la opción del empresariado. Las Cámaras de Comercio departamentales, las PYMES a nivel nacional y sus filiales que en varios departamentos se han integrado a los Comités Cívicos. Pero también el gran empresariado nacional mediante pronunciamientos de sus principales líderes de SNI, ADEX y otros.

1.3. El régimen y sus áulicos han acusado el mayor golpe por el lado de la unidad de fuerzas y el práctico consenso. Su desesperación los llevó a llamar "comunista" a Andrade. A sostener la tesis que los comunistas habían

abdicado de las banderas contra el lock out de los empresarios por lo que tanto lucharon durante décadas y que los empresarios habían abdicado de las banderas contra el Paro, en el intento de transmitir que el gran consenso era efímero, oportunista y sin principios. Expreso grita por la herida llamando al "mezcolanza" al consenso. Olvida Expreso que la mezcolanza era buena y magnífica cuando había respaldo casi unánime al proyecto liberal y represivo, o cuando se regocijaba del respaldo que tuvo el Golpe del 5 de Abril 92. Es decir, cuando la mezcolanza era en favor del régimen y el modelo, bien venida, pero ahora que es en contra, la actitud es distinta. Fujimori también respira por la herida, ya que ha enfilado contra los alcaldes que tuvieron participación destacada en el Paro.

- 1.4. El mensaje fundamental del Paro ha estado en la unidad social y política alrededor del rechazo al régimen, la re-reelección, la descentralización y contra la política económica respecto a costo de vida, reactivación de la producción en base a la nacional, críticas a la extranjerización de la economía y contra las privatizaciones, golpeando uno de los pilares básicos del modelo.

La unidad en el plano gremial aparece como más coherente y sólido. La unidad social, importante, pero que la dispersión electoral podría afectarla más. La unidad política, muy destacada, pero ante el riesgo de no responder al mensaje del Paro si es que priman las tendencias electorales dispersantes.

Las fuerzas partícipes del Paro han visto con simpatía la unidad amplia de las fuerzas políticas. Se prueba como correcta que es improbable que la unidad surja de las cúpulas partidarias. El movimiento social es el instrumento de presión más importante que podría lograr la unidad expresada en el menor número de candidaturas o en suerte de pactos que se podrían abrir en perspectiva. Las fuerzas políticas que pretendan operar de espaldas al mensaje unitario del Paro, pueden también sufrir castigos y desplantes populares que en otras ocasiones se han dado.

- 1.5. El Paro Cívico Nacional del 28, ha tenido su contundencia en la amplísima unidad de fuerzas gremiales, sociales, culturales, religiosas y políticas, lograda. Esa unidad, incluso ha sido mayor a la que acompañó al Paro Nacional de Julio 77. La paralización de actividades y la movilización habiendo sido lo más importante de los 90, sin embargo no alcanzó la contundencia, desborde y explosividad del Paro Nacional del 77 que marcó el fin de la dictadura militar.

- 1.6. El movimiento social y popular peruano, tiene un curso importante, distinto al que sacó a la dictadura militar de Morales Bermúdez. Sus principales hitos son:

El Paro Nacional fracasado contra el Fuji-shock, que expresó la derrota estratégica que atravesaba el movimiento gremial. El fracaso de la convocatoria política a la resistencia frente al golpe de Estado del 5 de Abril 92, que evidenció la derrota estratégica de los partidos políticos. Junto a ellos,

la derrota militar de los grupos alzados en armas. Ante estos hechos, el régimen se encumbró y desató el neo-liberalismo más radical de América Latina junto al régimen más abusivo y autoritario.

La reversión del camino ha sido lenta. La lucha contra la ley de impunidad, promovida por organismos de derechos humanos, movilizó sectores sociales académicos, de la intelectualidad, artistas y políticos. Allí se inició la forma de lucha con recolección de firmas para vincularla a iniciativas legislativas.

Esa forma dio un salto importante con la lucha por el referéndum para impedir la privatización de Petro-Perú, que logró una unidad mayor que la campaña anterior, permitió desplazamiento de líderes, abrir debate, recolectar firmas y organizar comités. En esta lucha, pese a no haber alcanzado las firmas, se rearticulaban fuerzas y se sumaron algunos gremios sindicales y populares.

El otro hito fue el referéndum contra la re-reelección, que se combinó la convergencia de fuerzas políticas que tuvieron la iniciativa y fuerzas sociales y gremiales. Al margen de mezquindades que no permitieron la unidad requerida, la lucha por el referéndum, que consiguió el objetivo de recaudar las firmas suficientes y obligó al régimen al decapitamiento del proceso mediante una acción de arbitrariedad y prepotencia de alto riesgo. La campaña del referéndum se dio en medio de un despertar democrático que se manifestó en protesta en las calles, respecto a la defensa de los magistrados defenestrados del Tribunal Constitucional, la defensa de la libertad de prensa. Destaca el despliegue de fuerzas juvenil y su reingreso a la lucha política y social.

La cabalgata de Huancavelica fue promisorio en abrir el abanico de la lucha contra el régimen destacando el tema de pobreza y extrema pobreza como fruto de la postergación de las regiones.

Posteriormente copa la escena la lucha patriótica de Loreto, que puso en evidencia ante el país la gravedad de las concesiones hechas al Ecuador y el riesgo en que se ponía a la soberanía territorial de la patria. La lucha loreto le quemó la película a Fujimori, que pretendió encumbrarse como el pacificador interno y externo. El tema de la paz quedó relativizado. Pero Loreto contribuyó además a demostrar las arbitrariedades del centralismo. El referéndum popular que hicieron fue una gran lección al país y le dio mucha legitimidad a su lucha, más aún con el acierto de haber ligado la defensa de la soberanía y territorio con el derecho a contar con Gobierno Regional Autónomo. Loreto, obliga al Gobierno a dar la Ley de la Amazonia que su sola discusión desata una nueva oleada de lucha descentralista principalmente en departamentos de selva, pero también en fronterizos del norte. Tras este epicentro, la onda expansiva del descentralismo se trasladó al sur.

Cuando la derrota del referéndum hacía presagiar que el Fujimorismo tendría una larga tregua que sería aprovechada por la re-reelección, la palanca principal de la respuesta popular se trasladó al movimiento descentralista. El sur y el oriente están activos. Cusco, Puno y Apurímac con la lucha contra la

privatización del sistema eléctrico han hecho retroceder al Gobierno en un pilar fundamental del modelo y han generado desorden en las alturas.

Luego de convocado el Paro del 28, se desarrollaron paros departamentales en diversas zonas, que lejos de haber debilitado la jornada del 28, más bien la alimentaron. Cosa similar sucedió en el 77 cuando el 19 de Julio fue la cúspide de jornadas previas.

El 11 de Marzo se ha realizado un Paro para impedir la privatización de la Central Hidroeléctrica de Machupicchu y Electro Sur Este. El Paro ha sido en todo el departamento de Cusco con gran participación de todas sus provincias, también paró Puno y Apurímac. La contundencia del paro y la magnitud de la movilización ha sido extraordinaria. No se ha visto algo así hace 22 años. Algo similar fueron las movilizaciones que echaron a la Dictadura Militar de Morales Bermúdez y que reinstauraron las elecciones democráticas. El paro del 11 marca un hito al expresar la reacción popular con mayores condiciones para impedir que se vendan servicios básicos como la electricidad. Expresa también un descontento frente a la crisis, la falta de trabajo, el incremento del costo de vida, el hiper centralismo, la ausencia de democracia y el atropello a los derechos ciudadanos. La Asamblea Regional, convocante del paro, impulsará la recolección de 35 mil firmas para que el Congreso debata una propuesta de Ley que deroga el dispositivo de privatización. A su vez, la Asamblea Regional promoverá que los 7 Departamentos afectados por la venta del sistema eléctrico coordinen una paralización macro regional para el día en que el Congreso defina la situación. Los departamentos afectados son Cusco, Apurímac, Madre de Dios, Puno, Arequipa, Moquegua y Tacna.

- 1.7. La diferencia fundamental con el 77 es que aquella vez, el motor fue el movimiento sindical con el CUL como expresión máxima. La izquierda radical acompañaba al CUL, y no tenía representación legal ni experiencia en ese campo. Las fuerzas políticas tradicionales estuvieron al margen o de costado.

Esta vez, hay un entrelazamiento de la representación política con la gremial, donde destaca la iniciativa proveniente de sectores políticos que se complementan de modo importante con la rearticulación y reactivamiento de las estructuras gremiales y sociales.

Por tanto, a diferencia del 77, las fuerzas desplegadas hoy pueden jugar un rol distinto en el transición democrática contra el régimen autocrático, y en consecuencia podemos quedar mejor ubicados que aquella vez.

- 1.8. El Paro Cívico Nacional del 28, le ha indicado la flecha de salida al régimen. Por la falta de contundencia y explosividad en la movilización popular, el régimen se resiste a hacer sus maletas para irse. En Julio del 77, Morales Bermúdez no sólo vio la flecha sino que preparó maletas trazando un camino de repliegue ordenado convocando a la Asamblea Constituyente.

Es claro que el régimen y a quienes en la sociedad y el poder pueda representar Expreso, van a jugar a dividir el gran bloque gremial, social, cultural, religioso, empresarial y político que acompañó al paro. Romperlo es su esperanza para no hacer maletas. La cercanía del proceso electoral y las distintas alternativas existentes en la oposición, son factores en favor del Gobierno.

Por tanto, la iniciativa de la transición está en las fuerzas del Paro, que si se reafirman y lanzan nuevas iniciativas pueden darle un orden a la derrota del régimen.

El Paro no arroja un claro camino de repliegue ordenado. Lo más probable es un repliegue en desorden y conflictivo.

2. LA CRISIS ECONOMICA.

2.1. 1998 ha sido de recesión severa y el peor año en resultados macroeconómicos. El PBI creció únicamente 0.3%. La Balanza en cuenta corriente es negativa por noveno año consecutivo, pero este año con un déficit mayor. Las reservas internacionales que venían subiendo desde 1991, empiezan a bajar. El sistema bancario sufre gran falta de liquidez. El Banco República de capitales chilenos ha quebrado. El Banco Latino superó la quiebra porque el Estado a través de COFIDE capitalizó su deuda y se hizo propietario con el 78% de las acciones. El segundo Banco del país, Wiesse, salió de su crisis convirtiéndose en socio minoritario del Sudameris italiano. El sistema bancario peruano tiene 8 mil millones de dólares prestados sin poderlos cobrar. 3 mil millones son préstamos a empresas y privados que por la recesión no tienen cómo pagar sus deudas. 5 mil millones son avales a favor de bancos extranjeros en favor de empresas que operan en Perú, que tampoco pueden pagar deudas. Los 8 mil millones son créditos de corto plazo otorgados por bancos extranjeros que han dejado de inyectar recursos a la banca peruana. La Bolsa de Valores está operando con la cuarta parte de volumen diario en dólares. Se ha restringido severamente el ingreso de capitales. Ya no entran, por el contrario, se están yendo del país.

2.2. El aparato productivo está paralizado. Las exportaciones se reducen por cancelación de contratos ante la competencia de productos asiáticos que han bajado de precio. La exportación minera bajó por la caída de precios de los metales. Las exportaciones pesquera y agraria cayeron por efectos del fenómeno del Niño. Las empresas están endeudadas y no reciben nuevos préstamos, lo cual les impide funcionar. La morosidad ha crecido 91.3% en el último trimestre 98 y 16% en el primer trimestre 99.

- 2.3. Desde Agosto 98 hay deflación. En 30 años la devaluación es mayor que la inflación. Enero 99 ha tenido una devaluación 366 veces mayor que la inflación. Los precios de productos agrarios e industriales peruanos están deprimidos y por debajo de los costos de producción, mientras que los productos importados como combustibles, trigo, harinas, aceites y leche suben porque son importados y se pagan en dólares. Las tarifas de servicios públicos de agua, luz, teléfonos y transportes, suben porque tienen insumos importados y son manejados por empresas extranjeras. Telefónica del Perú ha suspendido 200 mil líneas por falta de pago. Las empresas tienen deudas en dólares y la devaluación las ha multiplicado. Los empresarios están demandando convertir las deudas a soles y que el Estado asuma el diferencial del cambio.
- 2.4. El Gobierno tiene dificultades para manejarse presupuestalmente, porque la devaluación ha reducido montos y la baja de la recaudación fiscal lo tiene en problemas. En Enero recaudaron 14.5% menos, en Febrero 9% menos y Marzo 8% menos. Por ello se han visto obligados a actuar sobre los pequeños contribuyentes vía SUNAT y a aumentar el selectivo al consumo de la gasolina generando un efecto ampliado en el encarecimiento del costo de vida.
- 2.5. El esfuerzo mayor del Gobierno para salir de la recesión, ha sido atender las demandas del sector bancario. Desde Setiembre le ha inyectado 2,600 millones de dólares, que no han cumplido la promesa de trasladarse a la producción y al parecer sólo han servido para que los bancos paguen sus deudas de corto plazo que estaban al vencimiento.
- 2.6. El aparato productivo atraviesa una crisis muy aguda. Las economías regionales afectadas por el Fenómeno del Niño, no fueron atendidas con programas de reconstrucción o reparación productiva. El Gobierno se ocupó básicamente de la reparación vial. Pero los desastres climáticos, no previstos, del 99 agudizaron las zonas afectadas y volvieron a destruir lo poco reconstruido. El agro y las zonas rurales están en franca quiebra.
- 2.7. La quiebra técnica del 85% de las empresas se agudiza por la parálisis productiva y la ostensible baja de ventas. No tienen dinero para producir, no tienen para importar, no se arriesgan a importar porque la demanda está sumamente deprimida. Crecen sus deudas por la devaluación y porque venden en el mercado interno afectado por deflación. Crecen sus deudas tributarias y de aduanas. Los exportadores están con dificultades de competir por la baja del precio de productos alternativos provenientes del Asia.

Sectores productivos como confecciones y calzados, que tienen miles de micro, pequeñas y medianas empresas, están cerrando. La competencia asiática ha sido liquidadora para ellos.

- 2.8. El Gobierno ha abierto un mecanismo para inyectar recursos al aparato productivo. Via COFIDE ha puesto 1,000 millones de dólares. No hay claridad sobre el destino de estos fondos. Tras la presa, los primeros en lanzarse han sido los bancos y los grandes de la minería. Es clara la protesta de los

sectores de la producción de manufacturas para el mercado local y de exportación, que han tenido expresiones duras contra Roque Benavides evidenciando la diferenciación que el modelo ha generado. También Dionisio Romero del Banco de Crédito, solitario como banco peruano, ha criticado los dispositivos que sostiene la libre movilidad de capitales.

De otro lado, quieren reactivar en base al sector construcción, con "mi vivienda" y carreteras con fondos del BID, pero con la dificultad que margina a las constructoras nacionales.

- 2.9. Como está ocurriendo en los países del mundo, sería recomendable tomar drásticas medidas proteccionistas para encarar la crisis. Regular el ingreso y particularmente la salida de divisas. Renegociar el pago de la deuda externa. Desdolarizar la economía, convertir las deudas de dólares a soles, regular el mercado cambiario. Reactivar la economía promoviendo empleo productivo y exportación con valor agregado. Modificar el sistema tributario, reducir el IGV que afecta seriamente a empresas medianas, pequeñas y micro. Incrementar el impuesto a la renta, para que quien tiene más pague más. Eliminar las exoneraciones tributarias de que gozan empresas mineras y petroleras que son las que más han invertido en la década. Regular tarifas públicas y bajar el precio de los combustibles ya que el barril de petróleo ha caído de 24 dólares a 8 hasta Enero 99, tras la guerra en Yugoslavia y el retiro del 40% de la producción petrolera el precio se elevó a 10 y luego a 16 dólares barril. Pero sigue menor a 24 que era el precio a Enero 98.

Pero estas medidas encuentran un Gobierno alado de manos porque tiene una ley considerada "la reforma estructural fundamental" que autoriza la libre movilidad de los capitales. Las medidas tributarias en favor de empresas extranjeras, si se modifican, deben litigar en tribunales de los países de origen de las empresas. Por la libertad de mercado, ni el propio Presidente de la República ha podido lograr que se baje el precio de los combustibles en función del precio internacional del petróleo. Por el contrario, los combustibles han subido de precio por efectos de la devaluación monetaria primero, luego por el alza del precio internacional y posteriormente por el aumento del impuesto selectivo al consumo.

- 2.10. La dimensión más compleja de la crisis económica mundial, es la que se esconde tras la caída de precios de los minerales. A diferencia de otras bajas de precios, esta vez, no es coyuntural, porque en la fabricación de mercancías, el uso de metales es menor al componente sintético. Comparado con 1930, hoy los metales sólo llegan a ser las 2/5 partes, mientras 3/5 son sintéticos. La tendencia clara es hacia la primacía de los sintéticos y la cada vez menor importancia de los metales.

Países como el Perú cuyo principal ingreso proviene de las exportaciones mineras y cuyo aparato productivo es urbano-industrial, si no hacen cambios radicales en sus prioridades productivas, dejarán de ser viables.

La crisis nacional en su relación con la crisis mundial, no se resolverá con un adecuado manejo de las finanzas únicamente, el principal desafío está en diseñar alternativas que se traduzcan en un PLAN NACIONAL DE LARGO PLAZO, sobre otras bases, como es la explotación sustentable de la biodiversidad y la generación de un aparato industrial capaz de hacer la transformación y crear valor agregado. Junto a ello, al Perú se le abren importantes perspectivas con el descubrimiento de dos yacimientos gasíferos al sur-oeste de Camisea. Con ello, es indiscutible que Perú tiene las mayores reservas de gas de América. El Petróleo liviano que contiene, es la principal materia prima para la fabricación de sintéticos. Por tanto, es posible tener una industria petro-química de gran importancia. Depende mucho de cómo se diseñe su aprovechamiento porque podría servir como principal recurso de desarrollo nacional, podría favorecer la descentralización real del país, haciendo del sur andino empobrecido y postergado, un polo de progreso y podría el sur convertirse en un puente para relacionar al Perú con los países del Mercosur y ser un corredor de relación bi-oceánica con el mercado asiático.

3. CONTROL DICTATORIAL EN APRIETOS.

- 3.1. La re-reelección es el factor que continúa afectando la inseguridad jurídica y la ausencia de Estado de Derecho. El Gobierno está sometido a una gran tensión, ya que la Comisión Interamericana de los Derechos Humanos de la OEA ha tomado varias resoluciones que lo obligan a reparar derechos. Que reponga en sus funciones a los 3 magistrados del tribunal Constitucional que fueron destituidos. Otra es que respete la nacionalización de Baruch Ivcher, le devuelva la propiedad del Canal de TV Frecuencia Latina y cese la persecución contra él, su familia y los funcionarios de sus empresas. Otra es relativa a que cesen presiones y persecuciones a periodistas, respetando la libertad de prensa y opinión. Otra es que se garantice la independencia del Poder Judicial y el Ministerio Público culminando la intervención de que es objeto y que se modifique la provisionalidad del 70% de jueces y fiscales.
- 3.2. Sin poder salir de los aprietos, el Gobierno está respondiendo. Ha pedido plazo para responder a la CIDH-OEA. Mientras tanto, quiere nombrar a otros 3 miembros del Tribunal Constitucional para decir que el organismo ya funciona y evitar reponer a los destituidos. A Baruch Ivcher le han hecho entrega de un nuevo pasaporte peruano, pero no le permiten reingresar al país ni le reponen sus derechos en sus empresas. Acaban de destituir al Presidente del Consejo Nacional de la Magistratura, para tener las manos libres y hacer alguna maniobra para resolver la provisionalidad de jueces y fiscales.

- 3.3. El Gobierno ha propiciado la ruptura de la Asociación Nacional de Municipalidades del Perú AMPE y ha pasado a controlarla. El Presidente ha recibido a la nueva directiva de AMPE en Palacio de Gobierno y el primer acuerdo que han tomado ha sido modificar la Ley de Revocatoria de Alcaldes, para garantizarles que no serán removidos de sus cargos.

4. TRANSICION DEMOCRATICA: LUCHA Y ESTRATEGIA ELECTORAL.

- 4.1. Las fuerzas de centro izquierda necesitamos precisar la estrategia electoral para llegar a ser Gobierno. Partiendo de reconocer que no somos opción de Gobierno Nacional en las elecciones del 2000.

Pero sí somos una importante alternativa a nivel de Gobiernos Regionales, a la luz de valorar que son las fuerzas de centro izquierda quienes protagonizan la organización, las luchas, las alternativas programáticas y los liderazgos, en las regiones.

Por tanto, nuestra estrategia de Gobierno Nacional debe mirar al 2005. La acumulación que lo hará posible es luchar por Gobiernos Regionales ahora, mediante elecciones el 2000 junto con las elecciones nacionales. De este modo podríamos tener entre 10 y 15 Gobiernos Regionales bajo la conducción de centro izquierda desde donde motorizaríamos la opción política. Estas posiciones de poder, se complementarían con una buena representación parlamentaria con 15 ó 20 congresistas. En ese escenario, podríamos realizar una labor de concertación con la mayoría que sería de la oposición liberal y negociar Gobierno, para tener alguna presencia en el Ejecutivo, que nos permita potenciar las cuotas de poder en regiones.

Con esa presencia, podríamos encarar de la mejor manera las municipales del 2002 y contribuir a cambiar el mapa municipal en nuestro favor. Y con esa acumulación la centro izquierda podría ver esperanzadoramente el 2005.

- 4.2. La lucha descentralista es la palanca principal del movimiento popular peruano en la hora actual. Hay que procurar su actuación concertada dando un salto político. Eso puede lograrse mediante la iniciativa que los movimientos descentralistas reunidos en 6 de Marzo, hagan suya la campaña de demandar elecciones de gobiernos regionales junto con las elecciones del 2000 y que el distrito electoral sea múltiple para elegir congresistas.

La modalidad de la campaña puede ser la recolección de 35 mil firmas para presentar iniciativa legislativa y obligar a que el Congreso vea la Ley. Acompañar ese proceso con pronunciamientos, foros, encuentros, la jornada

de lucha descentralista de Julio y movilizaciones.

Con un Gobierno que ha retrocedido con el Paro del 11 de Marzo de Cusco, Puno y Apurimac en un tema tan importante como la privatización, ofrece un flanco posible a aprovechar para hacerlo retroceder ante una presión del movimiento descentralista.

- 4.3. La gran posibilidad que la centro izquierda sea una fuerza electoralmente considerable, depende si logra atarse a la causa de los movimientos regionalistas, en aplicación de la estrategia de gobierno cuyo objetivo es al 2005. Y una comprensión de esa naturaleza, viendo un mediano plazo con esperanza y posibilidades reales, puede también aminorar presiones que vienen afectando la unidad.

Cusco, 1º de mayo de 1999

GLOBOCHOCK: ¿Y AHORA, QUIEN PODRÁ SALVARNOS?

Escribe: Javier Diez Canseco

Hasta hace poco, con la pedantería y autosuficiencia que lo caracteriza, Fujimori proclamaba que el Perú era prácticamente inmune a la crisis asiática. Convertida hoy en crisis mundial del capitalismo neoliberal, el de la era Reagan – Thatcher y del gurú Fukuyama que pregonaba el “fin de la ideologías”, nadie duda que estamos ante la crisis del “Fin del Milenio”. Sus consecuencias tendrán la envergadura -cibernética- del crack del 29.

Mientras en el globo el tema motiva un animado y hasta áspero debate hace un año, los medios de comunicación masiva del país –en su inmensa mayoría- casi lo han ignorado. La revista Newsweek, semanas atrás, titulaba: “Globoshock” y se interrogaba “¿Es América la siguiente? ¿Puede recuperarse Asia? ¿Quién perdió a Rusia? ¿Podrá Salvarse Brasil?”. Culminaba con una pregunta iconoclasta sobre las causas de la crisis capitalista mundial: “¿Estaba Marx en lo correcto?”, el marxismo, el difunto enterrado bajo toneladas de neoliberalismo, resucitaba como posible teoría explicativa de las crisis financieras y de sobre-producción. Mas aún, Greenspan, cabeza de la Reserva Federal Americana, declara que sólo hay incertidumbre sobre el futuro y critica acremente al –hasta hace poco indiscutible- FMI y al Banco Mundial. Para colmo, llama, junto a Milton Friedman, a cerrarlos por inoperantes. La ineficacia de estos instrumentos multilaterales para prever la crisis y prevenirla provoca iras y evidencia también la crisis teórica del neoliberalismo.

En el Perú, el tema comienza a plantearse tardíamente a partir de las demandas de los -hasta hace poco- silentes empresarios y su pronunciamiento a través de Confiep. Recién ahora, el Presidente de la SNI proclama abiertamente una “monstruosa recesión”.

¿Qué pasó, que pisó?

Reventó la burbuja especulativa que el gran capital internacional inició el 90. Ya en 1992 reventó la burbuja Japonesa, la segunda economía del mundo, con la crisis de la especulación de bienes raíces y financiera. Provocó, desde entonces, el estancamiento del Japón. Pero los capitales se trasladaron a especular con inversiones industriales infladas en el Sudeste asiático, con los tigres de Asia, y la crisis de sobre-producción y su burbuja financiera, reventó hace alrededor de un año. Como en el juego de dominó, las fichas de Tailandia, Malasia, Indonesia, Corea del Sur comenzaron a caer. Los centros productivos más dinámicos del capital internacional hicieron crack, al igual que sus bolsas de valores, y la crisis repercutió en Japón otra vez, por sus inversiones y compromisos financieros allá. Este año caerá el PBI de Indonesia en 25%, el de Malasia en 10%, el de Corea en 5%, mientras Japón sigue estancado. Luego, el huracán pasó a Rusia -el descalabro económico, social y político más monstruoso del experimento neo-liberal manejado hoy la poderosa mafia rusa- que terminó declaró la moratoria parcial de su deuda externa y volatilizó más de 100,000 millones de dólares del FMI entregados para un fracasado intento de estabilizar el rublo. Un remezón se sintió en Alemania, por sus compromisos en Europa Oriental, mientras los ojos se volvieron al –ahora- incompetente FMI. Pero la ola llegó a Latino América, vía Brasil, cuya recesión impactará sobre el Mercosur y...¿?

¿No nos toca a nosotros?

Sólo a Fujimori se le podía ocurrir semejante dislate, declararnos casi "vacunados". La crisis genera una caída en los valores de las exportaciones de materias primas. Así, entre Junio de 1997 y Agosto del 98 cayeron en 30% los precios del petróleo y del cobre, en 43% los del café y en 17% los del oro. Nuestras exportaciones valen cada vez menos y el fujimorismo nos ha re-convertido en una economía primaria, exportadora de materias primas como proyecto nacional de desarrollo, en un mundo en que la revolución científico-técnica consume cada vez menos materias primas y produce una tendencia natural a la caída de sus precios, hoy agudizada.

Por otro lado, los capitales golondrinos que ingresaban al Perú a especular en la bolsa y a ganar intereses altos en depósitos bancarios se retiran por el temor generado en Asia y buscan trasladarse a bonos del Tesoro Norteamericano o a Europa, con menos ganancias pero más seguridad. Las inversiones extranjeras en materias primas se paralizan (Camisea, La Granja, etc.) o se enlentecen (Antamina). Todo ello reduce la generación de empleo, la captación tributaria y, sobre todo, nuestro ingreso de divisas, poniéndonos en serios problemas por nuestro ya inmenso déficit comercial y de balanza de cuenta corriente, de cerca de \$ 5,200 millones de dólares **este año**.

¿Hay un plan de emergencia gubernamental?

A ello se suma la falta de liquidez (créditos) para los países "emergentes" a nivel mundial y la nacional. Y Fujimori, con su secretario Baca, anuncian unos \$500 millones de dólares para encarar el problema de crédito a la industria y las PYMEs, entregando los recursos a los bancos. Pero, la cantidad no sólo es insuficiente, sino que se olvida que los bancos tienen obligaciones por esos mismos montos fuera y que -probablemente- terminarán usando esos fondos para sanear sus problemas y no para las industrias o pymes.

Tampoco hay respuesta frente a la invasión, a precios de dumping, de mercancías asiáticas que quiebran industrias y productores nacionales. Nada en materia de modificar aranceles y, menos, en materia de devaluación para encarecer importaciones y facilitar exportaciones nacionales. ¿No es hora de mirar también el mercado interno y cerrar el paso a más desempleo y recesión? ¿Hasta cuándo dirán que la deflación es un éxito no depresión?

¿Y la deuda externa? ¿Podrá el Perú pagar \$2,000 millones anuales y subir varios miles anuales más en los próximos años o debe encarar una campaña por condonaciones, reducciones y alargamiento de plazos? Claro, ello pondría en cuestión la renegociación hecha por Camet. ¿Y las privatizaciones? ¿Hay que acelerarlas? Difícil sostener que este es el momento de vender, a precio de huevo, o que el Estado debe privarse de instrumentos para corregir distorsiones del mercado. Sólo los ayatolas neo-liberales pueden proponerlo.

El modelo no camina. Urge una reorientación y un nuevo equipo económico, pero ello sólo parece posible con un nuevo gobierno. Es hora de un debatir, aunque algunos no lo quieran.

Lima, 06-11-98

¿UNA OPOSICIÓN DE TUMBO EN TUMBO? (I)

Escribe: Javier Diez Canseco

Una interrogante incómoda para muchos, pero indispensable de formular. Incluso para mí, que integro las fuerzas de oposición democrática en el Congreso, aunque suspendido hasta Marzo. Alguien dirá que resulta favorable al fujimorismo y sus ayayeros ventilar -abierta y descarnadamente- los problemas que enfrentan partidos, movimientos políticos y dirigentes de la oposición democrática. Sin embargo, la pregunta está en la cabeza de cientos de miles de peruanos. Creo un deber -intelectual, político y ético- evitar la política del avestruz y abrir un debate sobre la crisis de las estructuras de representación política que vivimos hace más de una década y que el país -en frustrada búsqueda de alternativas al régimen- exige.

La lectura de acontecimientos políticos de los últimos meses nos interpela.

Sí, especialmente la actuación de las fuerzas de oposición política, dentro y fuera del Congreso, en tres circunstancias o coyunturas importantes: la lucha por el Referéndum y la actitud frente a su liquidación; las elecciones municipales recientes; y, finalmente, los acuerdos con el Ecuador y la posición ante la lucha del pueblo de Loreto.

¿Qué se ha hecho o dejado de hacer? ¿Cuáles son las responsabilidades asumidas o evadidas? ¿Qué disposición existe para enfrentar los retos que las circunstancias plantean? ¿Cuáles son las perspectivas de los sectores de oposición? Sin duda, las respuestas evidencian elementos que no sólo no son gratos sino que evidencian graves limitaciones y errores en los partidos, movimientos políticos, fuerzas regionalistas o descentralistas y dirigentes políticos de las fuerzas de oposición democrática.

Referéndum: desconfianza, mezquindad e inconsecuencia en la lucha democrática

Desde que lanzamos la iniciativa del Referéndum en el debate congresal sobre la ley de re-reelección o "interpretación auténtica", una combinación de incredulidad sobre la posibilidad de reunir las firmas se combinó con una actitud de desconfianza política de unos y escaso o nulo compromiso de otros. Aunque la propuesta fue desde un inicio plural y abierta, la mezquindad y los cálculos sobre las pretensiones políticas de los promotores y del Foro Democrático -visto por algunos como un partido alternativo- hizo que esta tarea resulte más de individualidades que de estructuras y fuerzas políticas orgánicas. Algunas llegaron a considerar que afectaba o competía con su esfuerzo por inscribirse ante la ONPE. Alberto Andrade se puso de perfil, con algunos comentarios que mostraban su total ausencia de compromiso con el tema mientras varios dirigentes regionales se desentendieron de la lucha, con excepciones como José Murgía, Alex Kouri o Chavez Sibina. Sin embargo, la terquedad y tenacidad de los que asumieron la batalla y los avances logrados permitieron que se sumen fuerzas, sobre todo algunas que aquilataron su importancia al acercarnos a la meta de firmas.

Cuando se logró las firmas necesarias y el régimen se lanzó a liquidar, en maniobra rocambolesca, el proceso, la unidad de acción de la oposición democrática pareció mayor. Nuestra expectativa creció, pero veríamos que los que se ponían de perfil mantuvieron su postura, más allá de algunas frases para acomodarse mejor. Así, fresco aún el cadáver del Referéndum, al día siguiente del crimen, se intentó convertir el atropello gubernamental en renovada fuerza democrática. Con el convencimiento de la justeza de la causa, sin vacilar, se llamó a desarrollar la **resistencia civil**. Arequipa fue escenario de la primera e inmediata respuesta que, abarcando a jóvenes y diversos sectores populares y políticos, se fue extendiendo por diferentes confines del país.

Pero el grito vallejiano de "no te mueras, te amamos tanto", no logró revivir o dar continuidad y firmeza al incipiente terreno de unidad de acción y concertación política que - a través del Referéndum- parecía haberse conquistado para las fuerzas políticas, sociales y descentralistas de la oposición democrática. No se unieron todos para devolverle el hálito de vida al combatiente muerto, terminada la batalla. La resistencia civil no logró permanencia ni se establecieron compromisos duraderos que

rebasaran los estrechos marcos de cada partido, movimiento político, fuerza descentralista o líder local. Las elecciones municipales lo evidenciaron nítidamente.

Elecciones Municipales: disgregación de fuerzas y falta de acuerdo por la transición democrática

El proceso municipal fue dramático, visto desde el ángulo del objeto de la concertación de fuerzas por una transición democrática, aunque fue casi paralelo a la batalla por el Referéndum. Aunque no se dio un triunfo oficialista, tampoco se expresó un avance en el entendimiento político nacional o regional de las fuerzas de oposición democrática. El grado de disgregación de fuerzas, el nivel del protagonismo personal o local, la ausencia de mensaje y representación común, a nivel nacional, resultó evidente. Poco se hizo por dar un mensaje unitario y alternativo. Primó la acumulación de cabezas de ratón que se negaban a ser cola de león y ponían por delante la camiseta de grupo o de líder. Ni las fuerzas políticas, ni los movimientos descentralistas articularon un mensaje común.

Un informe de Apoyo, del mes de Octubre, da cifras electorales de Lima Metropolitana y las principales provincias capitales de departamento, que acumularían cerca al 85% del electorado nacional. Los independientes –en sus diversos matices- obtendrían 43% de la votación. Somos Perú un 22.65%, Vamos Vecino un 20.75%, el Apra 8.4%, AP un 4% y UPP el 1.1%. Cabe reconocer una mayoría de la votación orientada a alcaldes que expresan fuerzas descentralistas y locales, no articuladas ni con mensaje común, mientras Somos Perú y Vamos Vecino se reparten un 43% de la votación, y los partidos inscritos llegan –sumando resultados- al 13.5%. A un año de la presentación de candidaturas presidenciales al 2.000 no se muestra progreso en la articulación de fuerzas y prima el mito de la camiseta o candidatura propia. Más aún, el debate programático no parece interesar mucho.

El Acuerdo con el Ecuador: re-alineamiento de la relación gobierno – oposición y la fractura al interior de los partidos

La actuación de los sectores de oposición frente al manejo gubernamental del acuerdo con el Ecuador ha resultado un auténtico grito de alarma. La dispersión llegó al nivel interno de los partidos y agravó la evidente ausencia de una voluntad de poder y la falta de disposición y esfuerzos para generar una alternativa al fujimorismo. Se fracturaron el APRA, la UPP, y el PPC. Andrade expresó su apoyo al acuerdo que la mayoría de los limeños desapruueba (63%). Y, diversas cabezas municipales de movimientos descentralistas han guardado silencio en todos los idiomas, excepto honrosas excepciones.

En un verdadero monumento al absurdo, se ha argumentado que ésta era una opinión y un voto personal y de conciencia, que podía manejarse al margen de decisiones partidarias o de bloques políticos. Pero resulta que la materia –la integridad territorial y la soberanía nacional, así como las relaciones internacionales- es esencialmente política y constituye un tema de definiciones frente al régimen que buscamos sustituir. Las fuerzas de oposición perdieron una nueva oportunidad de presentarse unitariamente y se dispersaron en una auténtica diáspora. Penoso mensaje al país.

Pero lo ocurrido con la moción de censura al Ministro del Interior por lo sucedido en Iquitos y en respuesta a su maniobra de responsabilizar al Frente Patriótico, al Alcalde y a un grupo de parlamentarios que acudimos a la ciudad, ya linda con lo increíble. Diecinueve votos, apenas la mitad de los parlamentarios de oposición, luego de haber soportado toda suerte de maltratos impunes de la jauría fujimorista, no parece ser la forma de remontar el desorden y la falta de propuestas. Es hora de autocriticar en serio esta falta de voluntad de poder y esta carencia de compromiso real con la construcción de una transición democrática. Basta ya de insistir en la dispersión y los pequeños protagonismos. La tarea por delante es tremenda y estamos en el límite para encararla con responsabilidad. (continuará)

Lima, 06-11-98

Mayo 1997

CARTA A LOS QUE AUN SOMOS

Tulio Mora

Queridos compañeros mariateguistas: nunca como hasta ahora los peruanos hemos necesitado más de José Carlos Mariátegui. Nunca como hasta ahora su sueño de lo humanamente justo ha sido más importante que cualquier otro tema. Asistimos a un escenario de fin de siglo nacional en el que la perplejidad de los ciudadanos y el quebrantamiento de todos los valores institucionales por el fujimorismo nos colocan en la terrible disyuntiva de resignarnos frente al desaliento generalizado o de reafirmarnos en el legado del único pensador peruano que fue capaz de proponernos la posibilidad de un país plural, democrático y justo.

Mano de autor

El fujimorismo no es sólo la consumación decantada -en su dimensión y terror- de la más tenebrosa tradición del autoritarismo político de la era republicana, sino sobre todo el esfuerzo más serio de la derecha nacional de organizar un estilo de gobierno y de opinión que desprecia cualquier racionalidad posible. La hamponería y los actos ilícitos se han convertido en formas de gobierno. El chantaje, el espionaje y otros delitos mayores (como el abuso legal, el secuestro, la desaparición, la tortura y la ejecución extrajudicial) parecen prolongaciones normales de la administración del poder. Lo peor de todo es que el fujimorismo se ve favorecido por un contexto internacional que ha demostrado con su silencio una deplorable complicidad, sobre todo en la posibilidad de que se perpetúe en el poder, como una forma de garantizar la continuidad del proceso de desnacionalización en que se encuentra empeñado. Es la misma estrategia que ha seguido el neoliberalismo internacional para aprobar con discreta complacencia la reelección de Menem, en Argentina, de Cardoso, en Brasil, y de Yeltsin, en Rusia, no obstante que el fujimorismo ha demostrado hasta el hastío que es la negación misma de cualquier forma de convivencia social sostenida por el derecho ciudadano a la disensión, a los contrapesos democráticos y al control de los actos de gobierno.

Los herederos de Mariátegui seríamos ilusos si creyéramos que bastará organizar al país en un frente ideológico pluralista para derrocarlo el año 2000. El fujimorismo ya cometió dos fraudes (el 93 y el 95) y no renunciará a esta oscura práctica antidemocrática para mantenerse en el poder. O a peores medidas. Ya no estamos pues frente a un proyecto que surge como un acto desesperado de "salvación nacional", frente al peligro de una subversión creciente, sino frente a un proyecto integral pensado a plazos insospechados y cuya primera condición fue desarmar a la ciudadanía de sus organizaciones políticas, sociales y laborales. Estamos frente a una alianza cívico-militar-organismos internacionales que tiene como paradigmas a Francisco Franco y Augusto Pinochet, convencida de que el Perú podrá prosperar con la mano férrea de su caudillo como supuestamente lo hicieron España y Chile. Estamos frente a un proyecto diseñado hasta por lo menos el 2025.

En este escenario la segunda reelección de Fujimori es un mandato antes que una aspiración. Y también una forma de disipar un temor razonable a la

voluntad escrutadora de los actos de gobierno de estos nefastos diez años que otra administración inevitablemente tendrá que ejercer si es que tiene la oportunidad de vencer electoralmente al fujimorismo. Pero no nos equivoquemos: esto no sucederá -salvo si ocurre el resquebrajamiento interno del frente golpista- y el horizonte político del 2000 más que incierto es muy peligroso por los ingredientes de confrontación legal e ilegal que ha puesto en marcha el gobierno. Si una dirigente conservadora como Lourdes Flores Nano es capaz de afirmar que a los golpistas se les despoja del poder con otro golpe o con el magnicidio, la posibilidad de la polarización con consecuencias imprevisibles // debe manejarse entre las probabilidades inmediatas. ?

Este es el contexto en que los mariáteguistas tenemos la obligación de // reafirmar nuestro pensamiento político. Y decimos obligación porque los socialistas peruanos (harán lo mismo los compañeros de otras partes del mundo) no podemos por ninguna razón renunciar a una fructuosa herencia de lucha popular que nos legó Mariátegui. Si lo hiciéramos las futuras generaciones nos señalarían como incapaces y fracasados, que no estuvimos a la altura de las circunstancias y cuando el país más nos necesitaba. Ser socialista no es un compromiso social, sino un compromiso histórico. Nos asiste un sueño justo: que la humanidad puede superar sus lacras (el egoísmo, la guerra, la inmoralidad). La inteligencia humana (el arte, la filosofía, la ciencia) surgió porque algunos hombres creyeron que podíamos ser mejores. Incluso en formas de conocimiento tan herméticas, y quizá por eso mismo tan hermosamente poéticas, como los mitos y las religiones, el hombre se refleja con la voluntad idealizadora de lo que quisiera ser y no de lo que es. La utopía (la verdad del destino humano) puede tener muchos nombres pero es una sola: estamos en la tierra para gozar de nuestra plenitud humana sin el horizonte doloroso de nuestros hasta hoy insuperables errores. Este es el mensaje esencial que el marxismo ha recogido de la gran experiencia histórica y en el que Mariátegui encontró fundamentos míticos y religiosos. Y cuando lo enfatizamos no pretendemos distorsionar su pensamiento con la desproporción fundamentalista o dogmática de los violentistas. Como él somos herederos de un pensamiento reflexivo y crítico, que sabe asimilar las lecciones de su tiempo, que reconoce la enorme creatividad que supone aspirar a un mundo mejor, pero no dejamos de lado ese componente irracionalmente maravilloso que es la fe en una verdad que nace de una inocultable realidad: 3/4 partes de la humanidad están en extrema pobreza, el deterioro del planeta es cada vez más creciente, la concentración de la riqueza en poquísimas manos configura un modelo de "horror económico" sin precedentes. Si este es el máximo modelo del "fin de la historia" neoliberal entonces la mediocridad es nuestra más grande virtud. Para demostrar que no lo es necesitamos más que nunca de ese componente irracional que nos devolverá a nuestras fuentes. Sólo de esta manera podremos consolidar un nuevo pensamiento socialista que haya aprendido las lecciones del pasado y vuelva a ser la mejor alternativa de vida de la humanidad. No podemos caer en el desaliento, no podemos pensar con la resignación (o el cinismo) de los neoliberales que creen que su modelo es malo pero no hay otro mejor. Porque el desaliento es la demostración de la derrota. Y el socialismo no ha sido derrotado, sino la mala aplicación de su pensamiento. Como todo gran pensamiento (pensemos en la renovación constante del cristianismo durante dos mil años), el marxismo es perfectible. Es lo primero que nos enseñó Mariátegui. Y es lo que hoy nos corresponde como deber.

Esta convocatoria a repensar al gran Amauta y las tareas más urgentes del socialismo contemporáneo nos han obligado a los mariateguistas a buscar un espacio en el que podamos realimentarnos ideológicamente. Este espacio debe ser una revista no necesariamente partidaria. Debemos volver a debatir, a asimilar las nuevas lecciones de la historia. Como nosotros, muchos socialistas en el mundo están buscando el camino de la recuperación de nuestro pensamiento. Ese esfuerzo debe ser conocido y discutido entre nosotros. Sin dogmatismo, sin retorno al pasado, sin pérdida de fe. Es la hora de fortalecernos moral e ideológicamente. Estamos seguros que los pocos compañeros que aún insistimos en el socialismo se sumarán a este empeño. Será una manera de demostrar que Mariátegui está vivo entre nosotros. Y la mejor comprobación que enriqueceremos sus enseñanzas. Una revista no es una gran tarea, sino apenas un medio para fortalecer nuestras convicciones. Pero basta este pequeño gesto para demostrar que seguimos en el empeño de continuar la lucha que nos corresponde como un deber.

Lima, mayo de 1997

LECCIONES O SOFISMAS DEL SEÑOR BOLOÑA

Por Javier Diez Canseco

El señor Carlos Boloña ha respondido el debate sobre las privatizaciones pretendiendo que los temas generales están agotados y aclarados, y quiere analizar el caso más exitoso, sin estar exento de problemas: la telefonía. No es tan fácil el asunto, como se verá más adelante.

PRIVATIZACIÓN Y AUTORITARISMO

Los peruanos jamás votaron a favor de la privatización, Fujimori ganó justamente por prometer lo contrario. Fue un proceso impuesto por el Gobierno a exigencia de los acreedores, del FMI y el BM. Es más, su implementación se realiza de la mano del Banco Mundial: uno de sus funcionarios, Carlos Montoya, es nombrado en 1992 Director Ejecutivo de la COPRI y los funcionarios peruanos pasan por sus escuelas para aprender a privatizar y hacerlo rápido, para aprovechar al máximo la "ventana política".

El golpe del 5 de Abril de 1992, del cual participó el señor Boloña, permitió que, sin discusión y menos aún participación ciudadana respecto a la definición de objetivos, formas de realización y uso de los recursos, promulgaron normas para el proceso de privatización y se designaron los funcionarios que la pondrían en práctica.

El Perú le debía al Banco Mundial. Parte de los fondos de la venta de las empresas públicas servirían para pagar la deuda externa y se nombró a un funcionario de dicho banco, Carlos Montoya, como Director Ejecutivo de la COPRI para que ejecute la venta de las empresas públicas y para que defina qué se vende, a que precio base, cuando y con que obligaciones. Además, la privatización se financia con un endeudamiento a dicho Banco, como préstamo de asistencia técnica. ¿Esto es normal? ¿Es una manera transparente y honesta de manejo de los asuntos públicos? ¿O significó poner al gato de despensero?

Estos no son comentarios hepáticos, como nos acusa el señor Boloña el 4 de julio. Al contrario, la "transparencia en las operaciones y transacciones del gobierno"¹ es fundamental para combatir la corrupción.

¿CÓMO MEDIR LOS RESULTADOS DE LA PRIVATIZACIÓN?

Sin tener claridad en como medir los resultados no se puede hablar de éxito o de fracaso. La privatización ha significado que el Estado (es decir, todos los peruanos) se desprenda de bienes evaluados en más de US\$ 8,000 millones.

No se trata de evaluar si el proceso fue bueno o no para los nuevos propietarios, o para los funcionarios que estuvieron a cargo el proceso. Lo central es ¿qué tan bueno o malo fue para el país?

Un proceso de privatización debe evaluarse en primer lugar, en función de los intereses generales del país; en segundo lugar de los consumidores y trabajadores y en tercer lugar del resultado de la nueva gestión. Además, debe evaluarse el proceso de venta, los recursos que se obtiene, su uso y las condiciones que se establecen para la venta en cuanto a inversión, precios, creación de puestos de trabajo, desarrollo regional, transferencia tecnológica y cuidado ecológico.

¹ Boloña "El cáncer de la corrupción". El Comercio 15/9/96

Un proceso de privatización positivo presupone que el país estará mejor y no sólo que se habrán creado nuevos y fuertes monopolios privados en beneficio de unos pocos.

Para reajustar los precios de los bienes y servicios que vendían las empresas públicas² o para tecnificarlas y modernizarlas no era necesario privatizarlas. ¿No es verdad que empresas públicas como Petroperú, Centromin, Enapu, Enafer, entre otras se convirtieron en rentables antes de privatizarse y ahora dan grandes utilidades a sus dueños? La propiedad no define, *per se*, la calidad de la gestión empresarial, Boloña.

MIEDO A LAS ENCUESTAS

El éxito o fracaso de las privatizaciones no se miden por encuestas. Pero ellas son un indicador significativo de los beneficios o perjuicios que sienten los consumidores.

Un criterio importante para medir los beneficios de la privatización es que los pobladores adquieran bienes o servicios a menor precio y de mayor calidad. En ese sentido es lógico que los consumidores que ahora pagan tarifas más altas por los servicios públicos, o sufren abusos, opinen que están en desacuerdo con la privatización.

Claro, siempre es posible que una mayor publicidad a favor del proceso privatizador, pueda menguar el desacuerdo de la población. Pero ninguna publicidad puede revertir un sentimiento que resulta de una vivencia diaria. Hoy se paga más por el servicio telefónico, la electricidad y combustibles. Los precios en términos reales, según los datos publicados en la Nota Semanal del BCRP, han tenido la siguiente variación entre julio de 1990 y mayo de 1999.

Cuadro N° 1

Indice de precios reales de los principales precios y tarifas: 1995-1999 (31 agosto 1990 = 100)											
Concepto	1990-Jul	1990-D	1991-D	1992-D	1993-D	1994-D	1995-D	1996-D	1997-D	1998-D	1999-May
Gasolina 84 octanos	16	81	76	63	66	59	58	63	60	54	57
Kerosene	19	69	58	61	56	53	53	60	56	49	53
Tarifa eléctrica Social	10	61	60	96	99	286	291	299	269	261	270
Tarifa telefónica Básica*	39	53	48	44	88	185	236	313	427	475	498

- Cargo fijo que da derecho a 100 llamadas (3 minutos) libres de pago, aplicable en Lima Metropolitana. El 10/6/93 se redujo a 50 llamadas y el 11/13/93 a 25 llamadas. Desde el 1/3/98 corresponde a 60 minutos libres de pago. A partir del 1/3/98 una llamada local (paso) tiene una duración de un minuto. Anteriormente una llamada local tenía una duración de 3 minutos.

- A partir de diciembre de 1994 la tarifa social es igual a la tarifa residencial a medidor

² Esta medida era necesaria después del desbarajuste que provocó el anterior gobierno con la hiperinflación y el retraso de precios de las empresas públicas que les ocasionó cuantiosas pérdidas.

El que menos ha subido es el kerosene, 179.9%; y el que más ha subido es la tarifa de electricidad, nada menos que 2,600%. Es decir, hoy, los pobladores pagan 26 veces más por el mismo consumo de electricidad. La opinión popular no puede ser tachada con la simpleza de decirles "ignorantes".

TRES BOLOÑAS, UN SOLO LIBERALISMO

Boloña ha cambiado sus puntos de vista sobre los objetivos de la privatización. Compartió los puntos de vista iniciales de la COPRI, que integró entre noviembre del 91 y enero del 96 y los contenidos en el DL 674³ que inicia el proceso privatizador. En esa oportunidad se planteó que la privatización debe contribuir al desarrollo y buen funcionamiento de la economía de mercado, tarifas competitivas, mejora de la calidad y ampliación de la infraestructura y servicios. Además, que los recursos que se obtengan deberían destinarse al desarrollo de programas orientados a la erradicación de la pobreza⁴. El Estado debía adoptar un rol regulador para el buen funcionamiento del mercado y actuar en forma eficiente en educación, salud, seguridad y administración de justicia. ¿Cuál es el balance del Sr. Boloña sobre salud, educación y justicia?

Los planeamientos del Sr. Boloña sobre el particular variaron luego. En junio de 1994 sostuvo que la **mayor disposición de recursos de la privatización debe destinarse a la atención del servicio de la deuda externa**⁵. ¡Menudo cambio!

Cinco años después, el Sr. Boloña abandonando todo criterio que conduzca a un balance global del proceso privatizador, reduce los intereses nacionales a los intereses de los consumidores y de los nuevos propietarios. Quiere vendernos la idea de que como le va bien a los nuevos monopolios y oligopolios privados entonces le va bien al país.

Boloña ha olvidado los criterios sociales y de desarrollo nacional, que sirvieron de base para ablandar a la opinión pública y convencer a los peruanos que la privatización era buena para el país. Además, olvida evaluar el propio proceso de venta y el manejo de los recursos que se obtuvieron con la venta.

LA PRIVATIZACIÓN Y LOS CONSUMIDORES

Nos es tan cierto que hoy los pobladores tienen oportunidad de disponer de bienes más baratos y a precios internacionales.

En el caso de la electricidad y del petróleo es evidente que la evolución de los precios internacionales no se ha reflejado en el mercado interno, tanto así que el propio presidente Fujimori tuvo que "intervenir", acompañado de una costosa publicidad en televisión, para que los precios internos de los combustibles reaccionaran ante la disminución de los precios internacionales.

Petróleo

El petróleo en el ámbito internacional a diciembre de 1996 se cotizó a US\$ 21.89 por barril (BCRP). Los precios del petróleo iniciaron una caída vertiginosa hasta llegar a US\$ 8.73 por barril en febrero de 1999. Una caída del 60% que no se reflejó en el precio interno de los combustibles, los cuales sólo tuvieron pequeñas variaciones. Las empresas destinadas a la comercialización mayorista de combustibles han obtenido por este motivo una sobre utilidad estimada en US\$ 350 millones. ¡Provecho! A esto se le llama éxito de la privatización.

³ 25 de setiembre de 1991.

⁴ Quinta disposición de la Sección IV: Disposiciones Complementarias, Transitorias y Finales, del DL 674.

⁵ Boloña. ¿Qué hacer con el dinero de la privatización de Entel y CPT?, El Comercio 6/6/94.

Una apreciación cabal de como los precios internos de la gasolina no ha reflejado la variación del precio internacional se puede ver en el Gráfico N° 1. El precio internacional del petróleo cae entre enero 96 y noviembre 96 y el precio neto (sin considerar impuestos) al público de la gasolina de 84 octanos se mantiene casi estable y en algunos meses incluso aumenta. Es escandaloso lo que pasa entre enero 97 y noviembre 97: el precio de la gasolina de 84 octanos se mantiene casi estable, pero el precio internacional del petróleo cae hasta casi en 40%.

La situación real es aún más grave ya que en este gráfico se ha usado el precio de la gasolina de Petroperú, que tiene los precios más bajos del mercado.

Pero no en todos los países ocurrió lo mismo. El precio del petróleo Diesel oil en Argentina y Perú (países en los que se privatizó el petróleo) aumentó en 62% y 63%, respectivamente, entre junio 96 y enero 98, a pesar de que el precio del petróleo a nivel internacional bajó en dicho período 20%. Contrariamente en otros países disminuyó. Destaca Colombia en que el precio disminuyó en un porcentaje similar a la disminución del precio internacional.

Cuadro N° 2

Precio de Diesel Oil (US\$/galón)			
	Junio 1996	Enero 1998	Variación %
Perú	1.00	1.63	+63.0
Argentina	1.00	1.62	+62.0
Bolivia	1.50	1.40	-6.7
Brasil	1.41	1.34	-5.0
Chile	1.35	1.24	-8.1
Ecuador	0.82	0.74	-9.8
Colombia	0.89	0.70	-21.3
Venezuela	0.40	0.36	-10.0

Electricidad

Según la Nota Semanal del BCR, los precios del servicio eléctrico y de telefonía se han incrementado 26 y 13 veces en el período julio 90 y mayo 1999. (ver Cuadro N° 1 y Gráfico N° 2).

Además, los precios del servicio eléctrico en Lima resultaron ser los más altos de todas las ciudades seleccionadas por Apoyo Comunicaciones SA, en el estudio realizado por encargo de la Comisión de Tarifas Eléctricas, CTE, publicado en 1998 con el título de "Situación Tarifaria en el Sector Eléctrico Peruano"

Los resultados obtenidos por Apoyo se aprecian en el Gráfico N° 3. Como puede observarse los precios en Lima para el servicio eléctrico residencial sin impuestos son 4 veces más altos que en Bogotá, 2.5 veces más caro que en México y 38% más caro que el promedio de York y Toronto, Canadá.

Claro el Servicio se ha extendido. Pero, ¿a qué precio? Y cuantos se dan de baja por falta de pago

EXITO DE LOS NUEVOS PROPIETARIOS O DEL PAÍS

En su artículo del 4 de julio, el Sr. Boloña concluye recomendando que las empresas privatizadas muestren sus logros públicamente para que el ciudadano los perciba. Me parece bien. Pero que se haga un balance integral, incluyendo defectos.

¿Las millonarias ganancias de las empresas de electricidad, petróleo o telefonía van en beneficio de los pobladores, del país? ¿Eso aliviará la pobreza de los peruanos? O, ¿quiere Para sacarle cachita a todos los peruanos, de cómo nos expolian a vista y paciencia del Gobierno?

¿Esto le alivia el bolsillo a la gente? ¿Cuan útil es saber que empresas como Telefónica, Solgás, Luz del Sur, Edelnor, entre otras ganan más a costa de nuestro peculio?

Parece que la "exitosa" privatización colisiona con el bolsillo de los peruanos.

Boloña contra Boloña

Boloña es un profesional de principios sólidos, defensor del liberalismo en lo económico y político, pero que, sin embargo, sabe ser "práctico" aún que vaya contra sus principios como el mismo reconoce cuando se enfrenta a problemas que la aplicación de su sólida teoría liberal no puede resolver, por ejemplo el peligro de quiebra de los bancos.

El 23 junio pasado, El Comercio recoge sus declaraciones con relación al canje de la cartera pesada de los bancos en los siguientes términos: "tuve que adoptar una decisión de ese tipo incluso en contra de mis principios ideológicos. La situación era insostenible uno de cada tres bancos estaba quebrado"⁶. Además, agrega, con relación a la crisis actual, "si bien hay un límite de hasta US\$ 400 millones, ello no significa que ese monto no sea incrementado en el futuro... los créditos con dificultades de los bancos suman US\$ 1,500 millones... sin embargo, dada las características y funciones del sistema bancario, en caso, de no haber una intervención del gobierno para evitar la caída del sistema, el costo sería mayor".

Frente a esto cabe preguntarse ¿quien pagará este lonchecito? Porque "definitivamente, las facturas siempre se pagan. Ello no quiere decir que siempre las paga quien debe, ya que algunas veces los grupos de interés logran pasarle la factura al resto de la población"⁷ ¿en qué quedamos señor Boloña?

Se acusó a Petroperú de perder US\$ 1,500 millones porque el Gobierno de Alan García la obligó a vender la gasolina muy barata y subsidiar a empresas y consumidores, al fin y al cabo. Ese fue uno de los principales argumentos para pedir el cambio de dueño, del Estado al sector privado. Ahora que los bancos requieren que el Gobierno les dé US\$ 1,500 millones para salvarlos, también ¿se pedirá cambio de dueños? ¡Consecuencia señor Boloña! ¿O es que el Estado es ineficiente y los bancos sólo reflejan la crisis mundial? La misma vara para todos.

COLOFÓN

Es claro que el país fue embarcado a la fuerza, gracias al golpe del 5 de abril, la exigencia del Banco Mundial y la venia del FMI, en un proceso de privatización y que varias empresas públicas viables y rentables fueron vendidas.

El pueblo y la historia pasarán la factura de los errores políticos.

⁶ En 1992, Boloña como ministro de Economía, aprobó un fondo de reestructuración de la cartera de los bancos de \$100 millones.

⁷ Boloña, "Economía para gobernantes", El Comercio 2/6/96

Pero ahora tenemos que poner en agenda tres aspectos significativos. En dos existen coincidencias con el Sr. Boloña. En que es necesario y urgente corregir los errores (aunque Boloña prefiera llamarle perfeccionamiento) a fin de que nuestro pueblo no quede a la merced de prácticas monopólicas y en que es necesario que el país conozca con claridad las condiciones en que se ha administrado los fondos de la privatización, así como en que se ha usado.

Y el tercero, que es obviado por el señor Boloña, es la necesidad de que se investigue las denuncias publicas de flagrantes casos de subvaluación. Hay cosas oscuras que deben ser investigadas, y, de ser el caso, sancionados los delitos. El ex ministro no tiene por que estar en desacuerdo con algo así, porque como él sostiene brillantemente "la necesidad de combatir la corrupción es insoslayable para cualquier país, pues ella tiene efectos perversos y negativos para la sociedad".⁸ ¿O, ha cambiado de opinión, otra vez, señor Boloña?

El ex ministro coincide con nosotros al señalar la necesidad de que el gobierno explique el destino de los dineros de la privatización. Sin embargo, a pesar de compartir nuestra crítica, señala que esta actitud del gobierno "no invalidan ni el concepto ni el proceso ni los resultados de la privatización" Es decir, concluye que el proceso ha sido exitoso sin saber qué destino tuvieron los recursos captados; en suma no importa que se haga con los dineros de la privatización.

Otro aspecto, ya no relacionado con la evaluación de lo ya privatizado, es lo que está por privatizarse. Es necesario hacer un alto en la privatización. Nada nos apura a vender a precio de huevo en los momentos actuales de crisis. Es absurdo seguir perdiendo instrumentos estatales para regular los monopolios y evitar abusos sobre los usuarios. Soy partidario que ni la electricidad, ni los puertos, ni lo que queda de Petroperú debe ser privatizado.

ACLARACIÓN NECESARIA

El señor Boloña en su artículo del 4 de julio nos acusa de afirmar que "los extranjeros son malos, porque pagan salarios bajos, malos". Creo que se ha confundido en la lectura. Jamás he afirmado tal huachafería. Es más, en mi anterior artículo propongo que inversionistas extranjeros junto con el Estado asuman el reto de hacer realidad Camisea.

Bienvenida sea la inversión extranjera, pero la experiencia de lo vivido en el país y en nuestros vecinos demuestra que el Estado debe regularla, porque tienen tendencia a abusar de su poder económico, incluso han participado en derrocar gobiernos democráticos y en poner gobiernos dictatoriales.

⁸ Boloña "El cáncer de la corrupción". El Comercio 15/96/96.

NOTABLES FUNCIONARIOS PRIVATIZADORES

- **Roberto Abusada:** Consultor de los estudios de factibilidad de la privatización de Aeroperú a través de su firma Econsult, luego postor acompañado del grupo mexicano CINTRA (Aeroméxico y Mexicana de Aviación) y finalmente, como representante de Aeroméxico lograr la nulidad de la primera subasta hasta convertirse en Presidente del Directorio de la empresa privatizada.
- **Carlos Montoya:** Funcionario del Banco Mundial que "prestadito" fue nombrado Director Ejecutivo de la COPRI. Inició el proceso y le dio gran impulso. Como el mismo señaló a la Comisión de Presupuesto del Congreso no se consideraba funcionario público, pues seguía siendo funcionario del Banco Mundial. Ahora es presidente de Fleming Latin Pacific Perú, filial del banco de inversión británico Flemings, que asesora a inversionistas interesados en la privatización.

ALGUNAS PERLAS DE SUBVALUACIÓN

• Quellaveco

La empresa chilena Mantos Blancos se comprometió a pagar US\$ 12 millones en tres cuotas. En Chile la empresa Transnacional Anglo-American, informó que a través de su filial chilena Mantos Blancos, "adquirió el rico yacimiento cuprífero de Quellaveco en US\$12 millones. En Chile, Mantos Blancos pagó US\$190 millones por la compra de la tercera parte del yacimiento de Collahuasi con una cantidad de reservas de cobre similar" (COPRI El Turno del Perú p.28).

• Transoceánica

Empresa rentable, filial de Petroperú. La compañía Glenpoint Enterprice Inc., resultó ganadora con su oferta de US\$ 25 millones. Mayo de 1993. El ganador tiene como principal accionista a la compañía Ultragás, capitales chilenos, y a la empresa peruana Multimares Cia Naviera S.A., perteneciente al Grupo Wiese de Osma.

Transoceánica S.A. transportaba por vía marítima petróleo y derivados desde los centros de producción hacia diferentes plantas (Talara, Bayóvar, Salaverry, Chimbote, Callao, Mollendo, etc.) Tenía 4 buques tanques de 25 mil toneladas, 1 buque de gas de 7,500 TM, 1 remolcador. Con una capacidad de bodega de 810,000 barriles. Su valor de adquisición fue US\$ 85.6 millones. Precio base determinado por el CEPRI US\$ 21'250 millones. Un absurdo mucho más porque Transoceánica tenía un contrato con Petroperú por tres años para los buques tanques y de seis años para el buque gasero, con lo cual aseguraba un movimiento de carga de US\$ 15 millones anuales.

Esta empresa se ha descapitalizado, ha desinvertido. Los nuevos dueños redujeron el capital social de S/. 56.5 millones de soles a S/. 1.8 millones y los buques que anteriormente pertenecían a Transoceánica, hoy surcan los mares con bandera panameña y pertenecen a capitales chilenos.

• LA PAMPILLA

Venta mensual US\$ 70 millones. 45% del mercado nacional de combustibles. Utilidad en 1994 antes de impuestos, US\$ 85 millones. Según el Informe de Merrill Lynch & Prisma, una refinería de "condición regular a buena" con mano de obra, costos operativos y consumo de energía a niveles internacionales.

Valor de la maquinaria e instalaciones (Póliza de seguros Popular y Porvenir), US\$ 305.0 millones. Valor de los 5.2 millones de m² del terreno, según lo estimado por el Ing. Passano A. Gerente de la Pampilla: US\$ 104.7 millones.

Precio base determinado por la COPRI para la mayoría accionaria US\$ 108 millones, con exigencia de una inversión de US\$ 50 millones en cinco años. Precio de venta US\$ 180.5 millones. Precio real, US\$ 246.0 millones

Subvaluación: US\$ 66.5 millones

• LOTE 8-8x

Reservas probadas brutas 67.95 MMB, probables 55,67 MMB. Otros activos valorizados en US\$ 79.3 millones. Precio Real US\$ 422.1 millones. Se vendió a US\$ 142.2 millones

Diferencia entre precio real y precio venta = US\$ 279.9 millones

Para subvaluarla se disminuyó el volumen de las reservas, se elevaron los costos para su desarrollo y el cierre de los pozos. Se bajó el precio referencial del petróleo se puso 16.0 US\$/barril cuando debió ser 21.6 US\$/barril y no se consideraron activos valorizados en US\$ 79.3 millones.

• Solgás

Se vendió en US\$ 7.5 millones en 1992 a un grupo chileno. Estos vendieron el 60% de sus acciones, en 1996 a Repsol en US\$ 39 millones, o sea, la empresa valía US\$ 65 millones ¡Qué tal! Por su puesto el precio del gas se multiplicó por 5 en tres años.

CASOS EN QUE SE HA PRODUCIDO PERDIDA PATRIMONIAL

Aunque Boloña dice que no se ha perdido activos, aquí van dos perlas.

• Transoceánica

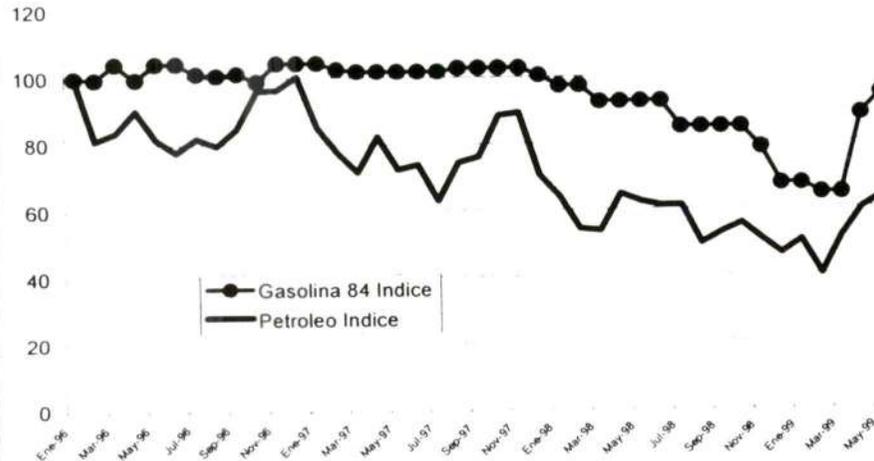
El país ha perdido su flota de transporte petrolero. Tenía 4 buques tanques de 25 mil toneladas, 1 buque de gas de 7,500 TM, 1 remolcador. Con una capacidad de bodega de 810,000 barriles. Los nuevos propietarios los han vendido y hoy son buques con bandera panameña y pertenecen a capitales chilenos.

• Aeroperú

Tenía 10 aviones, 5 en situación operativa. Privatizada en 1994, ahora ha dejado de volar, esta agobiada por deudas que bordean los US\$ 160 millones y no cuenta con 1 sólo avión propio.

Gráfico N° 1

Variación del precio interno neto (sin impuestos) de la gasolina 84 y del precio internacional del petróleo. Índices, enero 1996 = 100



La sobre ganancia de las empresas petroleras es de 350 millones de dólares

Gráfico N° 2

Variación de los precios de servicios: electricidad y telefonía. Índices reales, agosto 1990 = 100

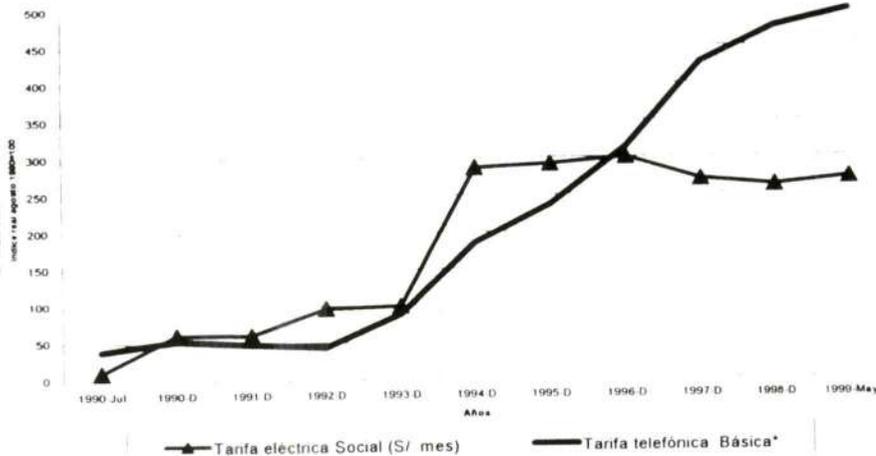
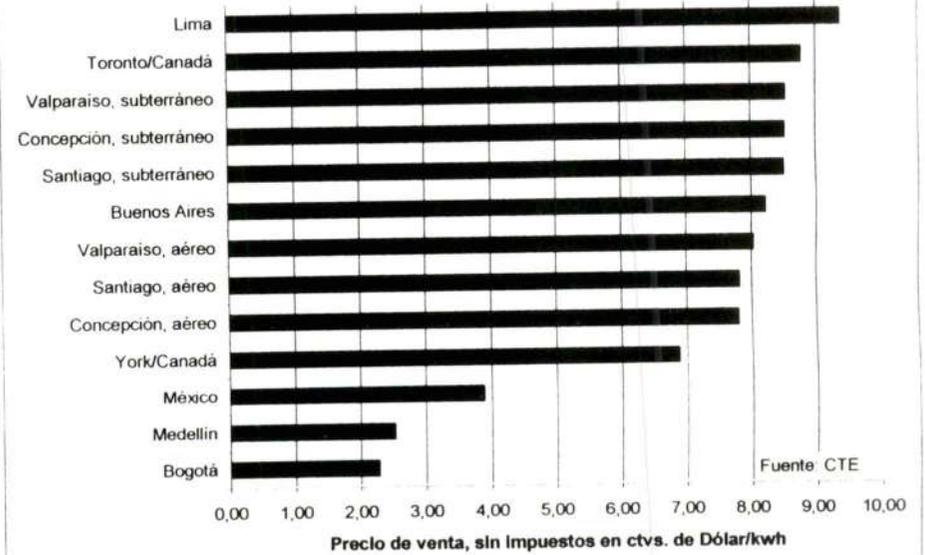


Gráfico N° 3

Precio sin impuestos del servicio eléctrico residencial, para un consumo promedio 150 kwh por mes en algunas ciudades de América, en 1997



Fuente CTE

Junio/1994

QUE ES EL DESARROLLO NACIONAL SUSTENTABLE? ¹

Lucas

1. El Desarrollo: nuevas concepciones.

No hay una sola forma de entender lo que es el desarrollo. La concepción predominante en los organismos financieros internacionales es aquella que identifica Desarrollo con Crecimiento Económico, generalmente medido por las variaciones en el producto nacional y su relación con el crecimiento de la población.

El Desarrollo tiene ahora nuevas definiciones: se considera como indicadores de desarrollo además del poder de compra de la población, la esperanza de vida y el grado de alfabetismo alcanzado. Otras variables consideradas importantes, son la libertad política, la vigencia de los derechos humanos, el grado de autoestima personal.

En la década del 70 en los países del Tercer Mundo se habían trazado metas de crecimiento tomando como referencia el desarrollo de los países industrializados y, a pesar de la inversión realizada y de las reformas realizadas este objetivo no se logró. En América Latina, la economía de los países en las décadas del 70 y 80 no sólo no habían crecido, sino que en más países se vivían procesos profundos de hiperinflación y recesión, con un mayor crecimiento de la pobreza.²

El desarrollo de una sociedad requiere de crecimiento económico, pero éste, no es suficiente para que haya desarrollo. El desarrollo requiere, en primer lugar, que el crecimiento económico involucre a toda o la gran mayoría de la población, tanto al nivel de la producción como del consumo; en segundo lugar, que pueda generar las condiciones para que el proceso de crecimiento sea permanente y con una buena capacidad de autosostenimiento; es decir, que la sociedad que se desarrolle produzca no sólo bienes, sino también ciencia, tecnología y medios de producción.

¹ Documento elaborado a partir de artículos publicados por Fernando Eguren en Debate Agrario, Qué Hacer y conferencias

² Coincidían estas décadas de estancamiento con el restablecimiento de gobiernos elegidos en elecciones democráticas y con una apertura de las economías nacionales a las regulaciones del mercado mundial.

En toda América Latina, incluyendo el Perú, ha habido crecimiento económico agrario, aun cuando fuese en algunas zonas o alrededor de algunos cultivos de punta, con altos rendimientos y tecnología. Sin embargo, en la mayor parte de los casos los beneficios de este crecimiento se concentraron en pocas manos, y no alcanzaron a la mayor parte de los trabajadores dependientes o independientes de esas zonas o de esos cultivos. En 1985 la CEPAL realizó estudios sobre los efectos sobre el desarrollo rural de los cultivos más dinámicos en doce países. En ninguno de ellos estos cultivos más dinámicos condujo al desarrollo agrario.

Por todo esto se empezó a cuestionar la concepción predominante que señalaba que el objetivo del desarrollo era el acortar las diferencias en el crecimiento económico entre los países del Tercer Mundo respecto del Primer Mundo.

Poner en práctica tal concepción suponía generar una descomunal producción que ocasionaría graves daños a la ecología². El reconocimiento de que tal perspectiva terminaría generando graves problemas al medio ambiente y a la ecología, preocupó aún más a los teóricos del desarrollo. La destrucción de la naturaleza por acción de la emulación al desarrollo, por tanto, debería de replantearse.

2. El Desarrollo Rural y Desarrollo Agrario: la nueva concepción Desarrollo Sustentable.

Los términos "desarrollo rural" y "desarrollo agrario" son utilizados en el lenguaje corriente en sentidos muy confusos. Una precisión inicial es que desarrollo rural es un concepto más amplio que el de desarrollo agrario. Este está referido a la actividad agropecuaria, mientras que el primero abarca todos los aspectos de la sociedad rural, incluyendo el agrario.

La nueva definición que integra esta doble noción de lo agrario y lo rural es aquella que señala una estrategia integral que abarca varias dimensiones y que los especialistas han denominado El Desarrollo Sustentable.

En términos generales se ha definido al Desarrollo Sustentable como un proceso de mejoramiento económico y social que satisface las necesidades y valores de todos los grupos interesados, manteniendo al mismo tiempo opciones futuras y conservando los recursos y la diversidad de la naturaleza.

Esta noción de Desarrollo Sustentable exige que éste sea compatible con el mantenimiento de los procesos ecológicos, la

² "El planeta que habitamos no puede proporcionar 3,000 millones de automóviles, 400 millones de TM de carne, 40 millones de gigavatios de fluido eléctrico, 12,000 millones de toneladas anuales de petróleo". Informe de las Naciones Unidas.

diversidad biológica y los recursos biológicos. Requiere que el desarrollo aumente el control por las personas sobre sus propias vidas y mantenga y fortalezca la identidad de la comunidad.

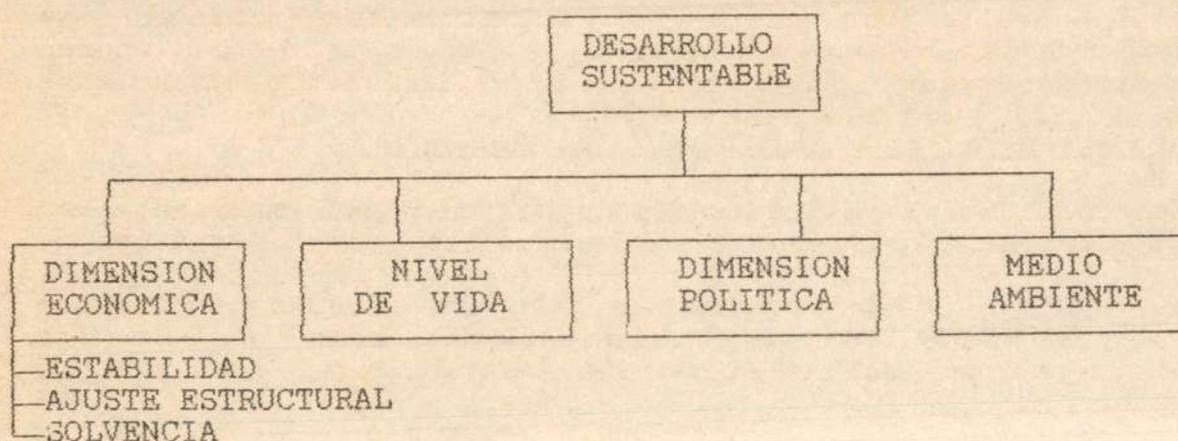
Impone que el desarrollo sea compatible con la cultura y los valores de las personas afectadas por él; y demanda que el desarrollo sea económicamente eficiente y equitativo entre las generaciones presentes pensando en las futuras.

La relación de estos lineamientos con la actividad agrícola se da por el lado de protección de la naturaleza y la conservación de los recursos naturales renovables.

Es a partir de ello que establecen la relación conservación desarrollo. Afirmando que no se justifica la destrucción de los recursos materiales y el deterioro del medio ambiente como un camino desafortunado pero necesario para el desarrollo económico.

Esta concepción abre una corriente de crítica a la concepción del rol del mercado en el desarrollo. La idea de que el mercado es siempre el mejor medio de asignar los recursos naturales renovables y que la competencia conduce necesariamente a su manejo sustentable es debatido desde el lado de los conservacionistas de la naturaleza. La explotación no regulada de un recurso renovable puede conducir su existencia hacia un nivel por debajo del mínimo necesario para su regeneración, sin que alguien reconozca que su suerte ha sido sellada y se pierda irreversiblemente.

La CEPAL ha venido promoviendo la nueva visión del Desarrollo Sustentable, señalando que las posibilidades de un modelo diferente de desarrollo agropecuario depende, en primer lugar, de que esté articulado con el resto de los sectores, y luego de la necesidad de considerar todas las disminuciones de desarrollo: tanto lo político, lo social, lo económico como, por supuesto, lo relacionado con el medio ambiente. Para la CEPAL, las dimensiones del Desarrollo Sustentable, son las siguientes:



Según este esquema, si se quiere aplicar el Desarrollo Sustentable, se tiene que trabajar en varias dimensiones. Más aún, la aplicación de esta estrategia parte del presupuesto de

que hay que modificar las políticas económicas que se aplicaron en las décadas del 70 y 80.

a) La dimensión económica del desarrollo sustentable

Las recomendaciones del FMI para establecer políticas de estabilización y ajuste estructural como condición básica para la generación de un nuevo desarrollo, supone la aplicación de políticas de control de la inflación, reducción del gasto público, liberalización de mercados internos y la disminución del proteccionismo. Todo ello, tendería a generar condiciones para un nuevo desarrollo.

Esto, supone, una inversión del FMI y BM para que los gobiernos puedan aplicar dichas políticas, a la vez que los apoyarían para que sus actividades de exportación puedan ser potenciadas.

b) El nivel de vida y desarrollo sustentable

El concepto del nivel de vida debe expresar la calidad de vida y no tanto la cantidad de bienes y servicios que se emplean o están disponibles. Según esta noción del "Desarrollo Sustentable", hay que regirse por el criterio de que exista tanto la oportunidad de vivir de una manera aceptable como la capacidad de llevar una vida decente, y no basarse tanto en la variedad de productos disponibles.

Esto lleva a formular las propuestas de las canastas de bienes indispensables para satisfacer las necesidades humanas básicas. Estas canastas de bienes pueden considerarse como los insumos necesarios para llevar un nivel de vida aceptable.

Por tanto, el objetivo de la política económica que propone el Desarrollo Sustentable es el apoyar la realización de las capacidades humanas esenciales (a partir de esto elaboran indicadores cuantificables: Salud, educación, alimentación)

c) Dimensión política del desarrollo sustentable

Las condiciones políticas desempeñan un papel importante en la estrategia del Desarrollo Sustentable, por dos razones:

- i. Primero, la protección de los derechos humanos fundamentales puede considerarse como uno de los elementos del nivel de vida aceptable, y
- ii. Segundo, las condiciones políticas determinan la viabilidad de las medidas y propuestas que persiguen obtener cambios fundamentales con el estilo de crecimiento y la distribución del producto.

La participación democrática y el apoyo generalizado constituyen requisitos previos para una transformación

exitosa hacia una mayor equidad.

d) Medio ambiente y desarrollo sustentable

La sustentabilidad de las estrategias de desarrollo está condicionada por factores ecológicos. La estrategia de la CEPAL y BM sólo introduce los conceptos ecológicos en términos generales y no hace explícitas las consecuencias que tendrán las limitaciones ecológicas en la estructura productiva futura.

Las estrategias de desarrollo del futuro deberá concentrarse más en la relación existente entre el alivio de la pobreza y la declinación ecológica.

3. Límites y Ausencias en la Teoría del Desarrollo Sustentable.

En cuanto a las definiciones conceptuales, se critica que el Desarrollo Sustentable carezca de precisiones y fundamentos prácticos. Por ejemplo, al incentivar las exportaciones, como una estrategia de desarrollo para la agricultura, no tiene en cuenta el inevitable deterioro de los términos de intercambio que condena a los países del Tercer Mundo a una continuidad en la política de endeudamiento, y tampoco tiene como referencia la marginalidad de estas mercancías de la economía mundial.⁴

El considerar que la racionalidad ecológica o que la protección de los recursos naturales y del medio ambiente, va a brotar espontáneamente del actual sistema económico, no toma en cuenta que su formulación no se ubica en las condiciones reales sociales y política ya que prescinde del entorno político y de las condiciones económicas actuales, para priorizar las acciones puramente ecológicas para de allí generar desarrollo.

La limitación más importante es que la posibilidad de generar un desarrollo agrícola sustentable tal como lo formulan los teóricos del medio ambiente, requiere de una fuerte intervención de lo político; es decir las regulaciones políticas y centrales sociales externas a la economía y eso está en contradicción con el presupuesto inicial de liberalización de la economía y del retiro del Estado de la economía, tal como lo plantea una de las dimensiones sustentables.

De otro lado, existe un problema central: esta concepción no está entendida como contradicción entre los países del Tercer Mundo con los países desarrollados; o como una contradicción entre los países del sur con el norte; sino que la base de la fundamentación de esta teoría es la búsqueda de un tratamiento

⁴ Más aún, esta estrategia se inscribe dentro de los parámetros del modelo de crecimiento exportador de materia prima que preconizan el Banco Mundial, el FMI.

armónico entre las partes.

4. Los problemas del Desarrollo Rural.

El principal problema para la aplicación de una estrategia de Desarrollo Sustentable en una sociedad como la nuestra es la particularidad del establecimiento de una política a ultranza neoliberal en una sociedad rural altamente empobrecida y en condiciones de violencia aguda.

Una de las organizaciones sociales básicas como la comunidad campesina que puede ser un instrumento fundamental generador del desarrollo se encuentra en condiciones de pobreza extrema, debilitadas políticamente, lo que ha dado motivo para señalar que éstas son, por ahora en espacios de refugio en los que las esperanzas de los que permanecen se van restringiendo forzosamente a una reproducción simple de la pobreza. Lejos de ser opciones voluntarias por valores socialmente superiores, son resultantes de estrategias de sobrevivencia sumamente precarias.

¿Qué hacer en estas condiciones? Una primera reacción es ayudar a fortalecer a la comunidad y hacer de ellas espacios útiles para el establecimiento de programas de desarrollo rural. Estos programas deberían contribuir a que los espacios comunales sean propicios para la acumulación interna de ventajas a las que hacíamos referencia: económicas, sociales, culturales y políticas.

Un instrumento privilegiado para ello son programas de desarrollo económico seriamente concebidos y programas sostenidos de capacitación técnica y de gestión, en la perfecta conciencia que cuánto más exitosos son más diferenciación habrá. Pero los beneficios de la diferenciación -siempre y cuando se hagan por la vía del desarrollo de las fuerzas productivas y no de la expropiación de los recursos de otros comuneros- serán de beneficio de la comunidad en la medida en que el nivel general de la economía se elevará.

Por otro lado, es muy importante la potenciación de instancias asociativas transcomunales -como son las asociaciones de lecheros, pescadores, porcicultores o las propias instancias comunales- pues permiten a la vez:

- un mejor acceso, canalización y difusión de recursos y de la capacitación;
- una mejor combinación de los recursos, experiencias y especialidades de los miembros de dichas asociaciones;
- el fortalecimiento de sentimientos de identidad más adecuados a procesos cambiantes que se dan en el marco de una inevitable densificación de las relaciones entre las comunidades y el resto de la sociedad y la economía;
- una mayor capacidad de negociación con el Estado, con diferentes agentes económicos y políticos externos, y con las propias organizaciones de promoción;
- el control de posibles tendencias hacia la formación de

- monopolios al interior mismo de las comunidades o de la microrregión;
- la posibilidad de ofrecer servicios a los asociados, inalcanzables de otro modo.
- un manejo democrático.

No hay contradicción entre la existencia de las asociaciones y las tendencias a la diferenciación, sino más bien deben crearse condiciones para ampliar las oportunidades a sectores más amplios de campesinos, aun sabiendo que no todos se van a desempeñar con la misma eficiencia.

5. La agroindustria de exportación como factor de desarrollo.

El discurso a favor del desarrollo a partir de la promoción de la agroindustria se sustenta en la hipótesis de que ella introducirá nuevas tecnologías en las explotaciones agrícolas, las que al difundirse beneficiarán al conjunto de productores de los valles en donde se instalan.

La agroindustria de exportación, a su vez, generará mayor ingreso de divisas y ayudará a resolver la crisis económica, lo cual es beneficioso al conjunto del país;

A su vez, la recuperación de tierras eriazas y la instalación de agroindustrias creará nuevas fuentes de trabajo, aliviando los agudos problemas de desempleo, subempleo y bajos ingresos.

Esta tendencia de crecimiento hacia afuera no es una novedosa innovación ni en el Perú ni en América Latina. El papel de los productos de exportación hoy llamados 'tradicionales', específicamente del algodón y la caña de azúcar, caracterizó durante décadas la costa peruana, y se construyó sobre sistemas hoy considerados antisociales: el yanaconaje y el enganche de la mano de obra.

Numerosos estudios realizados por especialistas establecen una clara diferencia entre lo que es un crecimiento de la producción agropecuaria, generada por este modelo hacia afuera, y lo que es el desarrollo rural, entendiéndolo como tal un sostenido y generalizado mejoramiento de las condiciones y calidad de vida de la población rural en su conjunto.

Una condición necesaria para el desarrollo rural es el crecimiento de la producción. Pero no todo crecimiento de la producción genera desarrollo rural.

Los estudios a los que hacemos referencia concluyen lo siguiente sobre una estrategia de crecimiento basado en agroindustrias para la exportación.

- El papel de los productores agrarios se vuelve secundario en un proceso productivo que comprende varias fases y forman

una cadena: producción primaria (agrícola o ganadera), transformación, conservación, envasado, transporte y comercialización (exportación). La parte más importante de la cadena es la de la transformación, que depende de tecnologías de punta para asegurar productos destinados a los mercados más exigentes de los países desarrollados. Normalmente estas tecnologías de punta son generadas y controladas por empresas transnacionales.

- Por lo general, la propiedad de las agroindustrias para la exportación están vinculadas a grandes empresas transnacionales, altamente integradas al mercado mundial. Las decisiones de las empresas, aun cuando sean de capital nacional, se vuelven extremadamente dependientes de las empresas transnacionales y de las vicisitudes del mercado internacional.
- Las unidades productivas agrarias pequeñas y muchas de las medianas sólo participan aisladamente en esta cadena, quedan marginadas. Los que se articulan, dependen de la agroindustria para la asistencia técnica, el abastecimiento de insumos y, las más de las veces, también del financiamiento y de la determinación de los precios. La relación es, pues, similar a la de un moderno yanacónaje. Los trabajadores asalariados son, según los estudios realizados, en un buen porcentaje temporales y sus condiciones de vida y de trabajo, lamentables.
- Estas cadenas logran, en la medida que se consolidan y extienden, imponer una dirección en la agricultura nacional: controlan partes de la producción agropecuaria -y a sus productores-; marcan el ritmo de funcionamiento del mercado de trabajo y de sus niveles salariales; influyen sobre las políticas macroeconómicas: tasas de cambio, sistemas impositivos, políticas crediticias, opciones tecnológicas, etc.

En síntesis, este modelo de desarrollo agroindustrial hacia afuera ahonda la dependencia del país, fortalece el poder de empresarios nacionales y extranjeros, somete a los agricultores y ganaderos y mantiene a un asalariado eventual y con bajos niveles de vida. Es previsible que la implementación de tal propuesta en el Perú produzca resultados similares. Estudios conducidos hace varios años dan cuenta de las relaciones de dominación de la agroindustria sobre los agricultores y ganaderos que los proveen de insumos y de la dependencia del exterior.

El desarrollo agroindustrial puede ser un motor tanto para la modernización tecnológica de miles de pequeños productores agropecuarios que potencialmente pueden abastecer de insumos a la agroindustria, o que pueden ellos mismos desarrollar proyectos agroindustriales, como para la creación de nuevas fuentes de trabajo. Para ello, se requieren al menos tres condiciones.

En primer lugar, que las vinculaciones entre los productores y la empresa agroindustrial sean normadas con la intervención del Estado y mediada por las organizaciones de los propios productores -por ejemplo, la calificación de la producción, las condiciones de comercialización, los precios-, dada la inmensa desproporción de poder socioeconómico existente entre los productores individuales y las empresas agroindustriales. El Estado debería cumplir, además, un papel activo en asegurar a los productores el acceso a recursos indispensables como son el crédito, la investigación agronómica y tecnológica, la asistencia técnica, la racionalización y modernización de la producción y de las actividades postcosecha, etc. Estos recursos y servicios difícilmente son proporcionados por el sector privado a los pequeños agricultores.

Una segunda condición es que debe promoverse la actividad investigativa en diferentes campos -biogenética, tecnologías para el procesamiento de la producción primaria, etc.- con la finalidad de reducir al mínimo posible la dependencia tecnológica del exterior. Establecer una política de mediano y largo plazo de investigación vinculada a la actividad agropecuaria y agroindustrial, y en el que las iniciativas privadas deben complementar el esfuerzo del Estado y las universidades, es de importancia estratégica para enfrentar con seriedad la postración del aparato productivo del país.

Una tercera condición es que un desarrollo agroindustrial debe sustentarse no sólo en el mercado externo sino también en el mercado interno, en dos sentidos. Los bienes de capital y los insumos deben ser en su mayoría nacionales, estimulando así la producción doméstica agraria y de bienes de capital; y la producción debe destinarse en proporciones sustanciales al mercado interno.

Estas tres condiciones implican visiones de desarrollo nacional de largo plazo que incluyen la tan mentada pero nunca enfrentada reconversión industrial, la mejor articulación interna entre los diferentes sectores productivos, políticas de redistribución de ingresos, estrategias de vinculación con el mercado internacional, prioridades de investigación científica y tecnológica, etc.

6. Cómo lograr los objetivos del Desarrollo?

En primer lugar, debe rehabilitarse el sistema de vías de comunicación vial, de modo de abaratar los costos de transporte tanto de la producción agropecuaria como de los bienes de producción y de consumo empleados en las áreas rurales. Tal

acción probablemente sea el principal factor de estímulo a la producción.

En segundo lugar, el Estado debe mantener una banca de fomento agrario que, sin restablecer subsidios, llegue a productores que no serán servidos de ningún modo por la banca comercial.

En tercer lugar, el Estado debe reforzar su sistema de información estadística, hoy día en crisis, y prestar un servicio de información de mercados a los productores, el cual podría financiarse en parte con autogravámenes a la producción agraria, cuyo destino actual es de poca utilidad para los productores.

En cuarto lugar, debe crearse un clima de seguridad para los productores -clima que el actual gobierno se esfuerza en crear tan sólo para los grandes inversionistas nacionales y extranjeros, a costa de la inseguridad de los pequeños-, reglamentando el mercado de tierras. Este debería prioritariamente desarrollarse entre productores agrarios y excluir la formación de latifundios.

En quinto lugar, la agroindustria debe ser fomentada, pero no sólo la grande sino prioritariamente la mediana y pequeña, de modo de agregar valor a la producción agropecuaria y de generar empleo en las áreas rurales. La gran agroindustria debería abastecerse de insumos prioritariamente de los propios agricultores, y no de áreas directamente controladas, siendo esta la principal razón por la que se han expandido los límites inafectables en la costa. La combinación latifundio-agroindustria daría a ésta el carácter de enclave, restringiendo su potencialidad modernizador a los límites de la empresa.

En sexto lugar, los subsidios no deben ser anatemizados, sino concebidos como inversiones a mediano y largo plazo. Para ello debe responder a claros objetivos, a diferencia a su tradicional carácter clientelístico. Por ejemplo: deben dirigirse a grupos de productores -pequeños y campesinos- bien definidos; deben tener un carácter temporal; los beneficiarios deben lograr ciertas metas económicas a riesgo de perder los subsidios; éstos deben ir acompañados de servicios como transferencia técnica e información de mercados, etc. El objetivo de los subsidios sería, así, preparar a productores a desenvolverse en el mercado con las condiciones mínimas necesarias de éxito.

Es un consenso el considerar que la calificación de la población es el principal capital de una sociedad que se proponga un desarrollo integral. Es responsabilidad del Estado, en consecuencia, hacer un esfuerzo sostenido y masivo de educación rural, adecuada a las particularidades culturales y necesidades económicas de las familias productoras, mejorando su calidad y el acceso universal a ella.

Merece especial atención una última consideración: el control militar sobre la población civil, definida recientemente

por varios decretos legislativos. La militarización de la sociedad es no solamente inaceptable desde el punto de vista de una democracia, sino que es incompatible con una propuesta de desarrollo que pretenda incorporar al conjunto de la población.

Es importante considerar, por tanto, que el impulso al desarrollo no sólo es exógeno, sino también y de manera creciente, surge del mismo seno del campesinado.

Pero también un verdadero desarrollo implica que la mayoría de la población, sino la totalidad, esté comprometida en él. Una de las fuerzas productivas más formidables que es un factor de desarrollo es la juventud, a condición que ésta tenga una formación no sólo humanista sino orientada a la producción, en la que se familiarice tanto con los actuales avances científicos y tecnológicos mundiales como con la adaptación creadora de estos avances con las particularidades de los recursos y cultura nacionales.

La ventaja de la juventud es la existencia de una elevada proporción de población joven que puede aprender y aprovechar bien los instrumentos que le ofrece la ciencia y tecnología de punta que pueden ser de gran provecho a la agricultura. Es decir, muchas de ellas pueden ser utilizados tanto en explotaciones grandes o pequeñas.

Es evidente que una condición fundamental para lograr que la juventud sea una fuerza productiva creativa es la modificación radical de los programas educativos, la inversión en equipos -no sólo pedagógicos sino tecnológicos y el reciclaje de los maestros y profesores.

Esto supone, necesariamente evitar que se profundice el proceso de migración rural hacia las zonas urbanas. Los jóvenes se encuentran entre los principales contingentes de migrantes, pues no están dispuestos a continuar viviendo como sus padres. Estos mismos procuran que los hijos adquieran un cierto grado de educación para que migren con una mayor preparación. En comunidades en las que la migración es relativamente fácil, dada la cercanía de una ciudad y/o la existencia en ésta de familiares ya asentados, la población es adulta -aún vieja, dada la baja esperanza de vida de la población rural y el envejecimiento prematuro- y con más hombres que mujeres.⁵ En las comunidades hay pocos jóvenes pobres, pues migran, pero sí se puede observar muchos viejos pobres.

Lima, junio de 1994.

⁵. En un importante estudio de comunidades campesinas peruanas, Adolfo Figueroa constató que la "capacidad de retención" de la población joven por las comunidades que estudió son muy bajas. La proporción de hijos que salían del hogar paterno superaba el 50%; en la sierra sur aumentaba hasta el 75%; es decir, la capacidad de retención de estas comunidades era del 25%. La economía campesina de la sierra del Perú, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 1987. Pág. 116.

Resoluciones para la Resolución sobre Situación Política Nacional

Oliverio

1. La visión que suele formarse en las reuniones del Comité Central acerca del curso de la situación política responde a criterios marcadamente coyunturales. Se ha hecho por ejemplo un informe que conduce a afirmar que todos los factores externos e internos favorecen, en el momento, los planes de Fujimori. En mi opinión, el partido debe hacer análisis de tendencias que enmarcan la coyuntura, para apreciar lo que tienen de fuertes y de débiles, tanto el adversario, como nosotros. Sostengo que lo fundamental del proceso que vive el país es la persistencia, con elementos que apuntan a la agudización, de la crisis del Estado, como organización del poder dominante. La burda constitución fujimorista, así fuese aprobada en referendum, no vá a cerrar esa crisis, que hoy se expresa en el hecho que la viabilidad de la estrategia contrainsurgente y de control social, así como las garantías para la inversión extranjera y la privatización, dependen del poder omnimodo de un sólo individuo y del sostén que recibe del aparato militar. Esta es una posición que ha logrado mucha fortaleza en el corto plazo, pero que irá deteriorándose conforme pase el tiempo.

2. En la primera mitad del año se han repetido coyunturas críticas para el gobierno, que han sido revertidas parcialmente mediante algunos retrocesos reales, combinados con operativos sicosociales, y confiando en que los descontentos que han ido acrecentándose no son canalizados por nadie capaz de convertirlos en base de confrontación con el régimen. La llamada oposición legal, no tiene puentes hacia las manifestaciones de crítica e impaciencia que surgen en ditintos sectores del pueblo. El programa de esta "oposición" es percibido como un reclamo super-simplificado para salir de Fujimori y restaurar un régimen de partidos. Para cualquiera es evidente que no hay confrontación global con el neoliberalismo, como proyecto económico de organización del país, y con la contrainsurgencia orientada a militarizar la sociedad con el argumento de "ganar la guerra interna". Un eventual referendum sobre la constitución podría unir de hecho muchos intereses específicos para votar en contra. Sin embargo, Fujimori no la vá a ser fácil y se prepara a maniobrar en la lógica de continuar produciendo disgregación e impidiendo la concentración de fuerzas.

3. Nadie puede estar en desacuerdo con cualquiera frente, comité, foro, u otro espacio de coordinación de fuerzas políticas antidictatoriales, siempre y cuando estos no sean meros encuentros de personalidades actualmente desplazadas de los espacios que siempre ocuparon en el

Estado para emitir pronunciamientos gaseosos de añoranza de la democracia y empezar a buscar ubicaciones, personales y de grupo, en un eventual proyecto electoral. Un frente antidictatorial verdadero, cualquiera sea su composición, valdría la pena si asume tareas de campaña sobre puntos concretos y se vuelca hacia el pueblo. Estoy a favor de que se formen uno o más frentes, comités o lo que sea, para rechazar la pena de muerte. De una unidad que defienda la integridad y soberanía nacional sobre Petroperú, y organice movilizaciones al respecto. De todo acuerdo para llamar a una acción cívica de repudio a los rastrillajes en los pueblos jóvenes. De un frente para la defensa de la seguridad social y un sistema solidario de pensiones. Podríamos poner muchos más ejemplos. Los pretendidos frentes, comités, foros, que hoy existen no sólo no hacen nada al respecto, sino que ni siquiera discuten estos temas.

4. Estoy opuesto a la idea de hacer parte al PUM de un frente electoral con los partidos burgueses tradicionales y la vieja izquierda, usando como argumento de que todo se justifica para ganarle a Fujimori. antes apoyemos al mismo Fujimori, porque todo era válido para derrotar a Vargas Llosa. Siento que no aprendemos la lección. No estamos aquí hablando de pruritos y purismos ideológicos. Lo que se discute es la ya fracasada táctica de promover personajes y fuerzas políticas, que no sólo están fuera de nuestra capacidad de control político, sino que no tienen ninguna relación con las masas mayoritarias a las que reclaman el voto para después traicionarlas. Discrepo además de una orientación que ilusione al partido, con la posibilidad de cogobernar con sectores políticos que comparten el proyecto neoliberal y contrainsurgente, así coincidan con nosotros en buscar la salidad de Fujimori.
5. Es necesario probar que somos coherentes con la noción de que el partido debe remontar un derrota y una grave pérdida de espacio político. Para hacer eso no existen atajos. Es imperioso crear una mentalidad diferente a la que ha predominado en épocas de exitismo y que nos hacía pensar que se avanzaba creando hechos nacionales desde la escena pública, y movilizándolo recursos materiales y económicos. Hoy tenemos que aferrarnos a la lucha de bases, a la acción local y politizarla. Seguir las formas organizativas que se están dando las masas. Aceptar que vá costar tiempo que nos vuelvan a tomar en cuenta. Reconocer que nuestras tareas deben responder a nuestra realidad económica, y que los militantes deben ser comprometidos al -autosostenimiento, si es que tienen fé en el destino de su partido.

II Curso Nacional de Economía, Planificación y Administración de Servicios Especiales

Exposición sobre Realidad Nacional Informe de Actividades

La actividad se realizó el día 9 de marzo de 1993, entre las 3 y 8 pm. hora oficial peruana. Los participantes fueron veintinueve (29). Con la debida anticipación se hizo llegar el documento: "*Una apreciación sobre la situación nacional y la política del gobierno de Fujimori*", base de la ponencia, a lo que se agregó luego una serie de cuadros estadísticos con información complementaria. Se pudo apreciar que los asistentes habían podido realizar una revisión inicial del documento, lo que contribuyó a elevar su interés e intervención en los debates.

La metodología consistió en una exposición general, apoyada en el uso de papelógrafos, que contenían, de un lado, un esquema-resumen del texto base y, de otro, algunos aspectos de reflexión sobre los programas económicos neoliberales. Esta exposición se desarrolló de manera fluida, con bastante atención de los participantes que, en algunos casos, incluso interrumpieron para solicitar aclaraciones o realizar precisiones desde sus particulares puntos de vista. Precisamente el esfuerzo de concentración en el tema se ratificó durante las dos ruedas de preguntas que siguieron a la presentación, y que sumaron un total de dieciocho (18) intervenciones, que en general fueron muy pertinentes a los asuntos que habían sido colocados a su consideración en la primera parte.

Como aspecto final de la dinámica de trabajo se solicitó que se diese respuesta a tres interrogantes planteadas por el expositor a los asistentes, para apreciar más nítidamente los niveles de comprensión. Se entregaron veintiocho (28) fichas de absolución de los puntos propuestos, en los que se descubre un serio esfuerzo por cumplir con lo que se les había solicitado. Este material de respuestas puede considerarse como parte de la documentación de este II Curso Nacional.

Los Participantes

Lo que se constata es que se trata de un núcleo de dirigentes campesinos de nivel intermedio, que incluye un numeroso contingente de mujeres y que en su mayoría son gente joven, abierta al debate y a la confrontación de ideas. Su aporte en la rueda de preguntas es notable tanto en el tratamiento de los problemas nacionales, como en los específicamente referidos al agro. Dentro de las preocupaciones que vale la pena destacar está la cuestión del por qué no hay inversiones en el Perú actual; la inquietud acerca de las diferencias de opinión que hoy se manifiestan entre los sectores

organizados y la gente más despolitizada, lo que toca a asuntos como la actitud hacia el gobierno, la dureza represiva o aspectos de la política económica; otro apunte se pregunta sobre la incidencia que el cambio de gobierno en los Estados Unidos tendrá sobre el Perú; también se plantea si existe posibilidad de pagar la deuda externa.

En el aspecto de agro se puso sobre el tapete si es que realmente puede ser esperable un desarrollo de la producción agrícola y el progreso de los campesinos, sin apoyo del Estado; otro participante subrayó su preocupación por el constante incremento de las importaciones agropecuarias que compiten con la producción nacional y deprimen los precios; hubo un pedido para que se explique en que consiste la apertura del mercado de tierras; finalmente se habló sobre medidas de corto y mediano plazo para enfrentar la crisis del agro y los efectos de la política neoliberal del gobierno.

Las Condiciones de Trabajo

Comparativamente al primer curso nacional, se puede afirmar que este se viene desarrollando en un ambiente mucho más apropiado para el trabajo de reflexión. La acústica y ventilación del local, a pesar de hallarnos en verano, fueron adecuadas. La organización del auditorio, con las sillas en círculo y los nombres de los participantes a la vista, genera una relación de mayor horizontalidad y diálogo con el ponente. Como medio educativo se recurrió al pepelógrafo, aunque de una manera restringida (cuatro láminas).

El tema de *realidad nacional*, es una significativa innovación del II Curso. En nuestra opinión, sin embargo, debería asociarse a un bloque de temas de visión general que incluya asuntos como *problemática agraria* y *situación del movimiento gremial campesino*. Tal como se vé el temario, la introducción sobre los temas nacionales generales aperace muy aislada, y se pierde la intensidad de las reflexiones con las que los participantes pueden contribuir en este tipo de puntos. Recomendamos estudiar las respuestas realizadas ante los temas sugeridos por el ponente, para recabar una idea del grado de interés existente.

Fianlmente quiero agradecer la invitación realizada para ser parte de este curso y colocarme a disposición en la oportunidad que consideren necesario.

Lima, 10 de marzo de 1993

Raúl A. Wiener F.

Anexo
Preguntas para Resolución
por los Participantes

1. ¿Como afecta el programa neoliberal a los trabajadores del campo?

2. Ensaye una fórmula: consigna o propuesta para un programa, que pueda unir a los campesinos con los pobres de las ciudades.

3. ¿Cuál piensa que será el futuro del gobierno de Fujimori hasta 1995?
¿Qué cree que ocurrirá al C.C.D.?

Coyuntura

06/03/1993

REALIDAD

NACIONAL

CDI - LUM

Una apreciación sobre la situación nacional y la política del gobierno de Fujimori

Raúl A. Wiener

1. La elección de Bill Clinton como presidente de los Estados Unidos adquiere un doble significado en el escenario internacional actual. De un lado se evidencia la quiebra del "consenso" en la sociedad norteamericana en torno a la aplicación del programa neoliberal que propugnaba el derecho de los ricos a aumentar sus ganancias y que ha llevado a un dramático cambio de la distribución del ingreso, al punto que al final de los 80, el grupo más favorecido conformado por no más del 4% de la población tenía una renta total equivalente a la del 51% más pobre del país. De otro lado, resume la profunda crisis de hegemonía del primer imperio del mundo, obligado a replantear sus relaciones con sus socios competidores, con los países del este y con el llamado tercer mundo, para no quedarse rezagado económicamente, perder prevaencia política y no continuar empañándose en sus intervenciones militares.

Después de mucho tiempo las políticas de mercado abierto han sido sujetas a un fuerte cuestionamiento social. Sin embargo, los márgenes que el nuevo presidente tiene para cerrar las brechas internas son estrechísimas. Cancelar el enorme déficit fiscal es un objetivo claramente contradictorio con el intento de recuperar la producción, el empleo y la protección social. Proteger el mercado norteamericano, se contradice con la tentativa de incrementar las exportaciones. Enfrentar el poder político y económico de las grandes corporaciones que manejan la industria de armamentos, choca con las alianzas que estos grupos trazaron para ayudar al triunfo demócrata de noviembre. Por todos lados los planes de Clinton plantean debilidades que forzarán su redefinición, con un probable saldo de frustración en sus electores sometidos a un ajuste económico que todos los gobiernos yanquis de la postguerra se negaron a implementar.

El problema interno de los Estados Unidos se convierte, normalmente, en el problema del resto del mundo. Para explicar las estrategias de cobro de deuda sin nuevos préstamos hay que remitirse a la fragilidad del sistema bancario y a las necesidades de incrementar el flujo financiero hacia el imperio. La presión para la eliminación unilateral de barreras arancelarias y la penetración de mercaderías yanquis, corresponde a la urgencia de colocar sus excedentes comerciales manteniendo barreras propias. El interés en hacerse de empresas y servicios públicos, que se rematan a precio huevo en el este europeo y en el sur atrasado, nace de la busca de un lugar para hacer ganancias aceleradas para los capitales ociosos. El recetario FMI y Banco Mundial, está hecho a la medida de los requerimientos de su socio mayor, y se imponen brutalmente sobre la realidad de las economías más precarias.

El gobierno Clinton no puede reemplazar las estrategias de dominación de las que depende su propia existencia. Esto se ha confirmado con el trato otorgado al gobierno Fujimori, al que con el argumento de los "derechos humanos" le hicieron aceptar las más duras exigencias de ajuste y apertura económica, y al mismo tiempo le redujeron el monto de "ayuda" inicialmente ofrecido obligándolo a continuar el via crucis de las negociaciones para completar los fondos hasta refinanciar los créditos impagos. Una ácida ironía es que los norteamericanos condicionen los acuerdos con el FMI al "respeto a los derechos humanos", siendo que los programas de ese organismo son absolutamente inhumanos, generadores de pobreza masiva y violencia en nuestros países. Lejos de estar ante un gobernante de la Casa Blanca que alivie las brutales exigencias que se nos imponen desde afuera, nos encontramos ante una mayor ingerencia, que puede revestirse de buenos propósitos e incluso acompañarse de un aumento de la "ayuda humanitaria", pero que implica mayor dureza imperial, es decir ninguna voluntad de entregar el papel de potencia sin rivales sobre el mundo.

2. La década de los 80 representó para América Latina, una etapa de generalización de los experimentos neoliberales propugnados por el FMI y el Banco Mundial. Por distintas vías, liderados por gobernantes disímiles y partidos de las más variadas filiaciones ideológicas, la mayoría de países del continente inició la demolición de las estructuras económico-sociales que marcaron el período previo y que apuntaban a crear una base industrial, un mercado propio y una agricultura capaz de sostener la demanda alimenticia de las ciudades. El relativamente exitoso caso de modernización pinochetista en Chile, se transformó en el modelo al que debían apuntar todos sus vecinos. El carácter selectivo y excluyente del crecimiento económico en el país del sur dejó de ser visto como una perversión, para ser admitido como un mecanismo de acumulación y progreso. En Bolivia la liberalización se llevó los laureles de haber puesto término a la recesión, pero condujo, en contrapartida, a un estancamiento productivo de largo plazo, a una carencia casi absoluta de capitales y a una aguda cocalización.

Respecto al Perú se suele decir que el neoliberalismo llegó tardíamente, sobre el terreno que le había preparado el fracaso populista del APRA. Sobre esto hay que decir, sin embargo, que las presiones y esfuerzos para abrir la economía ya habían abierto su curso al final de los años 70, durante el gobierno de Morales Bermúdez y se reforzaron durante el quinquenio belaúndista. La segunda mitad del régimen aprista debe reputarse también como la del reenganche con los organismos multilaterales y del nuevo ajuste de la economía según las pautas del FMI. La hiperinflación 88-90, fue una consecuencia de la aplicación de las recomendaciones de este organismo que propuso frenar los precios con un tarifazo y una maxidevaluación, que se convirtieron a la postre en procesos incontrolables.

El fujimorato se erige en una situación desesperada, pero la razón por la que se entrega sin reservas a las exigencias de los acreedores, haciéndonos virar hacia un neoliberalismo fanático, se ubica en su propia orfandad política y social, que lo conduce a abdicar de la conducción económica para otorgársela a los inspectores del FMI y el Banco Mundial. El ingreso de Carlos Boloña al ministerio de economía en marzo del 91, no cambió este altísimo grado de dependencia. El alguna vez llamado "ministro favorito" de Fujimori, funcionó en todo instante como un recaudador de ingreso con cargo a la deuda, como un agente de ventas de mercadería importada y como un privatizador implacable. A su retiro del gabinete, no ha tenido reparo en recomponer su sociedad con el grupo Ródriguez Pastor, fuertemente ligado a las privatizaciones y en pleno ascenso como nuevo gran poder económico en el país. Más que tardío, habría que definir como neoliberalismo brutal, sobreacelerado y corrupto, al que se practica en el Perú desde 1990. El gobierno de Fujimori nos ha introducido en la onda internacional, justo cuando ella iniciaba su declinación. Hoy, dadas las nuevas circunstancias, la posibilidad de repetir el discutible "milagro" chileno son inexistentes, y aún es difícil que se pueda matar la inflación a la boliviana.

3. La economía peruana ha entrado en una fase de inercias persistentes que parecen dar el anuncio de una larga agonía: la inflación luego de descender de los astronómicos records del APRA se ha estabilizado en un rango entre 4 y 5% como promedio mensual, lo que indica que tiende a transformarse en un problema crónico; el producto interno mantiene un impresionante ritmo de caída (-3% en 1992), acompañado de una altísima tasa de desempleo y subempleo (10% y 75% respectivamente) y una reducción inédita en el valor real de los salarios; la ola de quiebras de empresas y la liquidación de instituciones financieras (30 hasta ahora) no tiene visos de detenerse. En general los indicadores señalan declive en todos los campos, aunque los panegiristas del gobierno insistan en decir que ya no hay hiperinflación, se ha eliminado el déficit fiscal y se han elevado las reservas.

Con estas cifras frías, vaciadas de fondo social, la propaganda oficial ha logrado convencer a muchos de que si bien la situación no ha mejorado y es más duro vivir hoy, que lo era en los años anteriores, la perspectiva de los tiempos futuros sería alentadora. Se dice que nos estamos ajustando internamente y que estaríamos en camino de conquistar el auxilio externo en forma de créditos y capitales. De la maraña de datos que suelen confundir a la gente sale, sin embargo, algunas cifras que apuntan a descubrir el talón de aquiles del neoliberalismo estilo Fujimori. En 1992, las ventas de productos y servicios del Perú hacia el exterior versus las compras, representaron un saldo negativo de 1,300 millones de dólares. Es decir la feria de importaciones, con aranceles bajos y dólar barato, llevó a un déficit impresionante, por encima del que se registró en el año previo a la crisis aprista (1987: 943 millones de dólares), y que empujó al primer gran shock.

Esta pérdida de billetes verdes acrecentada además por los pagos de la deuda (pérdida neta por este concepto en 1992: 885 millones) es, sin embargo, compensada por ahora con algunas cuentas especiales como son los ingresos del narcotráfico, los envíos de dinero de residentes en el exterior a sus familias, pero por sobre todo con la entrada de capitales temporales o "golondrinos" y los depósitos de particulares nacionales atraídos por las altas tasas de interés. Lo que está ocurriendo es que las reservas del BCR que son mostradas por el gobierno, se han convertido en un factor muy precario que podría ser afectado por variaciones en el ingreso de dólares o por retiro de los depósitos bancarios en moneda extranjera. Perder en un año 1,300 por comercio y 885 por deuda, esto es nada menos que 2,185 millones de dólares, es algo que no puede soportarse en columnas como las que han sido descritas. Analistas independientes estiman que la cadena se vá a romper por el lado de las cuentas externas y que no habrán recursos de origen externo que alcancen para salvar al gobierno. Si caen bruscamente las reservas, los destinos del precio del dólar y de la inflación interna se harían impredecibles. De esto no se discute como debiera hacerse. El triunfalismo oficial intentan mantener una imagen de relativa normalidad y de expectativa de mejora, cuando hay razones para temer el recrudecimiento de la crisis.

4. La clave para entender por qué Fujimori fue elegido en 1990, a pesar de carecer de un partido con trayectoria y de un programa que ofrecer al país, hay que buscarla en el desarrollo de una profunda crisis de dominación y representatividad que ha ido afectando al conjunto de las instituciones del Estado y de la sociedad. El Perú se ha ido convirtiendo en una nación que parece no tener salida para sus problemas y en la que las conductas sociales y políticas se descomponen, corrompen o violentizan. El discurso del ganador sorpresa de las elecciones presidenciales, enfatizaba su acusación sobre las expresiones organizadas del sistema, asimilándose a un sentimiento confuso que maduraba en la población. Entre la primera y segunda vuelta se vislumbraba la posibilidad de un conflicto de poderes, no sólo por la ausencia de una mayoría cambista, sino porque Fujimori tenía la franca intención de gobernar por su cuenta, ignorando a sus propios partidarios. Contra todo lo que se pueda haber dicho el Congreso que existió hasta el 5 de abril de 1992 fue genuflecto y servil a las exigencias de Palacio. La mayoría de partidos de supuesta oposición se adhirieron al programa económica y a la estrategia de contrasubversión, los dos pilares de los planes de gobierno.

¿Por qué se produjo el autogolpe si el presidente no estaba sometido a un acoso, ni los ejes de su política eran objeto de cuestionamiento?. Lo cierto es que Fujimori buscó el conflicto, provocó a los partidos y atacó reiteradamente a las instituciones. Su sentido del olfato le dijo que esa campaña tenía eco popular. En realidad lo que estaba haciendo era una operación de demolición de la debilucha democracia parlamentaria, para hacer emerger una dictadura unipersonal que le permitiese concentrar en sus manos todas las decisiones. Mal que bien, el presidente nisei ha cumplido una

tarea histórica que es la de demostrar la falacia de los poderes compartidos y equilibrados. Ha arrasado con todo lo que tenía a su paso para construir un ejecutivo superfuerte, una presidencia omnipotente y un poder armado que se exhibe abiertamente. Para todo efecto real, esta es la nueva estructura del Estado peruano, al que se le ha adosado un pseudo congreso, maniatado y sin oposición real.

La crisis prolongada que afecta globalmente a la sociedad peruana, al amenazar directamente el sistema de dominación y concentrarse en un Estado cada vez más impotente, ha dado nacimiento a un *régimen de excepción*, que a primera vista es apabullante, pero cuya sola existencia es una confesión de debilidad. Culmando al pasado, Fujimori establece una disyuntiva entre su persona y el caos sin remedio. Hay mucha gente, especialmente entre la clases altas y medias, que se han revelado dispuestas a aceptar la dictadura fujimorista, como el instrumento necesario para ganar la guerra a Sendero, evitar el regreso al desorden aprista y prevenir un renacimiento del movimiento popular. No hay manera de entender el compromiso de los grandes burgueses y los generales con el autogolpe sino fuese porque hacía tiempo, unos y otros, reclamaban un gobierno fuerte para la modernización económica y la guerra. Los mismos norteamericanos asumieron con rapidez que si bien, de boca para afuera, había que deplorar las malas formas del presidente peruano, sus objetivos eran plenamente compartidos. El manejo OEA fue coherente con esta visión, y fue por ello que a pesar de las ilusiones sembradas por la "oposición democrática" sobre el respaldo internacional a sus posiciones, lo cierto es que Gross y Baena se jugaron a legitimar los actos del dictador, avalando la farsesca instalación del CCD.

5. Todo intento de estabilización del Estado ha creado, hasta ahora, en un tramo de más de quince años, una crisis más profunda y generalizada. El 5 de abril, Fujimori jugó todas sus cartas y se anunció como aquel que sería capaz de dar una salida definitiva y ~~irreversible~~ ^{irreversible} vulnerable. Puede servir para cortar atajos, pero tiene la desventaja que hay un sólo responsable de los fallos y errores. El curso que toma la discusión constitucional en el CCD demuestra que lo que está en vías de cristalizar es la autorización para instaurar un gobierno largo y reeleccionista. A algunos de los apoyadores del autogolpe les ha desalentado esta perspectiva. Si podían aceptar un recurso excepcional, lo que es más difícil de digerir es la perpetuación del fujimorato. Lo que es un rompedero de cabeza es que si el dictador insiste, como todo parece indicarlo, en no irse pacíficamente el 95, cualquier operación por desplazarlo entraña riesgos no sólo de fracaso, sino de convertirse en una brecha que haga emerger el descontento contenido que existe en el pueblo peruano. Ya la tentativa del 13 de noviembre puso de manifiesto el malestar de los cuarteles, especialmente los mandos medios, y al mismo tiempo señaló el temor de los uniformados a un choque en serio con el gobierno.

Salinas Sedó y su grupo golpista ha sido presentado como los representantes del constitucionalismo en las fuerzas armadas y como los románticos soñadores de una incumplida epopeya de regreso a la democracia. Hay, no obstante, razones para dudar de la vocación por las leyes y los votos, de varios de los participantes en la intentona. Mandos surgidos de los episodios más duros de la campaña contrainsurgente y entusiastas participantes en el alzamiento del 5 de abril, se le voltearon al gobierno en la medida en que se sintieron utilizados por el pequeño entorno de generales fujiadictos y cercados por la telaraña de inteligencia y espionaje montada por el superasesor de la presidencia. De los hombres del 13 de noviembre, puede afirmarse que, en la hipótesis de haber tenido éxito, no tenían ningún programa de reemplazo de la política económica ni de la estrategia de represión a los grupos represivos. Habríamos pasado de una dictadura a otra. Esta última seguramente acompañada de respaldo partidario, para los que hubiera sido suficiente una promesa de convocatoria futura a elecciones.

6. El 5 de abril, los partidos tradicionales, incluida la izquierda parlamentaria, tuvieron que cancelar varias facturas. De un sólo porrazo se les exigió responder por todo el proceso de la crisis y el crecimiento de la violencia política y social. Se les hizo encarnación de la ineficiencia, la politiquería mentirosa y la corrupción. Se les despreció por no haber sabido ser oposición a Fujimori y se les condenó por querer enfrentar a la dictadura reclamando una "vuelta a la democracia", que la gente percibía como pedido para que les devuelvan sus privilegios. El bloque de "oposición democrática" que se constituyó sobre los partidos echados del parlamento, fue una patética reunión de personalidades sin empleo que decidieron ir en queja a los gobiernos extranjeros y organismos internacionales para hacer presión sobre la dictadura. Una resistencia sin pueblo, los condujo rápidamente a capitular ante los negociadores de la OEA, con los que se concertó un mecanismo para elegir un nuevo congreso, sin cuestionar el mandato del presidente de facto.

La historia posterior es la de la imposibilidad de lograr un acuerdo aceptable para que la elección al CCD no fuese una farsa y una convalidación a posteriori del autogolpe. Al final, la mayoría de partidos se abstiene de la participación en los comicios, calculando los riesgos de una severa derrota. El oficialismo logra hacer mayoría absoluta con 44 cecedistas, a lo que se agrega una franja de aliados casi incondicionales y una minioposición con proclividades conciliadoras. El alto porcentaje de ausentismo y votos blancos y nulos, resultó indiscutible prueba de la protesta que germina entre las masas. Pero sería equívoco ligar esta actitud a la decisión de los partidos de no tomar parte en las elecciones. El descreimiento hacia el CCD no se expresó en una adhesión política clara y en el desarrollo de una fuerza alternativa al régimen dictatorial. Los partidos sufrieron fracasos tanto como participantes, como en el abstencionismo. La explicación está en su política previa, que confundió y demoralizó a las masas.

7

El CCD es un apéndice de la dictadura. La mayoría oficialista se limita a cumplir las directivas de Palacio y a votar a fardo cerrado una Constitución que representa un gigantesco retroceso en derechos políticos y sociales respecto a la del 79 y que perfila una organización del Estado a la medida de las ambiciones continuistas de Fujimori. La oposición cecedista y la extracongreso no muestran, sin embargo, una política coherente para hacer frente a la evolución de los acontecimientos. Varios miembros del CCD se han lamentado en público de pertenecer al mismo. Pero el punto crítico es que ellos están allí porque aceptaron el supuesto de una transición ordenada, en la que su rol es el de moderar a la mayoría para no ser avasallados. A los que han quedado fuera del pseudocongreso lamentablemente tampoco les vá mejor. La ilusión de hacer una demostración de fuerza en las municipales se frustró totalmente y después de ello las posibilidades de hacer algo han quedado repartidas entre esperar la coyuntura del 95 y/o seguir especulando con la aparición de un "general constitucionalista".

7. Los factores dinámicos de la crisis actual son: (1) la maduración de un intenso proceso de guerra interna que ha erosionado las bases del Estado y que llegó a plantear la resolución del período como un asunto de vida o muerte para el sistema; (2) la aspiración insatisfecha y muchas veces confusa de las masas por cambios radicales, que se expresó inicialmente como izquierdización de amplios sectores, auge huelguístico y avances electorales de la IU, y que ahora ha tomado la forma de adhesiones episódicas hacia nuevas representaciones que se presentan como independientes del pasado y sin responsabilidad frente a la terrible crisis que parece no acabarse nunca. El Perú se ha convertido en el país en el que puede pasar cualquier cosa. Desde la expansión de la guerrilla senderista por más de 12 de años, la aparición de los fenómenos de Fujimori y Belmont, hasta el derrumbe del conjunto de los partidos tradicionales, a los que la población otorgó apoyo a lo largo de los años 80.

Existen muchos que confunden los alardes de fuerza, con una especie de invulnerabilidad del gobierno. A lo que asistimos, empero, es a una destrucción sistemática de todo lo viejo que existe en la sociedad, al derrumbe de todas las instituciones, y al quiebre de todos los equilibrios. El país está en pleno cambio, y no es verdad que las aguas se han hecho calmas y que el fujimorato ha logrado contener la tendencia del viejo Estado a colapsar. No habrá poder estable sin una reforma estatal que tenga sustento. Esto, para muchos, implica ganar la guerra a S.L. y aplastar de paso cualquiera resistencia proveniente de las masas. La situación encierra, en forma latente, una explosión social. Hay un gran miedo de los poderosos. Pero también una falta de alternativas desde los oprimidos. A la crisis de instituciones no le ha seguido una generalizada y consistente estructuración de redes hacia el poder popular.

8. El llamado "movimiento popular organizado", que fue el espacio natural de desarrollo de la izquierda desde los años 70, ha sido literalmente tragado por la crisis, los despidos, la disgregación social y el confucionismo político. Esto no niega, sin embargo, que en las clases populares haya ebullición, descontento y presión por una salida a la crisis. Todo está como para volver a comenzar. Paros regionales en Iquitos, Pucallpa y Tacna, han puesto a la defensiva al gobierno que quiso abolir ventajas tributarias que favorecían el desarrollo industrial y comercial de estas zonas. Otras son las batallas de los trabajadores afectados por las privatizaciones. En Chimbote en diciembre, paralizó la ciudad acompañando a los sindicatos de Sider. Más de mil quinientos despedidos de Pesca Perú han invadido Lima creando agitación en las calles. Centromín prepara un paro. El SUTEP ha arrancado jornadas que se encaminan a entablar una fuerte confrontación con la ley educativa, coincidente con el inicio del año escolar. En el movimiento sindical se observa convicción de que la situación no puede continuar así y vacilación respecto a la capacidad de sus organizaciones para responder a la altura de las circunstancias. En esta lógica la última asamblea de la CGTP creó un Comité de Lucha y, a la vez, evito fijar fecha al paro nacional.

Los campesinos hundidos en un abandono total, sometidos a las inclemencias del clima y el mercado "libre", han ido replegándose en la idea de subsistir exprimiendo el suelo y combinando actividades. Una nueva agresión de proporciones se aproxima con la liberalización de las tierras comunales, que busca destruir las bases de la organización solidaria y traspasar a intereses privados las propiedades ancestrales de los campesinos peruanos. Este año que incluye la realización de varios eventos nacionales y regionales agrarios, se anuncia como el de un vigoroso debate y disputa política por la dirección del campo peruano. El proyecto neoliberal busca instaurar un colchón social en los núcleos de burguesía agraria y productores acomodados con mayor relación con los mercados; a su vez la guerra a forzado alineamientos, por vía de las rondas militarizadas o los reclutamientos forzados de Sendero.

Parte de la resistencia, más callada, pero a veces mucho más profunda, es la organización de los pobladores de las áreas urbanas y rurales, y especialmente las mujeres, para resolver los problemas de la sobrevivencia diaria. Las organizaciones que han nacido de estas necesidades, aunque no tengan plena conciencia de ello, se encaminan, a un conflicto inevitable con el Estado y los planes de ajuste. ¿Cómo hacer una fuerza nacional de masas en medio de la división política y la dispersión organizativa?. El reto es gigantesco, pero no puede eludirse. Los esfuerzos desde las dirigencias nacionales son enteramente válidos a condición de no burocratizarse. A su vez hay que prestar atención a las corrientes de base que se orientan a converger sobre puntos concretos. De la capacidad de unirse en la acción depende el futuro. No ha habido neoliberalismo ni dictadura que sobreviva a una confrontación global de masas.

9. Doce años de guerra han influido en la vida, la cultura y los proyectos de los peruanos. Desde octubre del 92, con la caída de Guzmán, se observa que el Estado y las fuerzas de represión ganan en iniciativa, pero que esto, a su vez, no ha eliminado la insurgencia sino que la ha hecho más exasperada y diversa. No hay señales, por ahora, de que el senderismo haya podido recentralizar sus fuerzas y ordenar un plan nacional. Pero sería absurdo pensar que no puedan hacerlo si, como parece, logran resistir la actual ofensiva. De parte del gobierno lo que se ha producido es un endurecimiento extremo en el manejo de las acciones punitivas, por ejemplo en los rastrillajes y requisas en pueblos jóvenes, y especialmente en lo que corresponde a la penalización de los llamados delitos por "terrorismo". Muchos inocentes han sido encarcelados y maltratados en los últimos meses, y aún en el caso de los subversivos detenidos se aplican normas que violan el derecho a la justa defensa.

La táctica senderista desde el año 1989, hizo centro de sus ataques y sede de su mando principal, a la ciudad de Lima, buscando implantarse socialmente en los pueblos jóvenes y asentamientos humanos de reciente creación. Los ataques con coches bomba lograron sembrar pánico y dieron lugar a reacciones autoritarias en sectores de la población que exigieron pena de muerte y ningún reconocimiento de "derechos humanos" para los senderistas y emerretistas detenidos. En el campo, el aparato militar subversivo ha propendido a defender espacios o recuperar zonas de las que habían sido desplazados. Se mantienen aún extensas áreas bajo control de destacamentos de Sendero y otras más restringidas en manos del MRTA. El dilema de estas columnas se plantea en el riesgo de quedarse aisladas y convertirse en bandas errantes, que prolonguen el conflicto, pero que pierdan toda chance de producir golpes sustanciales sobre el Estado. El año 93 se insinúa como un momento decisivo para saber la suerte que correrá la insurgencia armada en el Perú.

10. Una reflexión final: en nuestro concepto muchos de los apoyos de que hoy goza el gobierno, son más bien grandes temores a la posibilidad de que se abra una situación incontrolable. Y sin embargo de alguna manera el sistema tendrá que encontrar el mecanismo para transitar de la dictadura hacia un régimen más estable. Aquí ingresa el asunto de los tiempos. El desajuste económico parece venir por el lado de las cuentas con el exterior y de la persistencia de inflación crónica con recesión sin salida. Todo esto presiona hacia una intervención estatal en la economía violando los principios liberales. La combinación de ortodoxia con maquillajes heterodoxos puede ser la peor de las opciones y concluir escapando de las manos del gobierno para trasladarse hacia un escenario preshock que sería la sepultura del programa económico iniciado en 1990.

En el plano social lo más lacerante es el incremento acelerado del número de personas en extrema pobreza. Siete de cada diez peruanos es técnicamente pobre y alrededor de cuatro se hallan en un límite crítico que no le permite aspirar sino a la más elemental sobrevivencia. Ningún país puede gobernarse, a largo plazo, bajo esta realidad explosiva cuyas expresiones cotidianas son la desnutrición, endemias, desempleo, pérdida de horizontes, violencia social y política. El gobierno de Fujimori tiene una deuda muy grande con toda esta gente. Pero por el momento no hay elementos estructuradores de la pobreza masiva que requiere el arrastre de sectores con experiencia organizativa y con visión de objetivos de corto y largo plazo. Entretanto los más pobres serán zarandeados por distintos populismos y autoritarismos que jamás darán solución real a sus necesidades.

En el aspecto político, finalmente, cabe anotar que mientras la forma de dominación política no esté plenamente dilucidada y haya disputa en las alturas, el terreno estará abierto para construir alternativas desde la organización popular. La crisis de representatividades apunta hacia nueva organización y nueva dirigencia. Este es un tema que debe abordarse ya nó en cenáculos cerrados, sino de cara a los trabajadores, a los campesinos y a todo el pueblo.

Lima, 6 de marzo de 1993

Número de Hogares según Tamaño de Explotación Agropecuaria

Tamaño de Explotación Agropecuaria	Número de Hogares		Superficie Cultivada	
	miles	%	miles de Has	%
Menos de 5 Has.	1,096	71	1,449.2	36
De 5 a 20 Has	313	20	1,481.0	37
De 20 a 50 Has	86	6	691.9	17
Mas de 50 Has	45	3	417.9	10
TOTAL	1,540	100	4,040.0	100

Fuente : Extraído de "Los desafíos del Agro en la década de los 90"
Absalón Vásquez, Ministro de Agricultura

Infomación Estadística

Indice al Consumidor Lima Metropolitana

	Variación Mensual	Acumulado Anual
1992		
Enero	3.5	3.5
Febrero	4.7	8.4
Marzo	7.4	16.5
Abril	3.2	20.2
Mayo	3.4	24.4
Junio	3.6	28.8
Julio	3.5	33.3
Agosto	2.8	37.1
Setiembre	2.6	40.6
Octubre	3.6	45.8
Noviembre	3.5	50.9
Diciembre	3.8	56.7
1993		
Enero	4.8	4.8
Febrero	2.9	7.8
Promedio 92:	3.8	
Promedio 93:	3.9	

Crecimiento de la Producción

PBI global 91-92:	-2.9
Agropecuario	0.6
Pesca	80.3
Minería	6.1
Electricidad	-17.0
Industria Manufacturera	-8.1
Construcción	-13.5
Comercio	-5.1
Otros	-3.0

Niveles de Empleo

	1987	1991
Desempleo	4.8	5.9
Subempleo	34.9	78.5
Agudo	7.3	42.3
Medio	11.0	25.7
Leve	12.5	9.8
Por horas	4.1	0.7
Adecuadamente Empleados	60.3	15.6
Tasa de Actividad	61.2	55.9
PEA TOTAL	2,164,603	2,613,371

Fuente: Cuadernos Laborales ADEC-ATC

Balanza de Pagos 1992-1995
Proyectada
(millones de dólares)

	92	93	94	95
<i>1. BALANZA CUENTA CORRIENTE</i>	-2,476	-2,491	-2,521	-2,515
a. Balanza Comercial	-639	-609	-483	-378
i. exportaciones	3,333	3,466	3,711	4,046
ii. importaciones	-3,972	-4,075	-4,194	-4,424
b. Servicios no financieros	-726	-734	-701	-739
c. Servicios financieros	-1,424	-1,531	-1,621	-1,693
iii. sector público	-1,310	-1,390	-1,467	-1,531
iv. sector privado	-114	-141	-154	-162
d. Pagos de Transferencia	313	383	284	295
<i>2. CAPITALES A LARGO PLAZO</i>	1,261	1,506	1,405	1,328
e. Sector Público	1,119	1,162	1,045	846
v. desembolsos	1,562	904	712	547
vi. refinanciación	1,298	1,282	1,275	1,259
- de amortización	374	372	316	271
- de capitales	924	910	959	988
vii. amortización	-744	-962	-882	-900
viii. otros capitales	-997	-62	-60	-60
f. Sector Privado	142	344	360	482
<i>3. BALANZA NETA BÁSICA</i>	-1,215	-985	-1,116	-1,187
<i>4. FACTOR DE AJUSTE</i> (capitales a corto plazo, errores u omisiones)	1,721	1,363	1,286	1,307
<i>5. BALANZA DE PAGOS (3+4)</i>	506	378	170	120

Fuente: Macroconsult, datos BCRP

Balanza Comercial del Perú
(millones de dólares)

	1991	1992	Variación
Exportaciones	3,329	3,335	0.2
Importaciones	3,494	3,970	13.6
Balanza Comercial	-165	-635	

Deuda Externa del Perú
(millones de dólares)

1990 :	19,762
1992 :	22,000

Transferencia neta de recursos 1992

- Saldo 92 :	- 885
- FMI	- 278
- Multilaterales:	- 360
- Otros	- 247

Fuente : BCRP

Compromisos de pago de la deuda externa (millones de dólares)

Esquema original de pagos

Comprometidos:	4,300 millones
Financiación prevista	
- Banco Mundial	1,150
- FMI	1,000
- BID	450
- Club de París (refinanciación)	2,500
Brecha	400

Estrategias: sanear los atrasos con FMI y Banco Mundial, refinanciar Club de París (gobiernos) ganando nuevo plazo, cubrir la brecha con aportes del segundo grupo de apoyo.

Inconsistencias en el funcionamiento del Grupo de Apoyo

Grupo de apoyo 1991-1992:

- requerimientos:	1,304
- recibidos	500

Segundo grupo de apoyo 1993

- requerimientos	410
- concertados	235

Actitud de las Multilaterales

- Impagos con el FMI :	1,040
- Crédito por firmar:	
<i>Extended Found Facility:</i>	1,400 tres años
1er desembolso	870
- Impagos Banco Mundial	960
- Préstamo	1,100

Negociación con el Club de París (gobiernos)

- Atrasos a 1992:	6,000
- Pagos 1992:	-219
- Corte (cut off) de atrasos a 1983:	1,090
- Vencimientos	1,500
- Obligaciones:	2,590

Fuente : elaboración propia, datos Actualidad Económica y BCRP.

Aspectos de Política Laboral :

Traslado de cargas impositivas y responsabilidades sociales al trabajador

Pretensión del gobierno:

utilizar el 30 % de las remuneraciones para hacer crecer la economía

sistema de seguridad social	3.0%
sistema de pensiones	3.0%
FONAVI	9.0%
IGV (consumo)	12.3%
Subtotal	27.3%
Impuesto renta (S/. 800)	30.0%

AFP descuenta 3% y lo convierte en 22% = 47%

Nuevas potestades del empleador sobre los trabajadores

En el momento del ingreso:

1. Empleo de contratos deslaborizados (juveniles y preprofesionales).
2. Utilización a discreción de contratos a tiempo determinado.
3. Se puede convenir la extensión del periodo de prueba.

En el periodo de trabajo:

1. Dictar unilateralmente los reglamentos.
2. Prácticamente ha desaparecido de abonar remuneración mínima.
3. Extender la jornada de trabajo.
4. Manejo alternativo de las horas extraordinarias canjeándolas por pagos adicionales u otorgamiento de permisos.
5. Cambiar las fechas de descanso (domingos o feriados).
6. Establecer bonos por puntualidad o rendimiento.
7. Decidir el periodo vacacional.
8. Modificar horarios de trabajo, turnos y días laborables.
9. Suspender prestaciones económicas y laborales fijadas por la costumbre.
10. Poner en suspenso hasta por 90 días la relación laboral.
11. Solicitar la cancelación de la organización sindical.
12. Tiene iniciativa en el ámbito de la negociación colectiva.

En el momento de la terminación del contrato de trabajo:

1. Despedir por incapacidad o falta grave. Derecho del trabajador: reclamar indemnización.
2. Reducción de personal por causales "técnicas"
3. Sin causa justificada reducir 5% de trabajadores por año.

Importaciones Estratégicas

Principales productos agropecuarios importados 1992

- Arroz :	128 millones de dólares
- Trigo :	112
- Maíz :	91
- Azúcar :	69
- Leche :	52
- Soya :	33
- Carne :	21
- Malta :	12

Total de importaciones agropecuarias : 579,517,600 dólares

Procedencia de algunas importaciones agropecuarias

Arroz : de Tailandia

Maíz : de Argentina o EE.UU.

Carne : de Colombia, Argentina o Paraguay

Fuente : Ministerio de Economía y Finanzas (información captada en aduanas)

Valor Bruto de la Producción Agropecuaria
(variación por años)

	87	88	89	90	91	92
Sector Agropecuario	5.1	5.9	-3.6	-8.9	2.0	-5.6
Subsector Agrícola	3.0	5.2	1.2	-14.1	-0.5	-9.6
Subsector Pecuario	10.6	7.4	-14.8	5.1	7.7	2.7
Principales Productos:						
<i>Agrícolas</i>						
- Arroz cáscara	61.0	-3.4	-3.3	11.5	-15.7	1.6
- Maíz amiláceo	-9.2	25.1	-14.7	-32.8	49.6	-47.2
- Frijol grano seco	4.1	-6.3	5.9	-17.2	2.0	-13.0
- Papa	3.0	23.5	-19.8	-31.7	25.7	-31.8
- Trigo	7.9	17.0	4.3	-37.5	27.7	-42.3
- Algodón rama	-33.5	39.8	13.8	-25.7	-26.2	-38.8
- Maíz duro	8.4	-7.7	21.7	-38.8	-9.8	-10.0
- Caña de Azúcar	-3.2	-2.0	6.5	-6.1	-2.6	-22.2
- Café	2.6	0.9	6.3	-23.3	1.9	3.0
<i>Pecuarios</i>						
- Carnes	19.4	7.0	-20.5	11.0	9.7	7.7
Ave	22.3	5.6	-30.8	19.3	19.1	9.7
- Huevo	2.2	21.6	-19.0	2.9	18.7	-8.8
- Leche	1.3	2.3	-5.4	-3.4	1.2	-2.2

Fuente : Boletín Estadístico del Sector Agrario
Ministerio de Agricultura

Hectareaje sembrado por campañas

	Total Nacional	Consumo Humano	Consumo Industrial
1986-1987			
- Has	870,109	514,932	200,017
1987-1988			
- Has	954,240	560,362	213,845
- Variac. %	9.7	8.8	6.9
1988-1989			
- Has	871,854	480,351	217,168
- Variac. %	-8.6	-14.3	1.6
1989-1990			
- Has	824,970	470,112	178,161
- Variac. %	-5.4	-2.1	-18.0
1990-1991			
- Has	807,176	463,428	140,720
- Variac. %	-2.2	-1.4	-21.0
1991-1992			
- Has	678,421	389,947	109,496
- Variac. %	-16.0	-15.9	-22.2
1992-1993			
- Has	637,743	368,407	96,098
- Variac. %	-6.0	-5.5	-12.2

Variación periodo 86-87 a 92-93 :

El área sembrada total disminuyó:	26.8 %
El área de cultivos de consumo humano disminuyó:	28.5 %
El área de cultivos industriales disminuyó	51.9 %

Variación periodo 90-91 a 92-93

El área sembrada total disminuyó:	21.0 %
El área de cultivos de consumo humano disminuyó:	20.5 %
El área de cultivos industriales disminuyó	31.7 %

Fuente : Boletín Estadístico del Sector Agrario; Enero de 1993

27/09/92

Tesis sobre la situación política y la táctica

Por Otilio

I. La dictadura de Fujimori

1. El 5 de abril, con el autogolpe fujimorista, se cierra el ciclo de la democracia parlamentaria que se estableció en el país bajo los marcos de la constitución de 1979 y que tuvo como actores centrales a los partidos burgueses y a la izquierda legal. El viejo régimen fue sepultado sin pena ni gloria, expresión del vacío social en que se había ido sumiendo, lo que no era sino el inevitable resultado de su impotencia para hallar salidas a la destructiva crisis económica y a la creciente guerra interna. La elección del candidato sin partido y sin programa, sobre el conjunto de la representación política tradicional, fue el primer aviso de lo que se venía. Luego fue el mismo Fujimori el que se encargó de mostrar cada día cuáles eran sus verdaderos propósitos. Su determinación de gobernar de la mano de los militares y en confrontación con otras entidades del Estado y la llamada "clase política", la alianza con los grandes empresarios "sin intermediarios" partidistas, la creación de una estructura de poder secreta en torno a la presidencia, la avalancha de arbitrariedades coronada por los decretos legislativos de noviembre del 91, anunciaban la preparación del golpe. Si a pesar de lo que venía ocurriendo, el mazazo cayó de improviso, como si se tratara de un desastre de la naturaleza frente al cual no existió la más mínima capacidad de respuesta, fue porque de una u otra manera se había generalizado la idea de que el sistema parlamentario se había hecho permanente. Nadie quiso creer que Fujimori, los militares y los grandes empresarios se atreverían, y en el fondo se mantuvo la superstición de que las normas constitucionales podían ser más fuertes que el poder de las armas.
2. Para clausurar el Congreso y concentrar en sus manos todos los poderes del Estado, Fujimori recurrió al concurso activo de los altos mandos militares. Se configuró de esta forma **un nuevo régimen de carácter dictatorial**, con un programa de restablecimiento del orden a cualquier costo y de contrarrevolución abierta. Evidentemente no se trataba de un modelo de dictadura militar clásica en las que el aparato militar de coerción sustituye al poder legal; sino de una acción golpista engendrada al interior de la misma institucionalidad constitucional, como el producto de una confrontación entre la presidencia a la cabeza del poder ejecutivo y de las fuerzas armadas, y el resto del aparato estatal: parlamento, cortes de justicia, gobiernos regionales, reducidos a la impotencia. El golpe del 5 de abril es hijo del presidencialismo, que es el meollo de la constitución del 79 y que ninguno de los partidos del sistema cuestionó

cierto plazo, aunque el gobierno no tenga ninguna intención de variar de política en estos puntos.

5. Hay una más que evidente contradicción entre el programa neoliberal, dictado por el imperialismo y el FMI, y la subsistencia de un amplio sector de la burguesía nativa, que carece de condiciones para soportar una avasalladora competencia externa. En Chile, la liberalización y privatización hizo de la burguesía local la socia menor del imperialismo en su propia tierra. Numerosos momentos han mostrado el descontento burgués ante el fanatismo neoliberal. Sin embargo, los dueños del capital insisten en ver en Fujimori a *su gobierno*, y en Boloña a *su ministro*. Ideológicamente anclados en la liberalización, psicológicamente aterrados por la guerra, anímicamente predispuestos a arrasar con sindicatos y conquistas laborales, la burguesía carece de un programa alternativo y su actitud es, hasta hoy, de clara subordinación a la dictadura.

II. Crisis Institucional

6. El golpe del 5 de abril fue hecho para que Fujimori se apropiara del poder total, con el apoyo de los jefes militares que le son adictos, por un tiempo indefinido. La intención de fondo era la de aplicar las reformas liberales y la reorganización contrainsurgente del Estado, sin contrapesos ni fiscalizaciones, utilizando las vías más expeditivas. Es evidente que la convocatoria al CCD no estaba en los planes originales. Pero esto no significa que esto haya sido alguna forma de victoria de la oposición constitucionalista, colocada a la sombra de la OEA y del gobierno norteamericano. Lo cierto es que la dictadura llegó a comprender muy rápidamente que podía maniobrar a su gusto con el reclamo de una "constituyente dialogada", planteado por el bloque de partidos parlamentarios, y entenderse con Baena y Bush en relación a hacer del asunto democrático un problema de fachada. Los partidos vaciados socialmente y incapaces de concertar cualquiera iniciativa seria, se encuentran ahora con que el producto de sus desvelos institucionalizadores apunta a convertirse en un órgano de complementación de la dictadura y en la que muy probablemente existirá mayoría oficialista. Los partidos que pidieron negociar la constituyente tienen ahora dificultades para abstenerse frente al CCD, pero temen a su vez que este sea el escenario de su derrota definitiva.
7. La llamada oposición constitucionalista es víctima de excepcionales paradojas: los partidos burgueses se han quedado sin burguesía, así como los partidos de izquierda, supuestos voceros de las masas populares ya no tienen audiencia entre los trabajadores y el pueblo. Por lo demás el bloque parlamentario sin parlamento que ha funcionado tras el

4

autogolpe, no ha llegado a ser más que una suma de soledad y aislamiento. Incapaz de levantar un programa para el derrocamiento del dictador que incorporase las reivindicaciones que interesan a las mayorías nacionales, vinculadas a la crisis económica, los derechos sociales y la seguridad colectiva, su plataforma se redujo al único punto de la institucionalización. Pero aún en este aspecto su actitud fue inconsecuente. Sin mayores trámites abandonaron la pretensión de hacer de San Román un presidente alternativo y de mantener activos sus mandatos parlamentarios. La derecha, el centro y la izquierda legal, abandonaron en conjunto la consigna de acabar con la dictadura, y se replegaron a sostener la resolución de OEA que propiciaba el "diálogo" del gobierno con la oposición. Indudablemente esta era una línea de conciliación, que si no concluyó en un pacto con palacio es porque Fujimori consideró que no lo necesitaba y prefirió golpear a los partidos dividiéndolos, y obligándolos a entrar y salir de inmediato de un falso diálogo que no era sino manipulación.

III. Polarización en torno a la guerra

8. El período dictatorial, que ya lleva cerca de seis meses, ha atravesado tres momentos claves, en todos los cuales el factor dominante ha sido el curso de la guerra interna. El primer tramo corresponde a los meses de abril a junio, que es el de la ofensiva inicial del gobierno que produce impactos importantes sobre las estructuras más visibles del senderismo, liquida su organización en las cárceles, y desarrolla capturas importantes al MRTA. En la segunda etapa la iniciativa pasa al lado de Sendero Luminoso con la oleada de atentados combinada con operaciones militares en las ciudades, y que se corona con el paro armado en Lima del 22 y 23 de julio, seguido por acciones similares en otras partes del país. Este contraataque se convierte en un factor de desestabilización de la dictadura y crisis política que se extiende a lo largo del mes de agosto. El tercer momento ha comenzado el 12 de setiembre con la detención de Abimael Guzmán, que representa un gravísimo revés a la organización subversiva y una victoria política, militar y psicológica de la contrainsurgencia, que le ha permitido recuperar confianza en la población urbana asustada por la guerra y que en julio tuvo serias dudas de que Fujimori pudiese ser el elemento de seguridad y orden que habían imaginado.
9. La captura de Guzmán es la primera derrota de gran magnitud y sin atenuante alguno, que sufre la organización senderista en doce años de cruenta guerra. La dictadura está tratando de extraer el mayor provecho posible de este golpe de mano, lo que se hace manifiesto a través de una gigantesca campaña sicosocial que afirma que "ya se ganó la guerra", y

el desencadenamiento de una represión indiscriminada e intensiva en zonas urbanas y rurales, frente a la cual no se escuchan voces de protesta. El efecto inmediato del descabezamiento de la principal fuerza subversiva, es el endurecimiento acelerado del régimen, que tiende sus garras no sólo sobre los grupos alzados en armas, sino sobre los sectores avanzados del movimiento popular y de la izquierda, en particular contra las bases de nuestro partido. A su vez, el senderismo que venía en un franco ascenso, ha sido obligado a replegarse, recentralizarse y prepararse para recuperar el enorme terreno perdido. Inevitablemente deberá procesar un balance y una lucha interna en relación a las responsabilidades en el apresamiento de su líder máximo, y el ajuste de su conducción y línea política. Esta es una ocasión excepcional para desarrollar un debate ideológico con la militancia gonzalista que ha descubierto de súbito la vulnerabilidad de su proyecto.

10. La guerra está muy lejos de haber terminado. Sólo un impresionista superficial puede suponer que la polarización contrainsurgencia-sendero, que venía dividiendo a la sociedad peruana, se diluirá como encanto por la captura de Gonzalo. En realidad podemos estar transitando más bien hacia una fase mucho más cruenta y devastadora del conflicto, ya que el gobierno buscará sumar nuevas victorias y tenderá a la represión a gran escala, mientras que el senderismo que mantiene entera su fuerza operativa pretenderá dar curso a un nuevo salto que no deje dudas de que puede seguir acorralando al Estado. A lo sumo hay un cambio de plazos en el proceso de polarización. Para el PUM, la situación es novedosa en dos sentidos: de un lado tenemos al enemigo gobierno más fuerte, con su maquinaria policial y militar desplegada, lo que viene representando una confrontación creciente con las estructuras de masas y autodefensa en las que tenemos trabajo político; por otro lado, hay un momentáneo debilitamiento de Sendero Luminoso en su disputa por tomar control de las organizaciones de bases, lo que debería servir para reorganizarnos y desarrollar fuerza y poder alternativo.

IV. La correlación de fuerzas

11. El signo de los acontecimientos en el Perú actual, está dado por la **precariedad**, es decir el desarrollo a través de golpes de mano que pueden, en cada caso, representar giros dramáticos en la situación de conjunto. Eso han sido el 5 de abril, la ofensiva senderista de julio y la caída de Guzmán. Nada es estable. Y es altamente probable que lo que suceda hacia adelante este plagado de nuevos bandazos y de singulares posibilidades de recuperar espacio e iniciativa para una opción revolucionaria. Esta precariedad, expresión de la profunda crisis de Estado, es el lado más débil del campo reaccionario, que se oculta a los

ojos por la fuerza que el fujimorismo impone a sus actos. La caracterización del período como revolucionario, en el sentido que lo define el documento de tesis de estrategia: *un período prolongado de resolución del poder, de desorganización general, de confrontación multipolar y poder compartido, período que abarca fases diferentes*; sigue siendo básicamente vigente, aunque la nota distintiva de los dos últimos años haya sido la recuperación de capacidad ofensiva del enemigo y el riesgo real de que esta etapa concluya en una derrota estratégica del movimiento popular y la izquierda en manos de la contrarrevolución neoliberal y antinsurgente.

12. El paso de la oleada de masas 1988-1989 a la actual defensiva dispersa y sin propuestas claras, ha conducido a algunos a considerarse ya en situación de derrota general o repliegue de largo plazo. Es verdad que el balance de los dos últimos años muestra una absoluta debacle de la vanguardia tradicional partidaria y gremial del movimiento popular; que en un caso ha sido absorbida por el legalismo-parlamentario y en el otro por el economicismo primario. Lo que no es cierto es que no haya luchas y que no haya posibilidad de reversión de una correlación no definitivamente consolidada. Es indiscutible que los plazos para un desenlace se han modificado; lo que no ha variado es la naturaleza de la resolución a la que debe apuntar el partido y las masas organizadas que tiene como centro la cuestión del poder. Fujimori es derrotable, a condición de no concederle en ningún terreno, especialmente en el ideológico y programático. En lo inmediato se trata de mantener y amplificar la capacidad de resistencia, preparando concientemente acciones de contraofensiva, inicialmente parciales y sectoriales, pero con una clara mira de generalización. No dejar a su suerte las luchas que las masas emprenden cada día y rechazar a los pontífices del derrotismo.

13. El gran dilema de las masas es cómo pasar de la dispersión y de la resistencia pasiva, a la acción directa antidictatorial. Esto implica un complejo proceso, íntimamente ligado a la evolución de la crisis política y la guerra. El movimiento popular debe ser orientado hacia una salida propia, a constituirse en la fuerza más consecuente en la lucha por derribar a Fujimori, romper con el neoliberalismo y desmontar el Estado contrainsurgente. Los trabajadores, los campesinos y el pueblo, no pueden quedar sujetos al programa de institucionalización y "unidad nacional", que propugnan los partidos de la democracia parlamentaria, incluida la izquierda. En las circunstancias actuales la tarea de preparar a las masas para rebelarse contra el sistema puede parecer un imposible, si es que no la entendemos como una serie de etapas de acumulación de lo pequeño a lo grande, desde los escenarios que hoy parecen marginales a la repercusión pública hasta hacerse sentir como fuerza nacional.

IV Propuesta de táctica para el período

14. *Carácter de la táctica*

La táctica en el corto plazo, cuando la correlación es favorable al adversario y cuando se mantiene y refuerza la tendencia de polarización bajo el eje de la guerra, debe observar, en lo inmediato, un carácter principalmente defensivo, de reordenamiento y preparación de fuerzas, combinado con ofensivas parciales a nivel local y sectorial. La campaña política debe evolucionar de menos a más, afectando y dificultando la ejecución de los planes de la dictadura; construyendo una nueva correlación de fuerzas, que esté dirigida a imponerle una derrota de masas que se transforme en crisis revolucionaria al llevar hasta su límite la debacle del viejo Estado. Esta es una línea que pasa por movilizar, desde las bases, la mayor cantidad de fuerzas con reivindicaciones concretas, que se conviertan en banderas antidictatoriales a partir de la lucha.

15. *Objetivos*

- (a) Hacer una defensiva exitosa de masas, que entrase y frene la ofensiva neoliberal contrainsurgente, y que gane a sectores del pueblo al programa concreto de lucha antidictatorial.
- (b) Conquistar victorias concretas, aunque estas sean pequeñas, producto de campañas parciales, apuntando a desgastar a la dictadura y sembrar confianza en nuestro campo.
- (c) Construir un terreno de independencia política y de clase a partir del rechazo a la política de compromisos con auspicio externo de los partidos parlamentarios y manteniendo vigente el planteamiento por acabar con la dictadura como orientación hacia una salida política a la situación nacional, que pasa por nuevo gobierno y una Asamblea del Pueblo de carácter soberano, con todos los poderes. Rechazo a la participación en el CCD y a todo compromiso con la institucionalización dictatorial.
- (d) Encarnar el tema de la democracia en las bases, desarrollando capacidad de decisión de las masas frente a autoridades locales, y en la solución del relevo municipal, realizando cabildos abiertos para entregar los cargos al pueblo organizado en asambleas.

- (e) Ampliar la armamentización popular y la creación de estructuras de autodefensa ligadas a las organizaciones de masas y al partido.
- (e) Reordenar y preparar fuerzas partidarias y de la vanguardia de masas para pasar a desarrollar experiencias iniciales de construcción de poder propio.

16. *Líneas de Acción*

- (a) Construir movimiento popular organizado en función a la disputa de poder, transformándolo en fuerza independiente con propuesta y fuerza propia, claramente diferenciado de la dictadura, los partidos de la democracia parlamentaria y el militarismo senderista.
- (b) Desgastar a la dictadura, mediante acciones que impidan convertir la adhesión social pasiva, en base social estructurada. Alentar la inconformidad ante la política económica. Denunciar la represión masiva y la bestialización de los procedimientos carcelarios.
- (c) Impulsar el vacío político y social y la incredulidad, sobre los intentos de institucionalización y legalización de la dictadura. No participar en el CCD. Mantener la consigna propagandística de acabar con la dictadura, y hacerla de agitación cuando existan condiciones de debilidad de Fujimori.
- (d) Forjar asambleas populares de base como embriones de poder de masas. Organizar experiencias concretas que permitan evaluar los métodos para construir fuerzas nuevas y poder nuevo.
- (e) Replantear la política de frente único, superando los meros compromisos entre direcciones de partidos (caso IU y bloque constitucionalista del 5 de abril), y asentándose en una real fuerza de masas, que permita llevar adelante acuerdos que hagan avanzar al movimiento popular.

17. *Fórmula de poder*

Por el poder de las **asambleas populares**; esta es la consigna anticorporal justa, que convoca a la acción e independiza de la dictadura y los partidos burgueses. No al "gobierno anticorporal de los viejos partidos", sino el poder democrático del pueblo que se expresará en su debido momento, en una nueva correlación de fuerzas, como alternativa de gobierno.

Lima, 27 de setiembre de 1992

La dictadura de Fujimori y la Táctica del PUM

Giljo

I. TESIS SOBRE EL AUTOGOLPE

1.- NUEVO PERIODO

Se ha cerrado un periodo político y se ha abierto uno nuevo. El 5 de abril se ha marcado una línea divisoria en la historia nacional, que incluye como sus rasgos principales: un cambio del régimen político, la afirmación de una correlación de fuerzas contraria al movimiento popular y la izquierda, que había venido madurando en la fase anterior, y una redefinición en profundidad de los objetivos del gobierno. El ciclo de la democracia parlamentaria que se inicia entre fines de los 70 y comienzos de los 80, como una expresión de la transacción de las fuerzas políticas y sociales a partir de la crisis del gobierno militar y de la irrupción del movimiento popular organizado, ha sido clausurado por el autogolpe dominguero de Fujimori, sostenido por el contundente aval de los tanques y soldados bajo órdenes de los comandantes de las fuerzas armadas y policiales.

2.- CRISIS EN EL ESTADO

El autogolpe es una expresión de la crisis general de la sociedad peruana. Para que las cosas hayan llegado hasta donde se encuentran ha debido llegarse al final de un proceso de larga data en el que el Estado y el conjunto de sus instituciones, envueltas en los ropajes de la democracia representativa, tutelada y crecientemente militarizada, que rigió durante doce años, se mostraron impotentes ante la tendencia creciente al caos y la disolución del país. Todo el sistema empezó a ser visto como inoperante y corrupto, y los que participaban del mismo como que lo hacían solamente en función a las ventajas particulares que podían obtener para ellos. La habilidad de Fujimori consiste precisamente en haberse colocado junto con los jefes militares, como si no tuvieran nada que ver con el Estado al que la sociedad condena. Es por eso que al momento de aparecer ante las cámaras de televisión para proclamarse dictador, denunciando a la "vieja clase política (en la que quedaba incluida la izquierda y el PUM), mucha gente debió imaginar que estaba ante la verdad revelada. El ahora presidente de facto había entregado una explicación a un pueblo que ya no tenía en que creer, no importa cuán tramposa ésta fuese, y se había ofrecido como el único capaz de encarar la emergencia y la reconstrucción del país.

3. REGIMEN CONTRAINSURGENTE Y PODER PRESIDENCIAL

La democracia constitucional burguesa, ha sido reemplazada, en un acto de fuerza, por un régimen dictatorial contrainsurgente, cuya característica central es la concentración total de poderes en manos del ejecutivo y la presidencia de la república, con el apoyo del militarismo y el gran capital, haciendo desaparecer toda forma de contrapeso y fiscalización entre las distintas instancias que componen el Estado. Se ha roto el llamado "equilibrio de poderes", que en verdad era, en muchos sentidos, apenas poco más que ficción jurídica. El ejecutivo era el poder real del país, aquel que controlaba, aún antes del 5 de abril, el presupuesto, la administración y el aparato coercitivo del Estado; el que proponía el nombramiento de jueces y otros altos funcionarios, y los ascensos de los altos mandos de las fuerzas armadas y la policía; el que elaboraba y aprobaba el mayor número de leyes y normas, usando facultades delegadas o interpretando a su antojo las atribuciones constitucionales.

El paso a una dictadura abierta tiene, sin embargo, un significado cualitativo. Por más débiles y sumisas que se hubiesen hecho las instituciones de la democracia representativa, ellas significaban algún grado de freno a los desmanes del poder central, y, sobre todo, permitían la existencia de un mayor espacio político para la acción de las organizaciones de masas. La dictadura decide ahora, de acuerdo a sus necesidades, sobre los márgenes de libertades políticas y de consideración de los derechos humanos que deben existir en el país. Se trata de un régimen de fuerza bruta, apoyado en las armas, y que tiene a su favor, transitoriamente, una opinión pública ganada por la prédica reaccionaria antipartidos lanzada desde la presidencia y que vive la ilusión de que un "gobierno fuerte" puede ser la vía para dar una salida a sus problemas, resolver la crisis y acabar con la violencia cotidiana.

4. OBJETIVO PRIMORDIAL: PONER ORDEN, ACABAR LA GUERRA

El proyecto de un Estado contrainsurgente, ha ido madurando en el Perú durante muchos años, teniendo como sustento, de una parte, los intereses del gran capital y el imperialismo que reclamaban orden y seguridad para sus negocios, y entendían que la vía de la anhelada "modernización" debía pasar por una alianza con el poder central y los militares para conformar un régimen de mano dura que cortase atajos ante la ventaja que otros países han logrado en los últimos veinte años. Este es un sentimiento anterior incluso a la guerra senderista, y estaba asociado a la idea de doblegar a los sindicatos y a la izquierda radical, erradicando en un mismo acto una acendrada cultura de solidaridad y acción común que ha sido parte de la historia organizativa de nuestro pueblo.

De otro lado, por cierto, los doce años de conflicto armado han activado una corriente represiva en la sociedad peruana, liderada por las fuerzas armadas y policiales, que ha ido dando origen a una militarización del Estado y de vastas zonas del país sometidas a permanente régimen de emergencia y suspensión de garantías. En 1983, los generales pasaron a ocuparse de la guerra, y, al no poder resolverla, fueron elaborando una teoría según la cual sus fracasos se debían a los parámetros que les imponían las instituciones civiles, a la falta de leyes intimidadoras y de jueces sancionadores, y al efecto de desmoralización que producía en la población y en sus propias filas, el fracaso y corrupción que exhibían los políticos encargados de la administración estatal.

Con Fujimori el reclamo de orden de la gran burguesía y el imperialismo, y el planteamiento de priorizar la acción de guerra del generalato, se elevan a la condición de programa de gobierno. El núcleo contrainsurgente que se anidaba bajo la fachada de la democracia parlamentaria, encuentra una cabeza providencial. La elección de un presidente sin partido, programa propio, ni mayoría parlamentaria, creó el terreno para un pacto directo entre el poder ejecutivo, el poder económico y el poder militar, para copar, en un golpe de mano, el conjunto del Estado. En el discurso de 5 de mayo, un mes después del autogolpe, el dictador aclaró que la prioridad de esta etapa estaría en el logro de una "pacificación" militar a cualquier precio. Las primeras grandes piezas del engranaje que se está montando en esta orientación lo conforman la ley antiterrorista (DL. 25475), la intervención en Canto Grande y la desaparición de las garantías del habeas corpus y amparo, que significan que pretende legalizarse las prácticas de la arbitrariedad y la prepotencia.

5.- LA REALIDAD ECONOMICA POSTGOLPE: FRENTE EXTERNO

El programa neoliberal tiene una raíz autoritaria. Esto, que se ha comprobado en otras experiencias latinoamericanas, tenido su concreción hoy en el Perú a través de la actitud asumida por el ministro Carlos Boloña, cuya llegada al gobierno fue apreciada, desde un inicio, como un nexo tanto con los organismos multilaterales de crédito, como con los partidos de la derecha criolla, que compartían sus convicciones económicas y su vocación proimperialista. Tras el golpe, la excusa del ministro para seguir en su cargo fue la de "no echar a perder lo avanzado en los primeros veinte meses de gobierno". Esta era, sin embargo, una confesión de que el real motivo era funcionar como garante, hacia el exterior, de que no se abandonará el programa de ajuste ni el proceso de liberalización. Sería ingenuo imaginar que el FMI, el Banco Mundial y el BID se encuentren fuera de este arreglo. Lo cierto es que los acreedores tienen más que perder con un giro de política económica, que el propio gobierno. Todos saben esto. Y en consecuencia es que actúan.

Refugiado en la coartada del tecnócrata transnacional, que utiliza su buen amigo Buchi, en Chile, Boloña no ha perdido la oportunidad de usar a su favor el escenario post 5 de abril, y apropiarse del mayor poder en su área, liquidando sus pleitos con el canciller y el ministro de industrias, que fueron desfenestrados, y asegurándose un directorio del BCR renovado a su gusto. Asimismo, hoy tiene el manejo total del presupuesto, la atribución de dictar normas y gerenciarlas. Todo esto debe ser visto en Washington, Nueva York, Tokio, París y otras capitales, como una mejor correlación de la que tenían antes del autogolpe. De estas ventajas fueron a hablar Yoshiyama y Boloña ante un selecto grupo de inversionistas norteamericanos, para convencerlos de que se llevarán en ganga las empresas públicas.

No debe haber sorpresa de que haya sido en las oficinas del Ministerio de la avenida Abancay, donde se realizó el mayor trabajo para armar el cronograma de "institucionalización", el que ha sido entendido esencialmente como instrumento económico. El objetivo es apaciguar el entorno externo, en función a una estrategia para atraer capitales, aunque sólo sea en la modalidad pirata de vender al peso el patrimonio público. Todo indica, de otra parte, que hace rato que Fujimori entendió que no podrá financiarse vía créditos y que la reinserción es básicamente un arreglo de relaciones internacionales, cuyo reflejo en la actividad interna será irrelevante. Por eso, la idea extendida de que el gobierno estaba casi acorralado por el retraso en los créditos, en especial del BID y el Grupo de Apoyo, es inexacta. Si hay alguna amenaza inminente sobre la caja fiscal y las reservas, esa es la del pago de la deuda externa en el que se empeña Boloña, fiel a su rol de agente de cobranzas.

6. LA REALIDAD ECONOMICA POSTGOLPE: FRENTE INTERNO

La recesión productiva se ha convertido en el callejón sin salida del programa neoliberal. Inducida deliberadamente como factor de freno a los precios internos y como mecanismo de reestructuración, a la mala, del aparato productivo, lo que hoy se tiene es ya un fenómeno endémico. La combinación dólar bajo, tasa de interés en alza y salarios superdeprimidos, cierra las opciones tanto del mercado interno como del externo. El número de quiebras y el nivel de desempleo se han extremado en la primera mitad del año 92. En el campo hay un inmenso hectareaje sin cosechar, a lo que se agregan las pérdidas por desastres naturales (inundaciones en la costa norte, sequía en la sierra). El gobierno no encuentra, sin embargo, ninguna fórmula en el recetario liberal para cambiar este curso altamente destructivo. La hiperinflación, que era el problema principal hasta hace poco más de un año, ha quedado encapsulada: sin embargo, hay conciencia generalizada de que se mantiene latente y que un giro brusco la relanzaría verticalmente.

Los primeros días después del autogolpe, el fujimorato rozó con la tentación de abrir una fase populista, en un intento por conservar el alto rating que le otorgaban las encuestas. De hecho el gobierno estaba confrontado a la necesidad de canalizar, a la vez, las expectativas de los militares, los grandes empresarios y de la población hambrienta. Fue Boiña, en nombre del FMI, el que se jugó entero a mantener la prioridad en los pagos externos y ajustar con mayor severidad las llaves del tesoro público. La persistencia en la ortodoxia neoliberal equivale, sin embargo, a mantenerse en un esquema superrecesivo. El colapso del conjunto del sistema de crédito cooperativo y mutual, es el más reciente éxito del ministro de economía; y ya se vislumbra una ola similar a nivel de algunos grandes bancos. Hasta dónde habrá llegado la ceguera fiscalista que en una economía parada, las órdenes oficiales son las de cerrar masivamente pequeños negocios, por diversas irregularidades tributarias. Si la recesión es el cáncer de la economía peruana, el gobierno funciona como agente cancerígeno.

La alianza del gobierno con el gran capital, que incluye el sostén del actual ministro de economía y su programa, no sería explicable si se la apreciara solamente desde los resultados de corto plazo. Es verdad que el agua ha llegado al cuello de casi todos los empresarios peruanos y algunos están ya, totalmente sumergidos. Sin embargo, lo que no pueden olvidar es que fueron ellos mismos los que exigieron un "gobierno de orden", que no se detuviera ante nadie; y ahora, lo que les queda, no es otra cosa que empujar el carro para adelante, en la esperanza de que Fujimori les resuelva los fantasmas de la subversión que los jaquea cada día, de un eventual reanimamiento de los sindicatos cuando se reactive la economía, y del regreso de Alan García el '95. Todo sea en nombre del "orden". Claro está, en plena depresión, siempre hay los que se pueden ganar algo recurriendo a la vieja maña "mercantilista". Grupos privados, fácilmente identificables, han empezado a traducir su alianza con la dictadura en pingües ganancias. Los mayores escándalos van a venir por el lado de las privatizaciones, pero también hay sombras sobre los procedimientos de licitaciones, el manejo de proyectos especiales, etc.

7.- FUERZAS EN PRESENCIA

El nuevo período se ha abierto con una victoria inicial de Fujimori sobre el conjunto de sus adversarios que fueron obligados a colocarse a la defensiva, ante el viraje sorpresivo de los acontecimientos. La tesis que afirmaba que el poder estaba en disputa abierta en el país, se demostró totalmente justa, cuando el que era el principal representante de la vieja institucionalidad, apareció dándole el golpe y anunciando el comienzo de una cruzada reaccionaria para doblegar todo lo que se oponga a sus proyectos. Para tratar de contener el curso que lleva hacia el colapso del Estado, los conspiradores del 5 de abril, decidieron cambiar el escenario y

fijar las reglas del juego para una nueva etapa. Falta saber si este atrevimiento no será, a la larga, un salto al vacío, que acelere los tiempos. Todo paso brusco de un régimen político a otro, implica una *crisis política*, la que en determinadas condiciones y circunstancias puede transformarse en un peligro para el conjunto de la dominación burguesa. Esto es lo que no se comprende, cuando se imagina que las correlaciones son cuadros estáticos, que no se rigen por la actividad concreta de las clases, los partidos y los individuos.

El fujimorazo permitió una vasta acumulación de fuerzas militares y sociales, colocadas en contradicción con los partidos parlamentarios súbitamente aislados, las representaciones gremiales de masas en su hora de mayor debilidad, y las organizaciones subversivas sometidas a una intensa presión represiva y al acoso de los servicios de inteligencia. El dictador pasó a hablar en nombre de las mayorías, mientras los dirigentes partidarios tuvieron que aceptar la conformación de un bloque para suplir el vaceamiento de base social y la desubicación de sus militantes. El bloque, sin embargo, no tenía otra cosa que oponer al mandón que no fuese la exigencia de una "normalización institucional", que mucha gente interpreta como un puro intento de negociar su reinsertión en algún órgano de representación estatal, al margen de las iniquidades que aquejan a la mayoría del pueblo. En dos meses, el frente de los partidos no ha logrado un sólo acuerdo en torno a algún punto sobre política económica, social y de derechos humanos.

La gran ventaja de Fujimori respecto a la "clase política" es disponer de propuestas concretas, aunque ellas se caractericen por su simplismo y su afán de conseguir adhesiones fáciles en la opinión pública. Es el caso de las privatizaciones que se presentan como un expediente de solución a la crisis fiscal, la reinsertión que promete dinero para no se sabe cuando, la cadena perpetua y pena de muerte que se suponen limpiarán al país de "terroristas", etc. A cada desafío del dictador, sin embargo, las respuestas de la oposición constitucional han sido mecanismos electorales, reclamos de diálogos, y exigencia de intervención externa. Hasta ahora, sólo el APRA, ha intentado hacer alguna forma de campaña social, con denuncias sobre el neoliberalismo, y de movilizar a sus bases. La derecha mantiene una postura que puede leerse como que está de acuerdo con los contenidos, pero no con la manera como gobierna Fujimori. La izquierda aparece mayormente diluida en el bloque de partidos.

El movimiento popular organizado no se ha expresado con una política definida después del autogolpe. Los grandes gremios han quedado a enorme distancia de los niveles de conciencia y organización de sus bases. La CGTP mantiene un tono conciliador con el dictador, mientras la coordinadora sindical que agrupa a las federaciones más radicalizadas,

no ha querido involucrarse en el bloque político constituido en torno a San Román y que incluye a los partidos de derecha y al APRA. Las organizaciones sindicales que confrontan la privatización y liquidación de empresas públicas, así como las bases de la CITE que sufren el embate de los despidos en masa en la administración pública, están metidos en una grave encrucijada. Saben que su capacidad de lucha es limitada para enfrentar con posibilidades de éxito a la dictadura. Pero también entienden, que no pelear equivale a su derrota en frío. Es este el delicado contexto en que se organiza la huelga de Siderperú y de Enatru. Otros sectores de bases han desarrollado acciones de reivindicación elemental que marcan intentos germinales de jaquear a la dictadura, a partir de las ilusiones de cambio y mejora sembradas en las masas.

Finalmente, en lo que hace a la cuestión crucial de la guerra, es evidente que, más allá de la intencionalidad manifiesta de acabarla lo antes posible, aunque no sepan cómo y no les inquiete la perspectiva de desatar un genocidio, lo que se ha querido ganar en el primer momento es iniciativa. Para ello, se lanzaron golpes sobre las estructuras más vulnerables de Sendero (abogados y periódico); se produjeron capturas significativas sobre el MRTA, derivadas de seguimientos realizados con anterioridad; y se procedió al operativo de liquidación selectiva de dirigentes y de control de los pabellones senderistas en Canto Grande. En distinto grado las dos organizaciones subversivas han resentido el ataque. Sin embargo, lo que ha venido luego es una feroz arremetida de las huestes de Abimael Guzmán, que han resquebrajado el sentimiento triunfalista que empezaba a apoderarse de los altos mandos y han renovado la desconfianza social sobre la capacidad del gobierno para asegurar el orden público.

Esta fuera de dudas que la oposición más tenaz y contundente a la dictadura viene del lado de Sendero. La misma forma en que cayeron sus militantes en los penales, luego de cuatro días de resistencia, eleva la moral en sus filas y acrecienta el arrojo de sus cuadros que no han sido amedrentados por la terrorífica legislación carcelaria aprobada por el gobierno. Hay un elemento contradictorio en la ubicación que el senderismo ocupa en la actual situación política. De un lado sus crímenes contra gente del pueblo y el uso intensivo del terror, le crean una amplia opinión adversa, que termina por aceptar la militarización e insensibilizarse frente a la brutalidad represiva. De otro lado, el enorme voluntarismo para seguir avanzando en su guerra contra un enemigo poderoso, lo convierte en un polo de atracción antidictatorial, mucho más si se toma en cuenta que no existe una fuerza revolucionaria de masas que encarne una alternativa al régimen reaccionario.

En todo caso, la conclusión de este análisis es que tras el autogolpe, se profundiza el proceso de polarización de la sociedad peruana en torno al

eje de la guerra. A pesar de haber arrancado la ofensiva más intensa contra la subversión, Fujimori no podrá lograr una "pacificación" militar, acelerada. La violencia política vá a seguir siendo un signo de la realidad nacional durante los próximos años.

8.- TENDENCIAS DE CORTO PLAZO

La tendencia dominante de la situación política postgolpista es hacia la consolidación inicial de la dictadura. Los efectos del golpe de mano de Fujimori siguen repercutiendo sobre todo el país. Los decretos y decisiones del dictador caen uno tras otro sin hallar resistencias valederas. Indudablemente existen contratendencias que entorpecen o retardan el avance dictatorial. En primer lugar, hay que considerar que la presión internacional ha obligado a un cierto margen de distensión interna y a encauzar un salida política. En segundo lugar, el conflicto con los partidos parlamentarios, que ha captado la atención de la población, conduciendo incluso a medir fuerzas en las plazas públicas. Finalmente, en tercer lugar, la aceleración y endurecimiento de la guerra interna que está obligando a nuevos ajustes de estrategia y táctica, especialmente en la concepción y diseño de los dispositivos de defensa de la enorme cantidad de blancos que simbolizan al poder estatal, a las fuerzas armadas y a la policía.

Todos estos factores, entre los que no se cuenta -por ahora- ninguna forma de actuación independiente de la izquierda revolucionaria y el movimiento popular organizado, pueden haber incomodado al dictador y forzado a diversos ajustes. Sin embargo, dentro de la correlación de estas primeras semanas, era imposible que se produjese un giro decisivo. Los emisarios de la OEA fueron bastante realistas en este aspecto, y es por ello que su premisa, desde el comienzo de sus gestiones, fue que cualquier arreglo debía hacerse a partir del reconocimiento de la presidencia de Fujimori. San Román, al final de cuentas, les facilitó el trabajo al ofrecer su renuncia y la de los parlamentarios como adelanto de un acuerdo, mientras que el mandón de Palacio, no sólo no quería mudarse, sino que ya estaba soñando con un futuro varias veces reeleccionario para su persona.

9.- CRONOGRAMA Y CRISIS INSTITUCIONAL

El cronograma que Fujimori hizo conocer al poco tiempo del autogolpe y que ha sufrido, desde entonces, múltiples variaciones, constituía el maquillaje externo de la dictadura, mientras el aspecto clave eran las normas y determinaciones que vienen adoptándose en el momento que no hay nadie que le ponga el menor freno. Todo indica que la idea del plebiscito fue imaginada como una provocación a los partidos, acerca de la posibilidad de confrontarlos con una "consulta popular" que resultase en

aval a la dictadura. El hecho de que no haya sido mencionada en el último mensaje luego de la veloz visita de Gros Espiel, muestra que el tema le sirve a Fujimori para hacer presión y luego dar muestras de aparente "flexibilidad". La manera como esta muriendo "el diálogo nacional" para el que se abrió una oficina de inscripciones y se habilitó una partida especial de un millón de dólares, reafirma que estos proyectos son totalmente prescindibles, dentro de la razón mayor del gobierno, que es la de concentrar el máximo de poder en sus manos y mantener la base del régimen en el bloque con los militares y la gran burguesía.

No parece razonable, en este contexto, esperar que el presidente de facto y sus asesores otorguen seriedad al "congreso constituyente democrático" que han conversado con la OEA. Ya en la definición de la fecha se armó una controversia porque la convocatoria ha sido hecha para coincidir con la procesión del Señor de los Milagros. Las trampas que se organizarán hacia adelante serán de lo más diversas. Y el verdadero objeto de tanto enredo será, sin duda, desgastar a los "políticos profesionales" para cosechar a costa de ellos, y hacer perder el tiempo, mientras el gobierno pone de cabeza el país apurando el programa neoliberal y el despliegue contrainsurgente. La peor manera de encarar los meses que vienen, sería haciendo debates sobre la "ley electoral", la "ley de partidos", las atribuciones de la constituyente y las reformas que se resolverán en dicho recinto. Esto daría en la yema del gusto a Fujimori, que quiere que todos vean que la "partidocracia" esta fuera de las preocupaciones del pueblo, y orientada solamente a asegurar sus espacios de actuación política.

Los que confían que "la atenta mirada de la OEA" es una garantía contra la maniobrera fujimorista, que apunta a hacer del CCD un mero apéndice de su dictadura, pasan por alto que la misión especial, y, tras ella, el gobierno norteamericano, apuntan a forjar un compromiso a partir de una correlación determinada y al margen de toda la lírica de los principios, y esto significa que deben aceptar que el lado fuerte ponga las condiciones y el débil se inscriba en ellas. Resulta, por lo demás embarazoso, que los partidos se reconozcan tan huérfanos, que su única alternativa sea ir en queja a una asamblea internacional, para contener los desmanes del golpista envanecido. Hay que advertir que aún si hubiese un congreso constituyente digno de ese nombre, el plan de Fujimori seguiría siendo mantener la dictadura, confirmar las reformas neoliberales y reforzar la naturaleza contrainsurgente del Estado. Si hiciese mayoría entre los congresistas, lograría su legitimación bajo la atenta mirada de la OEA y de todos nosotros. Pero aún sin mayoría absoluta, podría lograr apoyo de la derecha en los aspectos económicos y militares, aunque tuviese que verse llevado a una alianza política que está muy lejos de sus más íntimos deseos.

10.- PERSPECTIVAS DE LA SITUACION POLITICA

Si en los primeros momentos de la dictadura ha habido dominio de la situación, lo que ocurra en el mediano y largo plazo no parece tan fácil de definir. En el terreno económico, las variantes posibles son, de una parte, un estancamiento prolongado, con una lenta merma de divisas y caja fiscal, lo que demoraría el colapso, pero gestaría las peores condiciones para afrontarlo, que es dicho sea de paso- por donde caminan las cosas por ahora; y de otra parte, la hipótesis de un rebrote inflacionario, a partir de la variable precio del dólar que podría producir un salto, ante un cambio brusco en la relación entre oferta y demanda. En cuanto a las expectativas sociales que acompañaron el comienzo de la dictadura, lo inevitable es su declinación, por falta de soluciones efectivas. No se sabe el ritmo del desencanto. Tampoco está claro si se amplificará la acción de reclutamiento y organización de una base social fujimorista, que hasta ahora ha estado a cargo de los servicios de inteligencia, y ha sido orientada a hostigar a los adversarios. Si este ingrediente fascistoide madura, entonces estaremos ante un cuadro de más aguda polarización y la crisis de expectativas seguirá una ruta más compleja y explosiva.

La previsión en relación al plan de "institucionalización", debe tomar en cuenta la posibilidad que Fujimori controle su congreso constituyente, con mayoría propia o con acuerdo con la derecha, o que, por el contrario, se produzca un quiebre en el camino, si el dictador decide nuevamente patear el tablero si las cosas no salen a su gusto. Aquí hay que considerar que dentro del gobierno se vislumbran diferencias entre Boloña (que hace ahora el papel de representar a la OEA y a los partidos dentro del gobierno) y el grupo Montesinos que considera que los objetivos del 5 de abril deben pasar por encima de cualquier cronograma. Si esta contradicción reventara en estos meses los acontecimientos podrían precipitarse, abriéndose probablemente el paso a una fase mucho más represiva.

Sobre el destino de la guerra interna, lo que es casi evidente es que Sendero no reducirá la presión militar, para impedir que el gobierno pueda disponer de todas sus fuerzas para la ofensiva. El paquete electoral de octubre-noviembre será combatido frontalmente, y los participantes en los comicios pasarán a ser tachados de "colaboracionistas" y se convertirán en blancos de sus acciones. El mediano plazo se presenta con una perspectiva de inestabilidad y violencia. Esa será, quizás, la circunstancia en que muchos vuelvan a preguntarse sobre las motivaciones del autogolpe.

II. PLANTEAMIENTO DE TACTICA Y CAMPAÑA

I. CARACTER Y OBJETIVOS DE LA TACTICA

La táctica en el corto plazo, cuando la correlación es ampliamente favorable al adversario y cuando se mantiene y refuerza la tendencia de polarización bajo el eje de la guerra, debe observar un carácter principalmente defensivo, de reordenamiento y preparación de fuerzas, combinado con ofensivas parciales a nivel local y sectorial. La campaña política debe evolucionar de menos a más, afectando y dificultando la ejecución de los planes de la dictadura; construyendo una nueva correlación de fuerzas, que esté dirigida a imponerle una derrota de masas que se transforme en crisis revolucionaria al llevar hasta su límite la debacle del viejo Estado. Esta es una línea que pasa por movilizar, desde las bases, la mayor cantidad de fuerzas con reivindicaciones concretas, que se conviertan en banderas antidictatoriales a partir de la lucha. Los objetivos generales de la táctica del período que se abre son:

- (a) La defensa, recentralización y reorientación del partido y la vanguardia del movimiento popular, adiestrándolos y fortaleciéndolos para la lucha contra la dictadura.
- (b) El cambio de la relación partido-masas, invirtiendo todo el esfuerzo que sea necesario para reconstruir base social para nuestra acción política. Esto sólo puede hacerse con la participación de cada militante y organismo, que deben romper con el espíritu de comentaristas y espectadores desarrollado en el período parlamentario, para reimplantar la mística del activista, del trabajo de hormiga, persona a persona, hasta hacer crecer la red de adhesiones.
- (c) Forjar instancias de frente único para el encuentro de nuestra militancia con otras fuerzas antidictatoriales dispuestas a la lucha, y para la incorporación de las masas antipartidistas a la acción política concreta. Hacer de estos organismos de base, los cimientos para edificar el frente antidictatorial de masas, que no pueda ser confundido con la reunión de los dirigentes de los partidos parlamentarios en torno a la figura de San Román para buscar una salida negociada a la crisis institucional.

2. PROGRAMA PARA LA LUCHA ANTIDICTATORIAL

La lógica del programa para la situación política actual, debe ser la de partir de las necesidades sociales y de la vivencia concreta de las masas populares, para llevarlas a la conclusión de que deben tomar parte en la solución del problema del poder. No podemos llegar hasta el pueblo con

formulaciones abstractas sobre el "desarrollo", la "modernidad", la "economía humana", la "nueva democracia"; ni debemos dejarnos arrastrar al falso debate sobre el número de cámaras y parlamentarios, la reelección y la renovación de mandatos, que propicia Palacio de Gobierno para confundir la organización y poderes reales del Estado, con el tamaño y la composición del parlamento. Nuestro programa está dirigido a encarar la crisis, el hambre y la miseria, la inseguridad ciudadana, y la ausencia de democracia real.

(a) ***Por una economía popular mixta, al servicio de las mayorías:***

1. Reactivación de la producción nacional y apoyo directo al sector agrario-campesino. Inversión estatal en infraestructura de servicios básicos y en proyectos y tecnologías rurales. Control de importaciones alimenticias competitivas con la producción nacional y mejoramiento de los precios agrarios; tratamiento de emergencia a la agricultura afectada por la sequía serrana y las inundaciones en la costa norte. Suspensión de pagos de la deuda externa y reorientación del gasto. Reducción de la carga impositiva sobre las pequeñas empresas y reforma del régimen tributario para gravar al gran capital y las ganancias especulativas, aplicando sanciones directas a los evasores, sin cierres de centros de trabajo. Eliminación de impuestos fiscales y municipales que recaen sobre las facturas de servicios públicos. Reajuste hacia abajo del precio de la gasolina, la electricidad, el agua y los teléfonos, para que no sean superiores a la media que se cobra en los países del pacto andino.
2. Defensa del patrimonio público frente a la privatización pirata del neoliberalismo. Disolución de las "Copris". Determinación que los servicios públicos y sociales no son privatizables, como tampoco lo son la empresa petrolera, la gran minería estatal y la industria siderúrgica. En todos estos casos impulsar comités mixtos de gestión, con participación paritaria de los trabajadores. Asimismo abrir una cuenta de acciones al portador para atraer capitales, que asegurarán ganancias a los inversionistas, pero no crearán derechos sobre el patrimonio y conducción. Para aquellas empresas que no son de interés estratégico, se establecerá la preferencia a favor de los trabajadores para que puedan adquirirlas y transformarlas en unidades autogestionarias.

3. Por el restablecimiento del salario mínimo como obligación legal de las patronales del sector público y privado, en un valor equivalente a la canasta de consumo básico que publica el INE. Respeto a la estabilidad laboral. Promoción del empleo a través de obras ejecutadas por el Estado, y de beneficios tributarios para las empresas que incrementen significativamente su personal de planta durante el año. Garantías para el ejercicio de los derechos de reclamación colectiva y huelga.
4. Organizar a los trabajadores y al pueblo para la nueva economía. Comités de pequeños productores del área urbana y campesina para una acción común sobre el Estado. Gestar organizaciones de desocupados y subempleados por distintas actividades para presionar por soluciones. Renovar el movimiento sindical a través de una Central Nacional del Trabajo que apunte a la reforma integral de la política laboral y de empleo en el país.

(b) ***Alimentación, Salud y Educación para todos:***

1. Ampliación y aseguramiento de las partidas del gobierno central y los municipios para atender los requerimientos de los comedores populares, vasos de leche y demás organizaciones denominadas de sobrevivencia. Respeto a la gestión autónoma de las madres de familia, pobladores o campesinos. Adquisición de alimentos de origen agropecuario por el Estado para abastecer a los programas de alimentación en las zonas urbanas. Creación de comités de base para control de abastecimiento y vigilancia de precios en los mercados.
2. Inversión de emergencia para poner operativa toda la infraestructura de salud existente y cubrir los déficits más apremiantes. Organizar la lucha contra el cólera y demás enfermedades infecciosas, derivadas de la crisis y la política neoliberal de Fujimori. Restablecimiento de la gratuidad de los servicios de salud del Estado y creación de un stock de medicinas para surtir a personas indigentes.
3. Revalorización de la labor magisterial, en base a un cambio sustancial en las escalas remunerativas y el mejoramiento de las condiciones de trabajo. Rechazo a la privatización de los centros de estudio del Estado. Unidad de profesores, padres de familia y alumnos para la continuidad del año escolar, frente a la desidia y provocación del gobierno.

Apertura de matrículas para alumnos que no lo hicieron en el primer semestre y creación de un régimen especial que les permita recuperar el tiempo perdido.

(c) ***Nueva moral democrática, basada en el trabajo:***

1. Sancionar toda forma de corrupción que involucre autoridades y funcionarios del Estado, así como los actos corruptores que buscan obtener beneficios particulares mediante el soborno y la coima. Esclarecer los casos pendientes sobre acusaciones de personajes públicos de los 12 últimos años, incluidos los de los presidentes García y Fujimori. Someter el asunto de las donaciones de ropa de Japón, en la que está involucrada la familia presidencial, a un tribunal independiente que asegure una investigación y veredicto imparcial.
2. Organizar a los trabajadores y el pueblo para la auto-vigilancia democrática, corrigiendo y sancionando los casos de irregularidades y malos manejos. Rechazar la preteñión senderista, o de cualquier otra fuerza, llegada de fuera de las masas, a realizar los llamados "juicios populares" y el asesinato de dirigentes por acusaciones que generalmente son inventadas por ellos mismos. Elaborar en cada localidad las listas de personajes reconocidamente corruptos y abusadores, y exigir al gobierno que se pronuncie sobre el caso. Realizar asambleas populares para destituir a aquellos que son cuestionados por las bases.

(d) ***Derechos políticos y humanos, para democratizar la sociedad:***

Defender intransigentemente los derechos que aún se mantienen vigentes y que hasta ahora dependen de la voluntad dictatorial: libertad de prensa, organización y movilización. Rechazar las acciones intimidatorias, la intervención de locales y persecución sobre dirigentes políticos, sindicales y periodistas. Hacer campaña contra la nueva ley "antiterrorista", la cadena perpetua y la pena de muerte. Denunciar el genocidio selectivo de Canto Grande, incluidas las ejecuciones de dirigentes rendidos, y la violación de los derechos individuales de los presos. Mantener abiertos los casos de militares y policías genocidas. Rechazar los asesinatos de Sendero contra dirigentes del movimiento popular y de la izquierda. Luchar por el restablecimiento de los derechos de habeas corpus y de amparo.

(e) ***Violencia y pacificación:***

Postular el levantamiento del Estado de Emergencia en todo el país y el retiro de los militares a sus cuarteles. Legitimación automática de la autodefensa autónoma promovida por las organizaciones populares, y al uso de armas para la protección de sus vidas, su integridad física y pertenencias, frente a sus agresores. Derogatoria del decreto de armas de la dictadura que pretende desguarnecer a los opositores al gobierno frente a eventuales atentados cualquiera sea su origen. Impulso a la creación de un Comisión Nacional, independiente de la dictadura, por la cautela de los derechos humanos, la libertad y la paz, que trabaje las condiciones para un diálogo de las fuerzas beligerantes y una solución política a la guerra. Ni militarización de la sociedad ni senderismo terrorista.

(f) ***Por nuevo Estado y nueva República Popular y Soberana:***

Elección de una Asamblea Democrática del Pueblo que sea fuente de todo el poder, que reúna a la vez las atribuciones legislativas y ejecutivas, y pueda realizar las reformas constitucionales que sean necesarias. Declarar eliminada la institución presidencial, fuente de autoritarismo y abusos. La Asamblea debe tener mandatos revocables, sus miembros deben carecer de todo privilegio en razón al cargo, su elección debe hacerse por distritos regionales y ser expresión de un proceso regionalizador, y en la votación deben participar todos los peruanos mayores de 16 años, incluidos los miembros de las fuerzas armadas y policiales.

3. **LUCHA CONTRA EL CRONOGRAMA DE FUJIMORI**

- (a) Poner al partido a la cabeza de un balance autocrítico de la experiencia de los últimos años, reconociendo limitaciones y errores propios, y como izquierda, valorando también lo que fue justo y correcto en nuestra práctica. Admitir públicamente que se ha sufrido una derrota y que debemos emprender una larga marcha para la reconstrucción de una alternativa de poder. Señalar qué tomamos distancia, como partido y con sus líderes al frente, del escenario legal y parlamentario, sin desechar la lucha por candidaturas populares antidictatoriales.

En el mismo mensaje denunciar a Fujimori como un farsante, que encubre sus fracasos buscando la broncea a los demás. Afirmar que no hay garantías para una constituyente realmente democrática. Llamar a la lucha contra el programa neoliberal y la contransurgencia, y advertir que los partidos de la derecha y el APRA, que hoy coinciden con nosotros en rechazar el golpe del 5 de abril, pueden concluir mañana del brazo del dictador, una vez que reciban algunas curules, debido a los profundos lazos programáticos que los unen. Subrayar que nuestra relación con esos partidos es de unidad y lucha, y que compartimos la crítica que el pueblo hace a sus gestiones de gobierno.

- (b) No comprometer al partido en el "diálogo" o negociación, para determinar las características del llamado "congreso constituyente democrático", y de las leyes electoral y de partido. Hasta hoy Fujimori ha rechazado encontrarse con los partidos y los solicitantes se han dejado maltratar gratuitamente. Pero si se produjese finalmente un trato gobierno-oposición constitucional, por ejemplo a nivel de ministros, el resultado sería una fórmula de compromiso que amarraría a todos los participantes. La imagen pública que deja el planteamiento de "diálogo", que usa como argumento la resolución de la OEA, es la del paso de una actitud de rechazo al usurpador a su reconocimiento de hecho, en vistas a incorporarse en su cronograma institucional. Esto suena al anuncio de una conciliación por más que la discusión, entre cuatro paredes, sea ardorosa.
- (c) No levantar candidaturas del partido a la constituyente, municipios y regiones, ni integrar frentes electorales. Promover más bien postulaciones de líderes populares, en asambleas de masas, poniendo a debate el programa contra la dictadura y aprobando mociones para que el congreso declare la vacancia de la presidencia y asuma todas sus atribuciones. Explicar que el partido no postula en coherencia con su balance autocrítico, pero que se reafirma en su estrategia integral, que desarrolla todas las formas de lucha.

4. EL PARTIDO Y LAS MASAS

El viraje que el PUM se comprometió a realizar en su segundo Congreso y que quedó pendiente indefinidamente, tiene que ser encarado ahora o no se producirá ya más nunca. Las condiciones en que nos encontró el autogolpe fueron catastróficas. No teníamos, ni tenemos, un plan contingente para actuar ante una emergencia que todos veíamos venir. Lo más grave es, sin embargo, que los sucesos de abril nos revelaron a que extremo de orfandad habíamos quedado reducidos en nuestra

relación con las masas. El hecho de contar con líderes nacionales reconocidos hizo creer que teníamos pueblo tras de nosotros. Nadie sospechó que la jugada maestra de Fujimori sería la de cortar estos débiles lazos, derivando toda la frustración social del país sobre la "clase política", en la que terminamos confundidos y revueltos todos los partidos.

Hoy está en juego la reconquista de base social para el proyecto de poder popular. Si esto no es resuelto seremos barridos por las trampas dictatoriales y por la dinámica implacable de la guerra interna. Hacer bastiones de masas. Primero pequeños, pero sólidos, luego más grandes, de acuerdo a nuestra fuerzas. La consigna debe ser la de los comités de masas, que recojen puntos del programa, y se comprometen, cada uno, en alguna tarea: autodefensa, vigilancia, justicia, democracia, abastecimiento, etc. Los comités son el escalón primero del frente único. A ese nivel debemos demostrar hasta dónde pueden luchar juntos los del PUM, IU, UDP, APRA y las bases populares de la derecha. Pero la unidad política es sólo un aspecto del método de los comités. Más importante que eso es la unidad social, que se logra atrayendo a sectores sin partido, a los que trataremos de ganar a nuestra política.

Agarrarse de lo concreto no es reducirse a la conciencia economicista. Nuestro objetivo es politizar a la masa. Pero no sólo con explicaciones teóricas, sino mediante llamados a la acción, que les clarifique su realidad de fuerzas, el carácter del adversario y la necesidad del partido como dirección de lucha. Si desestimamos la visión abstracta e intelectualista del programa y lo hacemos herramienta organizativa y movilizadora, es seguro que caminaremos en firme hacia los comités y el compromiso efectivo de nuestras bases. Los dirigentes del partido deben dejar de flotar en superestructuras burocráticas y deben ser los conductores de esta nueva batalla por las masas.

5. DEFENSA Y RECENTRALIZACION DE FUERZAS

- (a) Establecer un período mínimo de seis meses, contados desde la realización del Comité Central, para la ejecución de la primera campaña antidictatorial, de recentralización de masas y reorganización del partido.
- (b) Reubicación regional y de masas de la dirección central del partido y de sus principales liderazgos. Ejecución de planes de homogenización de la militancia de bases y de conducción de sus acciones cotidianas. Revaloración de las estructuras regionales y provinciales.
- (c) Hacer una selección inmediata de cuadros dispuestos a pasar a prepararse para realizar tareas especiales en el plan de combate

antidictatorial. Desarrollar las tareas de autodefensa en función de promover militantes para trabajos milicianos.

- (d) Poner la prioridad en el trabajo de bases, labor de hormiga, mediante la cual cada militante será un factor de esclarecimiento sobre su entorno y de organización de combatientes antidictatoriales. Gestación de brigadas, ligadas al partido, y de comités de frente único en lugares de masas. Priorizar la integración de jóvenes en tareas elementales, que eleven su calidad a través del tiempo.
- (e) Organizar planes de prevención y defensa en el partido y organizaciones de masas. Actuar sobre la previsión de que el enemigo nos está siguiendo y que está a la expectativa de nuestras acciones. Defender los equipos dirigentes para garantizar la continuidad de los trabajos. Estructurar niveles de trabajo clandestino y definir con claridad a los camaradas que estarán a cargo de los trabajos abiertos, con responsabilidades precisas.
- (f) Desarrollo de una labor sistemática de prensa y propaganda orientada a construir nueva conciencia en la militancia de bases y los sectores de masas sobre los que trabajamos, explicando lo que significa la dictadura y lo que planteamos como tareas para derrotarla.

Editar regularmente Amauta, como quincenario del mariateguismo y del socialismo revolucionario. Publicar trípticos y volantes, stickers y otros instrumentos de trabajo de prensa. Establecer una política de uso de medios de radio y video. Trabajar la perspectiva de un periódico de frente único con fuerzas de izquierda, y que tenga la mayor difusión de masas, para contribuir a desarrollar la corriente socialista contra la dictadura y las opciones burguesas.

- (g) Crear grupos de activistas antidictatoriales en el exterior con militantes del partido, residentes peruanos y compañeros internacionalistas. De igual modo asumir tareas en orden diplomático, de prensa, y propagandístico para el conocimiento de la realidad peruana, y la presión sobre gobiernos e instituciones influyentes. Comprometer a la dirección central en tareas del frente externo.

Lima, 4 de junio de 1992

De Oswaldo Saavedra
06/01/92

Revisión

EL PENSAMIENTO Y LA PRACTICA PARA REDEFINIR LA REVOLUCION

Hay que hablar de cosas imposibles, porque de lo posible se sabe demasiado.

La profunda crisis por la que atraviezan los distintos proyectos políticos en nuestro país han obligado a estos a adoptar disímiles actitudes para hacerle frente. Se vienen suscitando por ello un conjunto de reflexiones, autocríticas, reubicaciones, descubrimientos, polémicas, depresiones, etc. que pretenden constituirse en respuesta al actual estado de cosas, siendo muchas de estas sólo la muestra palpable de la extrema complejidad y dificultad que representará transitar por el camino de hacer frente de manera adecuada a la situación presente.

Para evitar sumergirnos en un contexto de debate necio y estéril precisemos que aspectos o puntos del actual colapso político, ideológico, organizativo, programático nos interesa reflexionar a profundidad y aclararlo lo más posible, con el ánimo de llegar a puntos de consenso sobre el cual se pueda actuar de manera conjunta y generar nuevas situaciones.

Por la naturaleza del trabajo que venimos enfrentando, lo mismo que por la ubicación específica de nuestras actividades, se nos plantea como preocupaciones y temas a reflexionar distintos tópicos, desde un ángulo que quizá no sea el central para el conjunto de la militancia o el P.. Es bueno que así sea, porque ayudaría a ser conscientes que no es necesario hacer, ni decir, lo mismo para ser parte de un sólo proyecto, al igual que en una orquesta no todos tocan lo mismo para dar forma a una sólo Sinfonía.

El tema que proponemos para el debate es el relacionado con la concepción, las características, el rol, la estructura y funciones que asumen los instrumentos generados por los proyectos políticos para la plasmación de sus propuestas en el espacio social en el que se actúa.

Para desarrollar este debate de manera coherente y poder arribar a acuerdos que nos permitan avanzar, es preciso señalar que éste se da en el contexto general que anuncia el fracaso y la crisis de los proyectos políticos de los cuales hemos sido parte y que ahora constituyen una traba para el readecuamiento de la acción de los distintos actores sociales para disputar la conducción de la transformación del estado, que esta en curso y cuya orientación central gira alrededor de la marginación de las grandes mayorías del nuevo orden que se quiere instaurar.

Es bueno, entonces, que precisemos cuales son los elementos del nuevo contexto en el que nos encontramos, el marco en el que nos movemos en la actualidad, que es de donde surgen los nuevos retos que hay que superar, de donde debemos precisar las tareas que debemos emprender y de donde debemos aprehender las nuevas formas en las cuales debemos organizarnos para cumplir con un principio político que no debemos olvidar: la razón de existir de toda forma política es organizar el ejercicio del poder.

II.- EL NUEVO CONTEXTO POLITICO DEL PAIS Y LA REGION

1.-El elemento central que caracteriza a la nueva situación que vivimos es el de la derrota de los denominados proyectos del campo popular y la consecuente puesta en práctica de una estrategia de reordenamiento y reestructuración del Estado por fuerzas políticas que representan una visión modernista y ultraliberal de la sociedad, cuya consecuencia inmediata es la exclusión del proyecto mismo de franjas sociales importantes, pero ya no gravitantes.

Esta afirmación requiere un mayor sustento, que intentaremos hacer:

- La situación revolucionaria existente y anunciada por eventos nacionales nuestros ha sido revertida o resuelta a favor del campo enemigo. Esto implica que la situación revolucionaria pasó, sin que estalle ninguna revolución y el costo de ello es la derrota estratégica de los proyectos que apostaban a la resolución de este período con una salida popular. No haremos una evaluación de las razones que permitieron esta derrota, lo importante es que asumamos con claridad que ésta se ha producido, está en curso un reordenamiento del estado con una hegemonía distinta a la que pretendíamos y en nuestro país se ha abierto un cauce de reestructuración y superación del modelo de acumulación económica, de reordenamiento global de la sociedad en la que no tenemos la más mínima capacidad de ingerencia, pues este cauce se ha abierto precisamente por la incapacidad nuestra de tener proyectos viables y que realmente representen el sentir de las grandes mayorías de nuestro país.

- Existe un elemento peculiar que es de vital importancia para la comprensión cabal de la actual situación que estamos viviendo, son las características que adquiera esta derrota política para las vanguardias que buscaban la plasmación de otra salida. En experiencias de otras latitudes, la derrota estratégica del movimiento popular iba generalmente acompañada de una derrota de la vanguardia, que incluía su liquidación física (Indonesia, Argentina, Chile), aquí no ha sido así, incluso ésta se ha producido manteniendo los sectores de la vanguardia algunos espacios políticos y sociales que lleva a la confusión y a la ligera esperanza de algunos de que ésta no se haya producido.

Es probable que uno de los elementos que explique esta peculiaridad sea los cambios que se están produciendo en el mundo, en lo político, económico e ideológico y cuyas consecuencias aún no las hemos terminado de asimilar, pero también uno de los elementos explicativos de esto está en el tipo de relación establecida en la última década entre la vanguardia y el movimiento, relación que permite que la vanguardia tenga mayor capacidad de reacomodo, aún a costa de la profundización de las consecuencias de la derrota en el movimiento social organizado, siendo esto justamente lo que está ocurriendo, un reacomodo de la vanguardia, para su sobrevivencia, y un vacío profundo en la conducción del movimiento, elemento que retardará de manera significativa las posibilidades de disputar la conducción de una propuesta de proyecto nacional.

2.- Un segundo elemento que aparece como nuevo en el contexto político actual es el del fracaso y la inviabilidad de las formas organizativas con las cuales pretendíamos iniciar y recorrer el camino de la revolución y la transformación de nuestro país. Estos que deberían haberse concebidos como instrumentos eficaces para desarrollar ese tránsito finalmente devinieron en fines en sí mismos, espacios de negociación, de disputa del poder y la regalía minúscula y finalmente una forma de vida simple y llana, revestida de un discurso más destinado a cubrir las apariencias que cumplir algún objetivo político.

Vamos a referirnos a 2 formas organizativas básicas que han estado presente en este período: los partidos y los gremios, que son las principales formas organizativas que han sido desechadas por las nuevas necesidades organizativas en este período.

Comencemos por los gremios:

CGTP, CTP, CTRP, en el plano obrero sindical: golpeados en su base social misma, al disminuir la masa laboral, pero al mismo tiempo cambiar las reglas de juego en la propia vida sindical, que pretendió ser enfrentada con el clásico Paro Nacional, que desde la primera mitad de la década pasada son un fracaso rotundo, sin que ello haya llamado a la vanguardia a la reflexión política seria, pues durante casi una década hemos persistido en lo mismo, con los resultados que ahora todos vemos.

CCP, CNA, CGCP, en el sector del campesinado. El agro nacional es el sector que ha sufrido un proceso más dinámico de transformación en la última década. Comencemos con el D.L. 002 de Belaúnde, sigamos con la tomas de tierra a lo largo de toda la década, las parcelaciones, la reestructuración agraria, hasta llegar a la ley de inversiones en el agro. La gran pregunta es ¿cómo estos cambios en el agro han llevado a reajustes de nuestras propuestas y prácticas para el agro, el campesinado y el productor agrario?

La respuesta es bien desalentadora, nuestra gloriosa CCP tiene el mismo discurso y la misma propuesta a lo largo de esta década y dicho sea de paso casi los mismos dirigentes. Es insólito el nivel de descompaginación existente entre la nueva realidad agraria y la propuesta de las organizaciones agrarias, una muestra de ello es que la CCP se ha pasado los últimos 3 años detrás de una actividad: La celebración del V Centenario desde una perspectiva que raya en el más chato indigenismo. Esto sin contar el sinnúmero de llamados a paros y huelgas agrarias, con los resultados también conocidos.

SUTEP, CITE, SALUD, en el sector de la empleocracia y pequeña burguesía principalmente urbana. En el proceso de profundización de la crisis estructural del país es este sector uno de los más afectados, que comienzan a recorrer el incierto y tormentoso camino de la proletarianización y degradación de su status social.

Es quizá en éste sector donde se percibe con mayor claridad la falta absoluta de perspectiva política y programática de la vanguardia al actuar sobre el movimiento social organizado. La lucha de este sector social es profundamente programática y comprende

La presencia de este elemento peculiar lleva a que la vanguardia política desarrolle una práctica mediante la cual no reconoce su responsabilidad política en esta derrota (por la cual debería relevársela sin más trámite) y adopta diversos mecanismos de sobrevivencia. En nuestro caso, la práctica política desarrollada y los resultados de los eventos desarrollados y que han tratado estos temas, son una muestra de ello, por lo cual se ha convertido en una traba para que el movimiento popular organizado pueda buscar los canales adecuados para disputar por una nueva conducción del proceso de reestructuración del Estado.

- A la base de la derrota política de las llamadas estrategias del campo popular esta una incorrecta táctica de articulación de clases que debían encabezar la propuesta de transformación de nuestro país: la clase obrera, el campesinado pobre. Esto es producto de una incorrecta apreciación de lo que es la actual estructura de clases en nuestro país pues justamente son estos estratos los que han sido desarticulados en un proceso político y económico que lleva ya más de una década de aplicación y específicamente por los programas de ajuste estructural aplicados en los últimos años por los distintos gobiernos de turno y por el accionar de SL.

La consecuencia central de esta incorrecta táctica de articulación de clases para la revolución fue que dejamos de lado a los nuevos actores sociales en emergencia durante todo este periodo: los pequeños y medianos propietarios del campo y la ciudad, industriales y comerciantes informales, pequeños y medianos industriales y comerciantes formales acosados por el liberalismo a ultranza, la juventud, la mujer, la intelectualidad, que ante la falta de una propuesta alternativa terminan constituyendo la base social sobre la que se articula la propuesta de Fujimori (específicamente del ILD) o la otra alternativa viable, la de Sendero.

- Un elemento que no es tomado muy en cuenta en las evaluaciones que se hacen para explicar esta derrota política se refiere al tipo de sociedad que constituye nuestro paradigma programático. Al aparecer la clase obrera y el campesinado como los principales constructores de ella, son entonces los principales beneficiarios de la misma y esto es percibido con claridad como una propuesta excluyente, sectárea y castradora justamente para la gran mayoría de la nación y de esa manera emparentados con la propuesta de SL, para quien todo lo que no huela a pobreza y miseria absoluta es un potencial enemigo y blanco a liquidar.

Sin querer o queriendo sin saberlo nos hemos puesto en contra de las mayorías del país que son conscientes de su pobreza, miseria y marginalidad, pero que no hacen de ello bandera política, porque justamente quieren salir de esa situación en base a su organización productiva y no sólo reivindicativa, en base a su trabajo, su creatividad, su esfuerzo y fuerza incomparable, capaz de levantar barriadas de la nada, de generar empleo e industrias, mientras que nosotros vivíamos encandilados en la imagen equívoca que su miseria los convierte automáticamente en nuestra clientela política segura, pues nos hemos pasado todos estos años restregándoles en el rostro su miseria y marginalidad, mientras la mayoría de los miembros de la vanguardia, con seguridad, no pasaban hambre.

3.- En tercer lugar señalamos que también parte del nuevo contexto en el cual debemos de desarrollar nuestro trabajo esta dado por las limitaciones mostradas por la mayoría de nuestras formas de lucha y la caducidad de algunas de ellas para el actual período.

La forma principal de lucha enarboladas por las diversas formas organizativas con las que hemos contado ha sido la lucha reivindicativa, el de tratar de arrancar al poder algunas concesiones mediante la movilización de las organizaciones o la denuncia de los representantes de las mismas en los diversos niveles. Parte de esto han sido los paros y huelgas, las marchas, las tomas de tierra, tomas de fábricas, etc.. Esto que en algún momento fue útil para el desarrollo de la conciencia y de las propias organizaciones, poco a poco no sólo se fueron desgastando, sino que incluso comenzaron a ser rechazadas por las propias organizaciones, al no obtener de ellas mayores beneficios. Sin embargo, nosotros insistimos permanentemente en ellas, dando una muestra de falta de imaginación, pero también de poca preocupación por entender la realidad que se mostraba cambiante y rica en generar situaciones inéditas, que no supimos percibir, ni nos intereso hacerlo.

Es ante el sintomático fracaso de estas tradicionales formas de lucha que va cobrando fuerza una forma de lucha que ha sido tradicionalmente parte del bagaje del conjunto de organizaciones revolucionarias en el mundo: la lucha violenta y en nuestro caso la lucha armada, llevada adelante por SL. El desgaste de las formas anteriores, producto de su ineficacia, legitima el accionar violento en grandes sectores de la población, rural primero y urbano marginal después. Esto era previsible pues desde el nacimiento de la mayoría de nuestras organizaciones políticas, hemos propugnado éste como uno de los caminos imprescindibles para la construcción de un nuevo poder. Sólo que en realidad la mayoría de estas organizaciones, jamás dió muestra de tener una propuesta seria en torno a este camino y lo que es más la propuesta terminó diluyéndose en el discurso de sus dirigentes más radicales o en el engrosamiento de las filas de SL y el MRTA por parte de quienes eran más honestos en esta orientación.

Al erigirse SL como el abanderado exclusivo de una forma de lucha que superaba a los que venían desarrollándose tradicionalmente, logra canalizar el sentir de grandes sectores de la población, más por rechazo a la viejo, que ya aparecía como farsa, que por adhesión a la propuesta misma de SL. De allí su gran debilidad estratégica, creció en un primer momento por el rechazo de la población a los errores de nuestras propuestas, pero no se puede crecer permanentemente por oposición al contrario, en algún momento se llega a la necesidad de convencer con nuestras virtudes y la propuesta de SL representa la sociedad que nosotros ofrecíamos, sectarea, excluyente, castradora, sólo que agudizada en sus defectos, y esto es lo que justamente la mayoría del país ha rechazado, en nuestro caso de manera electoral, en el caso de SL en su aislamiento, su marginalidad, sanguinaria, pero marginalidad al fin y que corre el riesgo de justificar plenamente la política antisubversiva que se viene aplicando, con énfasis en lo exclusivamente militar. El auge de las rondas en toda la sierra central apunta a ello.

aspectos vitales para la configuración de las características del Estado que se pretende construir. Sin embargo, se redujo el accionar de estos sectores a la lucha por la reivindicación inmediata, el petitorio conocido, el aumento de sueldo simple y llano, justo cuando esta en curso la reestructuración del Estado del cual estos sectores son componentes centrales. Las consecuencias saltan a la vista, los resultados de sus últimas luchas son desastrosas y la situación actual de estos sectores los ubican en importancia por debajo de otros sectores sociales.

En el caso de los partidos, la situación no es radicalmente distinta. Los partidos componentes de la vanguardia política popular de este país comenzamos a vivir una crisis de representación desde la gran derrota del 80, crisis que se iba acunando en el proceso de separación de la vanguardia del movimiento social que debía representar.

La actual vanguardia se va construyendo a lo largo de una década de trabajo esforzado, sostenido y sacrificado por la militancia de la llamada nueva izquierda en los 70, que lograron transformar los minúsculos grupos de intelectuales contestatarios en una fuerza nacional, enraizada en la clase obrera y el campesinado, testigo de ello son las grandes movilizaciones populares de esa década y también los resultados políticos y electorales con los que se cierra esa década.

Este trabajo no fue suficiente para superar los graves problemas que tenían implícitas las propuestas en curso y son la base sobre las que se sustenta la derrota política y electoral del 80 y con ello la frustración vivida por una generación, que años atrás dejó familias, estudios, expectativas personales en aras de la construcción del gran proyecto político que nos iba a conducir al poder. Se inicia el tránsito del primer gran reacomodo de la vanguardia: el espacio legal, parlamento, municipios, ONGs que serán los grandes espacios de disputa y ubicación de la vanguardia política que aún hoy conduce los destinos de la mayoría de los partidos populares en nuestro país.

No recusamos que este reacomodo de la vanguardia se haya producido, era necesaria una reubicación, pero esta se produjo con un elemento pernicioso: el alejamiento y separación entre vanguardia y movimiento. Tenemos 10 años de esta práctica, que se da en todos los niveles, desde lo nacional hasta lo distrital y es aquí donde debemos encontrar la explicación de la derrota política que estamos viviendo. Una década en la que hemos dejado de latir al ritmo que late el pueblo, de sentir como siente el pueblo, de allí que ya no lo conocemos, ni sabemos a los que aspira o quiere.

Esa es la realidad de nuestros partidos, tratar de justificar o explicar la situación actual a partir de elementos coyunturales, es una cortina de humo que no lleva a buscar salidas reales a la actual situación, es una maniobra más de una vanguardia que lucha por su sobrevivencia, pero sobrevivencia que no implica de ninguna manera un proyecto nuevo, sino todo lo contrario, la mantención de lo viejo, la permanencia en la derrota, a condición de no perder las pequeñas ventajas del poder reducido a nuestro propio interés.

Un elemento adicional que se relaciona con la forma de lucha violenta, es que por la práctica desarrollada en los últimos años, esta ha devenido casi en un fin en si misma, lo cual es rechazado por la mayoría del país que no admite que la muerte y la sangre derramada de manera indiscriminada, sea capaz de construir algo y mucho menos algo bueno. El espejo del socialismo realmente (in)existente es un punto de referencia que da como resultado la inviabilidad de una salida violenta ahora, ese espacio se cerró y eso lo sabe la mayoría de la vanguardia política, pero no está dispuesta a admitirlo, pues corre el riesgo de perder lo único que le queda, las debilitadas estructuras orgánicas que los sustentan. Porque ya no se habla para el país, para el movimiento social, por ahora la tarea se ha reducido a preservar lo poco que nos queda organizado, volviendo sin más trámite a una práctica marginal y de pequeño grupo, que marca un retroceso de más de 20 años en la historia política de nuestro país.

4.- En este punto vamos a señalar algunos elementos que permiten percibir que los elementos que nos muestran el colapso de nuestros proyectos políticos, también se muestran en nuestra región. La crisis integral por la que atravieza nuestro partido en la región, lo mismo que el movimiento de masas, no es un hecho aislado, ni mucho menos coyuntural o circunstancial. Se engarza con la profunda crisis que vive el proyecto mismo a nivel nacional y sólo podrá ser revertido si lo ubicamos en esa perspectiva, de lo contrario, sólo contribuiremos a este sea cada más profundo y hasta irreversible.

-El primer elemento de crisis en la región se expresa en lo programático al mantener como aspecto central de cohesión y propuesta, el problema de la tierra, cuando este problema a variado en su esencia por lo menos en los últimos 5 años.

- Paralelo a lo anterior marcha nuestra propuesta de asentamiento social prioritario, limitado al mundo campesino y dentro de él al campesino comunero. La presencia de otras fuerzas y propuestas en el agro han debilitado esta perspectiva. Más aún con el proceso de regionalización.

-Los instrumentos organizativos básicos con los que se contaba para el desarrollo de nuestras propuestas, hace buen tiempo que entraron en crisis: el P. y la FDCP, que son los únicos instrumentos con los cuales se ha contado para hacer frente las tareas políticas.

El P. arrastra una crisis no resuelta, posterior a las elecciones para gobierno regional y la FDCP, termina de expresar con fuerza sus crisis en el V Congreso.

-En el proceso de configuración de nuevas propuestas programáticas para la región, sobresale la propuesta y acción de SI, pero su presencia es cada vez menos fuerte, no sólo por el accionar de la propuesta antisubversiva en curso, sino que existe un debilitamiento de la propuesta global, por los cambios en el país. Nosotros jugamos un papel marginal en ello.

-Existen nuevos actores sociales, de quienes poco o nada sabemos. Finalmente queremos expresar que, señalando lo anterior, nosotros nos ratificamos en el camino de la revolución y la transformación de nuestro país, pero ello significa (como lo hemos señalado en el título) redefinir lo que entendemos como tal.

La versión implícita que ha acompañado nuestra visión de la revolución ha sido el camino que se recorre hacia la toma de las estructuras del gobierno, precedido centralmente por acciones de lucha violenta y gran efervescencia popular.

Esa visión de la revolución ya es obsoleta y la verdad que siempre lo ha sido, porque el poder no se toma, el poder se construye y se hace de manera cotidiana a partir de los instrumentos con los que se cuenta para ir configurando espacios de contraestado en cualquier sociedad. Esta perspectiva la hemos perdido al alejarnos cada vez más del llamado movimiento popular, donde creemos que si se viene gestando contraestado, en la autogestión, en la solidaridad para la sobrevivencia, en la autodefensa (aunque ahora este manipulada), en las nuevas formas de organización de la producción, etc.. Las mecanismos de construcción de contraestado están allí presentes y pueden ser utilizados también en otras perspectivas y eso es lo que está ocurriendo en la actualidad. El proceso de modernización y reestructuración del Estado pretende asentarse en estos elementos y hasta ahora lo están logrando, pues la conducción de este proceso le corresponde a otras fuerzas.

Redefinir la revolución ahora es apostar a arrebatar la conducción de este proceso a la burguesía liberal, el primer paso para ello es el de reconocer que este proceso está en curso y sólo podremos arrebatarles la conducción si somos capaces de plantear alternativas viables y concretas para recorrer este camino, favoreciendo a las mayorías de este país. Para ello la protesta, la grito, la oposición en si misma ya no sirven de nada, y así lo está demostrando la vida, es hora de proponer de hacer, de mostrar una nueva acción, crear y mostrar eficacia y efectividad.

Para ello es necesario entonces renovar el pensamiento y la práctica, producto de ello podremos redefinir la revolución, sino sólo nos quedará el triste papel del contestario estéril, la acción también estéril, mientras que la rueda de la historia sigue girando en otra dirección. Este es el gran reto que tenemos que asumir, o nos ponemos a la altura de las responsabilidades actuales o simplemente dejamos de ser una traba para que otros lo puedan ser, este también es un problema de honestidad y transparencia que la historia juzgará de manera implacable.

Es en este marco y perspectivas que creemos debemos redefinir el rol que nos toca cumplir como instrumento generado de un proyecto político, estamos en condiciones de desarrollar nuestro accionar en esa dirección y de la misma forma contribuir a que otros espacios replanteen su acción y pensamiento. El hacerlo ya es de por si un gran aporte para la revolución en nuestro país.